

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

24-8

R

882

Regalado por
... x el 28 de Abril
de 1883.

208.612

✱

OBRAS
VARIAS

DE
DON GERONIMO
DE CANCER,
Y VELASCO:

Q V E
En esta segunda impressiõ
publica

EN LISBOA

Henrique Valẽte de Oliueira,

En su Officina.

Año 1657.

Con todas licencias.

Ayuntamiento de Madrid

*Aprobacion del Renerendissimo P. A.
de Castro, de la Compania de Iesus, P.
cador de Su Magestad.*

REmiteme V. M. el libro de varias poe-
sias, que ha escrito D. Geronimo Ca-
cer, cuyo ingenio tan conocido, no so-
lo en esta Corte, sino en toda España, y aun
fuera della, no siendo segundo a ninguno. se
le hallará igual difficilmente; pues con la vi-
ueza en el dezir, ha jurado lo decente, y de-
coroso en el hablar, sin que en nada ofenda
las buenas costumbres, ni diga cosa que di-
fuene a la verdad Catolica: y assi me parece
se le debe dar la licencia que pide. En este
Colegio Imperial de Madrid a 24. de Nouie-
bre de 1650.

Agustin de Castro.

*Aprobacion de D. Pedro Calderon de la Bar-
ca, Canallero de la Orden de Santiago.*

M. P. S.

POr mandado de V. A. he visto este li-
bro, que su Autor D. Geronimo Can-
cer intitula Poesias varias; y aunque el
ingenio de su Autor (tan celebrado en Espa-
ña) es su más segura aprobacion, con todo
ésslo le he leído con cuidado, y no hallo en
él inconueniente que reparar; antes biē mu-
cho que agradecer al estilo, en quien se ha-
llan v'ados con agudeza y donayre los pri-
mores de la lengua Castellana. Este es mi
parecer, salvo, &c. Madrid, y Nouienbre 20.
de 1650.

Don Pedro Calderon de la Barca.

L I C E N C, A S.

V Istas as informaçoes, pode-se imprimir este liuro, Autor Don Jeronimo Cancer, & depois de impresso tornará ao Conselho para se conferir com o original, & se dar licença para correr, & sem ella não correrá. Lisboa 5. de Outubro de 1655.

Pedro da Silva de Faria.

Francisco Cardoso de Torneo.

Pantaleão Rodrigues Pacheco.

Diogo de Sousa. Fr. Pedro de Magalhães.

P Ode-se imprimir. Lisboa 11. de Janeiro de 1656.

F. Bispo de Targa.

Q Ve se possa imprimir este liuro, visto as licenças do S. Officio, & Ordinario, que apresenta, & depois de impresso tornará a esta Mesa para se taxar, & sem elle não correrá. Lisboa 27. de Janeiro de 1656.

D. Pedro P.

Pacheco.

E Stá conforme com seu original. Lisboa. Em S. Domingos de Lisboa 20. de Setembro de 1657.

Fr. Gabriel da Sylva.

V Isto estar conforme com o original, pode correr este liuro. Lisboa 25. de Setembro de 1657.

Pedro da Silva de Faria.

Francisco Cardoso de Torneo.

T Axão este liuro em sessenta reis em papel. Lisboa 20. de Setembro de 657.

Mattos.

Sousa.

Monteiro.

Marchão.

DON IVAN DE ZAVALETA
a quien leyere.

LA Poesia Española està sin la estimaciõ que se le debe, y es, porque todos entiendẽ, q̃ para ser Poeta no es menester màs caudal, q̃ ser hõbre. Ninguno ay tan presumido, q̃ piense q̃ sabrà exercer vn oficio sin que antes le enseñen: y ninguno tan desconfiado, q̃ no juzgue, q̃ podrá hazer versos como se le antoje. Pocos son de los q̃ yo he comunicado, a quien no aya oïdo dezir: *Yo tãbiẽ hago mi coplita.* Y raro debe de ser a quien la suya no le parezca la mejor. Este engaño tiene apreciada tan baxamente esta habilidad, que al q̃ ven aplicado a ella, le tienen por hõbre q̃ hazelo q̃ no quieren hazer los otros. Grande error! Tan lexos està esto de ser facil, que no se rinde a la industria racional. Más es menester q̃ fuerças de hõbre.

te. Digamoslo como lo dize Hora-
cio: *Cui mēs diuina. Al que tuuiere di-
uino el entēdimiēto llamen Poeta.* Por-
que sin duda la verdadera poesia
ella misma se viene, del cielo se cae:
Est Deus in nobis, dize el famoso Ly-
rico: *Cierta Deidad está en nosotros.* Y
Claudio habla de si de esta ma-
nera.

*Iam furor humanos nostro de pectore sensus.
Expulit, & totū spirant præcordia Phæbum*

Que es como si dixera: *Ta este ardor
de la poesia me desaloja del pecho los
pensamientos humanos, y se entra en el
toda la diuinidad de Febo.* Estacio a-
penas pone la pluma en el papel
para elcriuir su Tebaidos, quando
dize:

*Pierius menti calor incidit, vnde iubetis
Ire Deæ?*

*El calor de las Musas me enciēde el en-
ten dimiento; por donde quereis Diosas q̃
vaya? Y en la verdad todos tuuierō
por tan extraño el espíritu poetico,
q̃ no supieron como llamarle.*

celestial. Desacredita mucho la poe-
sia para cō los mäs, el no ver escue-
las de ella, y no creē q̄ no puede ser
enseñada, sino q̄ no es menester q̄
sea aprédida. Apoya mucho este er-
ror, el encontrar cada dia por essos
corrillos vnos hōbres, q̄ no dirán
sino q̄ son Poetas. Quiē vè a vn pa-
to cō su pluma, sus alas, su pico, sus
dos pies, y todos los menesteres de
pajaro, no dirá sino q̄ buela. Ver a
estos con su par de Sonetos en la
faltriquera, vn Romance en el pe-
cho, sus quatro Decimas en la ma-
no, y su equiuoquito en el pico, per-
suadéle, a q̄ van, y vienē al Parnaso.
Mas diganles q̄ buelen, no ay pato
como ellos. Tã raros son los q̄ tie-
nē este don cabal, q̄ lleuado todos
los siglos muchos hōbres insignes
en todas Artes, & Facultades, de lo
q̄ menos hã tenido, ha sido Poetas.
Parecerà imaginaciō mia; pues no
es sino opiniō de Frãcisco Patricio
Lenése en su segundo libro de Inf-

titutione Reipublicæ: Nihil (dize)
rarius in omni hominū euo optimo poë-
ta inueniri potest. Facil es esta aue-
riguacion para quié ha leido, y no
solaméte los halla raros, sino neces-
sarios en la Republica, y dignos de
toda alabáça, y estimaciō. Y assi di-
ze el mismo, prosiguiendo el discurs-
so: Tenēdi sunt in ciuitate poëta, & ho-
nore, ac laude decorādi, qui quidē cōmē-
dati ipsi omnibus esse debent, cū prop-
ter eorū raritatem, tū propter ingenij
magnitudinē, diuināque naturā. Por el
corto numero q̄ ay de ellos, por la alte-
za de sus ingenios, y por ser su natura-
lez a diuina. Segunda vez le cōfirma
lo sobrenatural de su agudeza. Mu-
cho ha dicho! pues no los dexa a-
qui, q̄ prosigue diziendo: Quid enim
Grammatices sine poëtarū perfectiōe,
eruditionis haberet? Verborū elegantia,
linguæ proprietas, suauis translatio
verborū, sentētiarūque licētia? Quæ ora-
tionē quasi stellis quibusdā ornāt. Nō-
ne á solis poetis inuēta, & suis locis col-

locata, ac distincta sūt? Que es en nū-
stro idioma. Que valiera el hablar,
sino fuera por ser poetas? La gala de sus
locuciones, la propiedad de su lēguage,
la suauidad de sus translaciones, la licē-
cia de sus palabras, lo atreuido de sus
sentēcias, hazē en las clausulas del de-
zir, lo q̄ en el desaliño de la noche las
estrellas. No fue Patricio el prime-
ro q̄ pensó q̄ los poetas eran mere-
cedores de honra, y premio; de los
siglos passados tomó esta enseñan-
ça. A Enio lleuò por su camarada
en todas sus campañas Scipion A-
fricano, y despues de muerto, en la
mejor forma q̄ pudo, le boluiò la
vida en estatuas. El grande Alexá-
dro, entrando en Tebas a fuego, y
a sangre, mandò, pena de la vida, q̄
nadie ofendiesse a la casa de Pinda-
ro. Augusto Cesar celebraua cō grā
solēnidad los dias en q̄ cūplia años
Virgilio. Y el pueblo Romano, quā-
do entraua en el Teatro a recitar
su versos, le hazia la misma corte-
sia

lia que a Cesar. Opiano dedicò al
Emperador Antonio vn Poema, y
el le diò tâtas monedas de oro co-
mo versos tenia el Poema, q̄ erâ in-
numerables. Archelao Rey de Ma-
cedonia estimò, y quiso tâto a Eu-
ripides poeta comico, q̄ le honrò
muchas vezes cō su mesa. Y los Si-
racusanos, por su intercessiō dieron
libertad a muchos Ateniéses q̄ te-
niâ prisioneros. Esto vale la verda-
dera poesia. Y nuestra España tiene
oy algunos, q̄ valê esto, por màs q̄
poetas menudos los calumnien; de
quié los grâdes hazê el caso q̄ Her-
cules de los Pigmeos, q̄ cansado de
sus assechanças, los emboluió en la
piel del leon, q̄ le seruia de mâto, y
se los dexò en vn mōte. Assi ellos
los enmarañan en el desprecio, y se
los dexâ a la; espaldas. Vno, pues,
de los q̄ merecê amor, aplauso, ve-
neraciō, y premio es D. Geronymo
de Cácer, ingenio a quié Dios hizo
gracia de toda la poesia, cosa q̄ en
muy

muy pocos se ha visto. Cō q̄ grãde-
za, cō q̄ grauedad, ha escrito las ve-
ras! cō q̄ ligereza, cō q̄ donayre las
burlas! cō q̄ propiedad las Come-
dias! lo comũ, cō q̄ nouedad! lo nue-
uo, q̄ sin estrañeza! la satira, q̄ sin a-
guijon! la chãça, q̄ sin hiel! los amo-
res, cō q̄ sal! y no sal qualquiera, si-
no cogida en el mar, en quiẽ nació
Venus! las Jornadas de Comedias
q̄ le han tocado, q̄ rebueltas, q̄ cor-
tesanas, q̄ decorosas! Nadie entendiò
mejor los versos teatrales; pues viẽ-
do q̄ el pueblo quiere mäs flores, q̄
fruto, le labró flores, pero medici-
nales, pues en ellas iba oculto lo
desegañado de la sentẽcia; y el oyẽ-
te, q̄ solo se imaginò entretenido,
se hallò en su casa enẽñado. Mu-
chos han escrito burlas, pero vnos
saladas, y otros salobres. Mucho
menor es el numero de los prime-
ros, entre los quales a ninguno es
segundo D. Geronymo, cuyo estilo
es tan esquisito, q̄ de la manera q̄ el

no imitó a nadie, puede ser de nadie imitado. Quié en este volumen echare menos la suma gracia, tiene traza de no hallar la dulçura en la miel. En fé de los grandes meritos q̄ en él hallo, le pronostico eterna duraciō. Tiene el juyzio comun la propiedad del Rheno, rio en quié los Celtas arrojan los niños recién nacidos, para examinallos de legitimos, y naturales, porq̄ a los adulterinos se los traga, los hunde, y los desaparece; mas a los legitimos los mece en sus ondas, los alaga, y los sustéta de tal arte, q̄ siépre q̄ quieré los puedé cobrar los affustados padres. Los libros malos luego se hūden, luego se ahogan, dexando lloroso a su Autor; los buenos siempre duran, siépre permanecen. Este que oy tenemos en las manos, por hijo legitimo de Apolo, estará presente a los ojos de todos los siglos, y venerado del buen gusto de todas las edades.



A L

EXCELENTISSIMO

SEÑOR CONDE
DE NIEBLA,*Pidiendole vn vestido.*

ROMANCE.



Xcelentissimo Conde,
vòs, que en fè de vuestras partes
pudierais gloriosamente
hazer merito la fangre.

Cuyo valor, cuyo ingenio
se compiten tan iguales,
que siendo el mayor qualquiera,
ninguno entre si es más grande.

Cuyo gallardo ardimiento
haze, que el Orbe os aclame
bello conseguido Adonis,
nuevo sospechado Marte.

Copia de tanto ascendiente,
cuyas virtudes loables,
a no auer nacido vòs,
no pudieran imitarse.

A

2 OBRAS

El generoso, el discreto,
el aduertido, el afable,
el competido de muchos,
el imitado de nadie.

Vuestro amparo a queste Libro
procura menos cobarde,
que le dá merecimiento,
el ser ya de vuestro Padre.

Diestra grande le defiende,
y aunque sin rezelos nace,
logre a vuestros pies fauores,
ya que no seguridades.

Con todo, a la envidia fiera
le cortad qualque gaxnate,
que no es la primera sierpe,
que ha muerto vuestro linage.

Hecho estais y òs a domar
los brutos más indomables,
que a vuestro intento obedientes,
la espuela los yere en valde.

La mascara es buen testigo,
quando entre azules zelages
breue exalacion corristeis
desconocida del ayre.

O que lucido salisteis!
pero deste caso baste,
porque yo para pedirlos,
la mascara he de quitarne.

Yo se la doy de catorze
al Poeta miserable,
que escriua al Conde de Niebla,
y que algo no le demande.

Esto supuesto sabed

DE D. GERON. CANCER.

3

que estoy como diez Adanes,
y os lo daré, gran Señor,
firmado de quatro fastres.

Yael Verano se retira,
y ya el Otoño triunfante,
haze que todos le rindan
los delgados tafetanes.

Ya triunfa de mi vestido
el tiempo, y en el alcance
desbarata los embeses,
despues de rotas las hazes.

Ya el terciopelado aprieta,
y el mercader intratable,
por si le pido fiado,
há empezado a mesurarse.

Las llagas de mis calçones
Son, Señor, tan incurables,
que pasan las entretelas,
y van descubriendo el Cancer.

Suplid vos, Señor, suplid
vnos aprietos tan graues,
que dar abrigo vna Niebla
solo vós lo hiziesteis facil.

Y entre los que vos prendéis
con vuestro agrado, contadme,
porque ya del calabozo
no saldre de los Guzmanes.

A 2

AL

OBRAS

*Al Excelentissimo Señor Conde de Luna,
auiendo nueue meses que no le
dauan racion al Poeta.*

DECIMAS.

Nueue meses ha que vn quarto,
señor, mis ojos no vieron;
y el dia. que se cumplieron,
hize yo tocar a parto.

Ya de esperar estoy harto
n azca mi racion sencilla;
y pues yo no he de parilla,
ni ay en mi tal suficiencia,
mande luego Vueselencia
que me quiten de la silla.

Ya en mi cocina han cessado
los cotidianos consumos:
y es mucho faltarle humos
a quien es vuestro criado.
Mi pobre boca ha espirado,
con todo su barrio entero,
y mis dientes considero
que apestan la vezindad,
y fuera gran caridad
el echarlos al carnero.

Mil dias ha que no los canso,
ni a ellos palillo se asoma;
y assi la vez que yo com a
auré de comer con ganso.
Montenegro es hombre manso;

DE D. GERON. CANCER. 5

y gouierna a la almonadilla,
y con la hambrienta quadrilla
todo es mysterios, y a lombres;
y a puro encogerse de ombros
se le sale la ropilla.

Perdonadme tantas señas
como mi trabajo os dió;
y si aquesto digo yo,
mirad que diran las dueñas?
Todas estan aguileñas
con la miseria pasada,
y vna de hambre graduada;
sin poderse contener,
diz que se comió antiyer
las borlas de vna almohada.

Escusadme de animal,
porque en estas diferencias
con vn alma, y tres potencias
no soy hombre racional.
Y a vn criado, que es leal,
no ha de faltarle vna hora
la racion socorredora;
y assi (pues tan justo es)
hazed que me acuda el mes,
y faltele a mi Señora.

*A vna dama estando herido el Poeta de
vna pedrada que le dieron en la
frente 1 nos capeadores.*

COPLAS DE PIE QUEBRADO.

Contaros quiero esta vez,
(mui sin nota de grollera

en mi fineza)
que anoche a màs de las diez
túue vn cierto quebradero
de cabeça.

Yo iba imaginando en vòs,
(y aun os lleuaua colijo
abraçada)
y aqui para entre los dos,
alguno de embidia dijo,
Pedrada.

Dicho, y hecho, al reboluer
de vna calle, a buen compàs,
hetele aqui
que me salen (a mi ver)
seis ladrones de los màs
lindos que vi.

La capa con gran ruído
me pidiò (mudando a cera)
vn capeador;
y yo al verme acometido,
si el me dexàra, le diera
vn fiador.

Y yo rindiera por Dios
la capa, y aun todo el Mapa
al assombro;
mas acordème, que vòs
me quisistis con la capa
en el ombrò.

Ella, Clori, me buscava
vna ocasion donde quiera
muy reñda:
que aunque lo disimulaua,
bien sabia yo que era

vna raida.

Puseme en defenfa, haziendo
(como dizen) del valiente,
y soy vn pollo.

Y vno dellos esgrimiendo
vna piedra, hizo mi frente
su rollo.

Yo os confieso que me vi
afligido (ya lo veis)
a su ahinco:
que eran los ladrones seis;
y si son muchos, por mi
sean cinco.

Y el juyzio se me tapa,
y quando pienso este daño
se me agouia,
que maten por vna capa,
que no saben si es de paño
de Segouia.

Es vn notable rigor;
y a un era razon q̄ huuiesse
en esta seta
de pobres vn capeador,
que piadoso defendiessa
la bayeta.

Vino gente, y se ausentaron,
y en cobardia bolvieron
la fiereza:
mas nada de mi lleuaron,
aunq̄ vn rato me rompieron
la cabeza.

Traxeronme, donde en vano
dessea veros mi aficion

esta vez,
que me cura el Cirujano
por la segunda intencion
con gran doblez.

Que alegrarme deseaua
me dixo la frente abierta,
por sanarme:
y yo muy necio esperaua
quando entraueis por la puerta
a alegrarme.

Curas haze tan impias
en mi, que huuieran rompido
vn peñasco:
y ol' veros en muchos dias
ya Clori me lo haraido
Del casco.

Pero con todo vinis
en mi memoria, y estais
En mi cuidado;
Mas vos mi mal no sentis,
que en mi frente os palleais
por lo empedrado.

Pero aunque pese al Doctor,
muy presto os he de buscar,
aunque escarche,
que soy soldado de amor,
y se que me he de alentar
con el parche.

Carta

Carta escrita a vn amigo suyo.

TERCETOS.

DOn Juan, si del negocio menos graue
 Merece q̃ os hurteis, mi pobre pluma,
 (q̃ en otro tiẽpo su humildad no cabe)
 Os haré de mi vida (en breu e suma)
 Vna copia fiel, y parecida,
 Aunque ya vuestro ingenio la presume.
 Mandasteisime, que os diessẽ a la partida
 De mi, y de todo cuenta rigurosa,
 Y lo que me mandais no se me oluida.
 Mi oficio es el garito, y no otra cosa.
 Y a las onze me llama este cuidado,
 Como la diligẽcia mäs forçosa.
 Ocio no vi jamás tan ocupado;
 El ministro más justo, y más estrecho
 No acude a todas horas al Senado,
 Como yõ a esta costũbre, a mi despecho
 O efectos de vn vino mal repartido!
 Quedarse en el afan sin el prouecho,
 Muchos diràn, que viuo entretenido,
 Y seràn maliciosos, ò ignorantes;
 Que por huir el ocio desabrido,
 Me pusiera a amasar como Cleantes,
 O como el docto Plauto a hazer pasteles.
 (A mi rudeza entrambo; muy distantes.)
 La Fortuna, Don Juan, no vè papeles:
 Y por costumbre ennejecida, ó vicio,
 Ciega reparte Palmas, y Laureles.

A 5

Servi

Serui a vn Señor, faliome sin oficio,
Màs de alguno dirá, que no me ayudo,
Pero no puede ser de sano juyzio.

Que pude encaminarme no lo dudo;
Mas ya el precioso tiempo malogrado,
Nadie buelue a poder lo que antes pudo.

No veo camino, que no esté borrado;
Que este del escriuir es tan torcido,
Que el que llega por el a acrecentado,
Por la puerta ha de ētrar de entremetido.

Mil vezes en mi bana fantasia
Suelo llorar, D. Iuan, que no he seguido

El norte fiel de vna Sacretaria;
Mas ya en mi edad dificil se me ofrece,
Debiendo ser desde la infancia mia.

Que alli el aumento con los años crece.
No ay santo grande puesto en escritorio,
San Iuanito ha de ser, si bien parece.

Si hago de mi vida espurgatorio,
La causa ignoro, y los efectos siento:
Gran consuelo es ser todo transitorio.

Mas passemos a cosas de contento,
Que ya os juzgo, D. Iuan, muy deseoso,
De algun alegre cortesano cuento.

Las noches deste Ibierno riguroso
Passo en casa de la Clori, Clori, aquella
De vuestra libertad estrago hermoso.

Acuden otras muchas, que con ella
Es poner a la noche con el dia,
Y con el Sol mal explicada Estrella.

Hazen habilidades a porfia,
Y en esto cada qual luzir procura:

Y Clc.

DE D. GERON. CANCER. II

Y Clori no haze nada (y aun no es fria
Que inhabil viue siempre la hermosura)
Cantase mal, y canta Clori entonces:
No vi desentonar con mäs dulçura.

Laura, D. Iuan, parece hecha de gonces,
Que haze vnos mouimiētos tã estraños,
Que deshizieran marmores, y bronzes;

Y todo lo desluze con los años;
En mucha edad no ay gracia q̃ sea buena;
Y aun no bastan con ella desengaños.

Aqui D. Iuan, no ay dama que sea agena,
Y yo el corriente de los otros sigo.
Tratase de cenar, mas no se cena;

Que siempre falta el plato de vn amigo.
Lo que más se tragina es el conceto.
A noche entró vn señor a ser testigo,

Y nuestro gusto se boluió en respetto.
Hizo que le cantassen quatro tonos:
Estuuo al escuchallos muy inquieto,

Ma noseò las damas, y dexónos.
Ya reconozco, q̃ vuestra ansia es mucha,
Por escuchar de Clori los abonos;

Que vn fino amāte ètre sus dudas lucha:
Ella assiste al festin de mala gana,
Todos la dizen, pero a nadie escucha.

Mas vamos a otra nueva cortefana.
(Si es q̃ atēdella vuestro amor confiēte)
Ya visteis muy embuelto en su sotana

Aquel nuestro vezino pretendiente;
Pues despedidos tūuo los Doctores,
Y vna plaça le dieron de repente

Ya de puro cansados, los Señores.
Que ay q̃ espātar? yo estaua el otro dia
Viendo

Viendo jugar dos brauos paradores,
Y mi barato en berça le tenia,
Y vn hombre, que pesaua diez quintales
A cuestas se me puso, y me molia.

Tuuele assi dos horas bien cabaies,
Y alfin amigo le dexé el assiento,
Que tambien haze el odio liberales.

Aquel mozo Andaluz, de cuyo aliento
Se hablaua con alguna indeferencia,
Por no auer estrenado el ardimiento,

Tuuu bien ordenada vna pendencia,
Y a nadie con aquesto le ocasiona:

Y el que queria hazer del experiencia,
Le agasaja, le admite, ó le perdona:

Mucho importa, a mi ver, andar luzido:
La paz entre la guerra se fazona;

Menos riñe, D. Juan, el que ha reñido.
Salió al campo con otro, y solo alabo,
El que al campo saliese sin ruido.

Yo vi desafiar a más de vn brauo,
Y gastarse el enojo muy en valde:

Y en estos casos, de admirar no acabo

El mucho esfuerço de vn señor Alcalde,
Pues el primero la campaña pisa:

El dia del juicio (y es peraldec)

(Queriendo Dios) sabrémos el que auisa:

No dudo que impedirse vn duelo pueda,

No siendo del valor culpa precisa:

Pero por el escrupulo que queda

En los que no es possible que sea maña,

Será desgracia siempre que suceda.

Y a la amiga viuda no se araña,

Y dispensa el cabello por la toça,

DE D. GERON. CANCER. 13

Y al manto se le assoma la pestaña.

A todas horas pide vuestra loca,
(y a me entendeis) la musica Menguilla,
O sea alaja rica, ó fruta poca.

Pidióme antes de ayer vna esterilla,
Que es pailamano ancho de cauallo;
Que vn toro troncará desde la silla:

(No valgo yo para poder comprallo.)
Neguefelo, y pidiome vnas lantejas,
Vn cucharón, vn asador, y vn rallo.

No os quiero referir, por cosas viejas,
Que guardan todos mucho su dinero,
Sin dexalle aslomar ni anu a las rejas;

Que se conspira todo el mundo entero
Contra nuestro Monarca soberano,
Que siempre fue delito el ser primero.

O ruego a Dios, que ya el bisfronte Iano
Cierre con suma paz los cien cerrojos,
Que abrió en su tēplo de compuesta mano,

Y que sin ver los propios campos rojos,
Su generoso carro en quieto alarde,
Le tiren coraçones por despojos.

Ya me parece que se os haze tarde,
Tened esta memoria en grande aprecio,
Pues veis mi flogedad & Dios os guarde,
Y respondedme amigo, aunque sea recio.

*Al Rey nuestro Señor, pidiendole vna
ayuda de costa, auiendo representado
el Poeta en la Comedia que hi-
zieron los Criados de su
Magestad.*

ROMANCE.

Con aqueste memorial
os tengo dado el primero,
y ne sale mi despacho,
no debo de merecerlo.

De vos estoy mal pagado,
y aunque quexoso me muestro,
no imagineis, gran Señor,
que soy de los Malcontentos.

Cancer soy, que desde el dia
que hize aquel Rey verdinegro
ando vestido a lo antiguo,
y assi de gorra me meto.

Vos, Señor, teneis la culpa,
porque yo siempre que os veo,
Encuentro con el Amor,
yendo a buscar el Respeto.

A qualquier luz soys amable,
y en quien niega vuestro Imperio,
el ser ingrato es lo màs,
el ser rebelde es lo menos.

Cancer soy, y si os parece,
que sin causa a hablaros llego;

DE D. GERON. CANCER. 15.

que más achaque quereis
(Señor) que mi nombre mesmo?

Yo me hize por vos gigante,
siendo muy chico de cuerpo:
que estando en vuestra presencia,
ora fuerça hallar mi aumento.

Gigante (Señor) me visteis,
Y parece que auia puesto
dos mil montes sobre montes,
segun me llegaua al cielo.

Pero vamos al negocio:
yo soy comediante vuestro,
y aora en este papel,
lastimas os represento.

Mi familia los más dias
se suele passar con versos,
y mi muger dize a todos,
que come platos compuestos.

Mi vestido es tan mañoso,
que sabe engañar al tiempo;
y el tafetan del Verano
dá el nombre, y passa el Ibierno.

Si el alquiler de mi casa
pago, destruido quedo,
mas que mucho que lo quede,
Si de mi ha salido vn tercio?

Para todas estas faltas,
el volsillo os galanteo;
que este Romance ha nacido
con mañas de cicatero.

Remetidme a D. Fernando,
no andemos en libramientos,
donde con efecto pagan,

y no

y no pagan con efectos.

Dadme de vuestro Contreras,
y vereis que galan vengo,
como no me deis Gonçalez,
porque significa quentos.

Al presidente de Hazienda
no quiero ver, ni por pienso,
porque es puntoso, y repara
muchissimo en los alientos.

Volsillo, Señor, me fecit,
yo he de entrar en el los dedos;
y he de ser vuestro ladron,
con passo para mis nietos.

Disponeldo, assi os veais
tan colmado de herederos,
que os cueste el acomodallos
conquistar Imperios nuevos.

Ya vuestra Esposa (Señor)
ponelda en cinta muy presto,
que aunque es Hoja de Alemania,
Es mejor que de Toledo.

*Diziendo a vn amigo suyo, que llamas-
se Señoria a vna señora, que la de-
seaua, y no se le deuia.*

DECIMA.

NO es amigo muy sencilla
la Señoria de Anarda,
porque en su casa se guarda,
como voto de la Ylla;

DE D. GERON. CANCER. 17

y assi si auéis de assistilla,
Señoria la bolued;
y que es muger entended,
a quien le haze defazon
don Iayme Rey de Aragon,
porque fundò la Merced.

*A vn pecador, que cansado del mundo,
le deseaua dexar, y no lo exe-
cutaua.*

SONETO.

YA el coraçon (Señor) viue violento
entre las finrazones del pecado,
y más que de gustoso, de dexado,
está para la enmienda sin aliento.
Muy cerca miro de arrepentimiento;
(o me lo finge mi discurso errado)
este temor preciso, y destemplado,
que se mezcla en las horas del contento.
Ya siento vna ignorada resistencia
al cometer de errores tanta copia;
y auq̃ esto es circũstacia, y no es disculpa;
Salgame a recibir vuestra clemencia
que si me lleua a vos mi culpa propia,
No auéis de hazer vos menos, q̃ mi culpa.

Al mismo assumpto.

SONETO.

Este pesar, que en trage del mentido
assiste al alma vano, y perezoso;
aunque

Aunque es de mi maldad hijo engañoso,
Se engendra a la virtud muy parecido.
No para vos está más preuenido
Mi duro coraçon, Señor piadoso,
Que solo le haze falta aquel reposo,
Que influye la verdad en el sentido.
Tema, tema mi error vuestra justicia,
Oy más que nunca, pues rebelde, y ciego,
Veo la luz, y viuo deslumbado.
Tema, pues es tan grande mi malicia.
Que finjo alguna vez q̃ a vos me llego,
Solo por dalló zelos al pecado.

*Lo que debe hazer el que ha poco que
es grandissimo Cauallero.*

SONETO.

HAzer con vn rocin mucho ruido,
Tenelle a eternas ferias vinculado,
Iurarfela a diez damas en el prado,
Y no ser de ninguna conocido.
Alabar vn castor, que aun no ha venido;
Dezir, mi mercader, y mi Letrado;
Mandalle muchas cosas a vn criado,
y las que importan menos al oído.
Buscar quien sobre joyas dé dinero;
Venir de oír a vna muger que canta;
Y auer estado siempre en cierta parte;
Es lo que debe hazer el Cauallero;
Y sobre todo, la Semana Santa,
Sin que le llamen, siga su Estandarte.

A Santa Catalina de Sena,

J A C A R A.

ERase cierta muchacha
de opinion tan recebida,
que todos dizen, que es
vna Santa Catalina.

Esta tal tuuo vn Amante
(sea verdad, ó sea malicia)
por quien la Tamaña anduuo
dada a Dios desde chiquita.

Quisole con gran temeza.
y buscauale tan fina,
que vna vez que llegó á velle;
vió el cielo abierto la Niña.

Mostrósele el tal Galan
comunicable a la vista;
y como era tan criatura,
Le dió el Tres grande alegría.

Obligauanle sus padres
a bodas menos diuinas,
pero la muchacha entonces
no estaua de aquella tinta.

Encerraronla en su casa,
por ver si el amor la quitan;
y aunque en su vida fue dama,
esta vez tuuo jaulilla.

Andaua tan impaciente,

de

de que su intencion la impidan,
que sin reparar en nada,
tres votos echò en vn día.
Casóse en fin con su Amante,
ciega a los rayos que gira,
que si ay nouios, que las traen,
aqueste quita las vistas.
Desde que se desposó
diò en hazañera la Pizca,
y hazia muchos milagros
de los trabajos que via.
Resucitaua los muertos;
y fue cosa peregrina,
que siendo siempre tan casta,
fuesse muger de la vida.
En casa de las viudas
iba à lleuàr ella misma
el trigo, y las encargaua
que no hiziesen mala harina.
Fue persona de oracion,
Mas era con tanta prisa,
que en el ayre lo rezaua,
y en el ayre lo ofrecia.
Y oy con gran festiuidad
la Iglesia la soleniza,
que aunque parece muchacha
ya es muger que tiene dias.

En la

*En la fiesta de los Abogados, dia de la
Assumpcion de nuestra Señora,
assistete a ella el Cõsejo Real
de Castilla.*

ROMANCE.

Aquel labrador antiguo,
que essotras fiestas passadas
en este lugar mezclò
malicias con ignorancias.

Oy de su aldea ha venido,
y viendo grandeza tanta,
encarado con Maria
le dixo aquestas palabras.

Todos somos labradores,
pero con esta distancia,
que vos sois de Estremadura,
y nosotros de la Mancha.

Tor essos aires os lleuan
mil celestiales esquadras,
y me huelgo, que ya sò
como quereis ser llevada,

Todo es prodigios el dia,
faliò al rebès la mañana,
pues en vez de baxar, sube
en busca del Sol el Alua.

Si naceis, es limpia, y pura,
si concebis, es intacta,
nada hazeis como las otras,

y todo

y todo lo hazeis con gracia.
Los Abogados, Señora,
Este festejo os consagran,
y es mucho que assi os celebren
siendo tambien Abogada.
Mucho les debeis por cierto;
que los que el dinero gastan
son hombres de muchas letras,
pero ninguna acetada.
Yo sé que la Abogacia
en grande aprieto se halla,
y en esto de los derechos
gran ciuilidad se gasta.
Antes de entrarse a la gorra;
y renunciar la sotana
les iba mucho mejor,
porque en eseto passauan.
Ya defienden de obra pia
los pleitos, y las demandas;
y aunque en el estudio ay voces,
nunca se llega a las blancas.
Pero los Letrados son
vna gente tan honrada,
que quando buscan dineros
de vn buen Consejo se pagan.
Aqui assisten los mas fijos
astros que alumbran a España,
que si el lugar los distingue,
la claridad los iguala.
Y vos Señor, que assistis
como Sol a Estrellas tantas,
que los Capelos os buscan,
y os cecean las Tiaras.

Daldes a los Abogados,
con que de miserias falgan;
y no es mucho lo que os piden,
que todo se halla en la plaza.

Aquesta lunta deuota,
congregacion no se llama,
que ya la han puesto Colegio,
por ver si el nombre os ablãda.

Colegio es aqueſte, y tiene
grande fuerça esta palabra;
que debaxo de la Beca
estã en boton la Gamacha.

Napoles ay, y ay Galicia,
Seuilla ay, y Granada,
y allã en Castilla la Vieja
vn rincon se me oluidaua.

Con esto quiero boluerme,
que ya a la calle me facan,
que con auer mil Capillas.
estã la Iglesia atestada.

J A C A R A.

T Orote el de Andaluzia,
Aquel jayan, cuya espada
Tiene ya de puro vieja
Gastadas todas las Marcas.
Porque encontrõ a la Chamusca
Con Mirlon el de Triana,
Le dixo los euangelios
La mano sobre la cara.
Pegõla con muy buen aire

vna pisa de patadas,
que quando el demonio quiere
de entrè los pies se leuantan.

Siempre es pesado en sus burlas
y debe de ser desgracia,
porque al paño que es pesado,
es la Chamusca libiana.

Su amiga la Peregila,
que alli se halló con la Fraila,
viendo llorar la Chamusca,
esto en puridad la habla.

El galan que pega amiga,
antes obliga, que agrauia;
que el rato que abofetea
trae a vna muger en palmas.

El fin duda te pegó,
porque te vio despegada,
y son riñas veniales
las que con golpes se acaban,

Sin razon estás quexosa,
porque ay muy grande distancia
del hombre que nos dà en rostro,
al hombre que nos dà en cara.

Medio ojo te lleuó
de vn puntapie, y esto es gala,
que vn golpe parece bien
quando lleva vna pestaña,

No faltará quien le corte
lo mismo con que te daua,
que yo sé que antes de vn hora
venga las manos cruzadas.

Niña no llores,
porq̃ nada se pega tãto como los golpes.

A vna dama, a quien vn galan hablaua
de noche, de quien estaua enamorado
sin auerla visto.

SONETO.

DUlcissima tormenta del sosiego,
enigma de los ojos ignorado,
norte sin luz, que sigo derrotado,
tomando las alturas por el fuego.
Pues te permites a la voz, y al ruego,
desemboza el misterio venerado:
sin la duda mi amor es ya cuidado,
y sin la sombra viuirá más ciego.
Mas no, no se descifre tu belleza,
beba el veneno yo por los oídos,
en esta inquieta prozelosa calma,
Y aspire a ser eterna mi firmeza,
que amor q̄ se engendrò sin los sentidos,
ha de nacer muy parecido al alma.

JACARA.

OY me ha pegado mi rufò,
pero es hombre tan cabal,
que me quitará mil vezes,
por vna vez que me dà.
Nada le contenta el jaqué,
y tan destemplado está,

que quanto hago por él,
es vn pecado mortal.

Como puedo yo engañalle

en vn tan solo real,

que en quantas de dos, y dos,
nadie se dexa engañar.

Cuerpo de Christo con él,

Vendio me algun azafran?

ay mas de que riña menos,

Mientras yo no gano mas?

Pues no acuden a este talle,

a esta voz, y a este ademán,

o necesidad ay mucha,

o poca necesidad.

De quando acá tantos humos

tiene conmigo el Parda?

no sabe que es vn perdido,

y que le vi pregonar?

Acueidome que en Seuilla

le açotaron a compás,

por ser del genero humano

reçatado ganapan,

Rigor de justicia fue,

porque a vn hombre principal

basta embialle a galeras,

y es vergüenza lo demás.

Salió con el rostro baxo,

y es tal su docilidad,

que vn amigo con el pie

Se le hizo levantar,

Echaua algunos por vidas,

y apretauale el ramal

el verdugo, y la baqueta

los tacos le hizo tragar.
 Yo entonces al palmeador
 feis onças de buen metal
 le meti en la mano, y no
 pudo la mano apretar.
 Fue a las gurapas, adonde
 sus yerros pagó el jayan,
 que allí la yerua del pito
 los deshazé con tocar.
 Aguárdéle a que cumplierse,
 y no me quise empeñar
 con ningun hombre, sugeta
 a vna defautoridad.
 Vino desnudo, y saquele
 vn vestido muy galan,
 por más señas, que el ropero
 me aguardó por la mitad.
 Pues no he de dalle en mi vida
 vn quattrin al muy rufian,
 que pide puestas las manos,
 y es muy vellaca humildad.

JACARA

CAntò de plano el mulato,
 y viendo lo bien que canta,
 luego al instante le dieron
 en la capilla vna plaça.
 Condenaronle a arrastrar,
 y el mulato no lo estrana,
 que siempre suelen fleuarle
 en los serones las pallas.

Parceme que le veo
al repetillo en escarpas,
Señor de horca y cuchillo,
jurisdiccion alta y baxa,
Como en publico ha de ir,
ha mandado que le traigan
la ropa blanca, con vna
foguilla en las vocas mangas.
Siempre los fastres le roban,
que otra vez que hizo vna gala,
para vn jubon sin faldillas
le sacaron muchas varas.
Quiso librarfe por niño,
y era su justicia clara,
porque le prendieron, siendo
tan niño, que gateaua.
Fue siempre tan inclinado
a andar con la gente honrada,
que se llegaua de noche
a hombres de buena capa.
Al más astuto escritorio
por engaños le sacaua
los secretos, aunque huuiese
venido de Salamanca.
Fue jaque a quien acudiò
tan puntual la Escalante,
que solamente sus vnas
no salieron de la Marca.
Mató por ella al Mellado
tan mal de cierra mojada,
que a no enterralle de priesa,
pienso que resucitara.
Y no quiere más visita

DE D. GERON. CANCER. 29

con señores de garnacha,
que el sale hasta la escalera,
y ellos no más que a la sala.

*Embiando vn amigo del Poeta a pedir
vn jubon a Don Melchor Pacheco,
bijo del Conde de la Puebla
de Montalvan.*

DECIMA.

GRan Don Melchor, el jubon
que aora puesto traeis,
he menester que me deis
sin ninguna dilacion:
bien se que esta pretension
no me ha de costar afen,
que sobre ser mui galan,
os llaman por varios modos
el franco, y el paratodos
del Conde de Montalvan.

A una Dama.

ROMANCE.

Marica la mi Marica,
dono so, y gracie prodigio,
que para matar adrede
hiziste el donaire hechizo.
Tu que la vista guarneces

de dos pestañas, y vn viuo,
y a mi con la guarnicion
me diste en el pecho mismo.

Yo te miré, y al instante
se me alentaron mis cinco
sentidos, tan blandamente,
que apenas fueron sentidos.

Que dulce veneno es este,
que allá en el alma bien quisto,
quando me quita la vida
no me parece enemigo?

Yo estoy gustoso, y me muero,
yo me abraço, y estoy frio,
sin duda las sincopales
se hizieron por tu capricho.

Despues que te adoro, tengo
bien criado el aluedrio,
que antes de ver tu hermosura
era vn libre, y vn maldito.

Eres, Marica, vn juguete,
tan curioso, y tan jarifo,
que temo que han de lleuarte
para adornar el Retiro.

Al escuela de tus ojos
anda el Sol desde muy niño,
luces aprendiendo hermosas,
fino igualado pupilo.

Todas las flores, tu rostro
juran por Mayo florido,
solo el clauel, con tus labios
no me parece muy fino.

O que valiente es tu boca!
pues como me ve rendido,

DE D. GERON. CANCER. 31

aunque tiene grande aliento,
jamás le ha vísado conmigo.

Son tus manos de la nieue
honroso desprecio al tiro,
porque en blancura diez dedos
les lleuan a los arminos.

Tu pie es vn punto no más,
y yo soy tan comedido,
que lo creí, porque vn dia
tu zapato me lo dixo.

Los que encubren las basquiñas,
con misterio encarecido,
me an dicho a mi que es lo más,
y que es lo menos me han dicho.

Yó bien quisiera oluidarte
pero es afán desluzido,
querer desatar la maña
fuertes laços del destino.

Dios se lo perdone al cielo,
que aqueste daño me hizo
alguna Estrella, que ha dado
en estrellarse conmigo.

Pero no esté muy y fana
la estrellita de poquito,
que quando llegó su fuerça,
ya yo me estaua rendido.

De tus ojos ya era yo
abrasado sacrificio,
y estaua de tus arpones
mal curado, y bien herido.

Buelueme la libertad,
porque es injusto dominio,

ya que no me quieres tuyo,
que no me consientas mio.

*En la muerte del Excelentissimo
Señor Almirante de
Castilla.*

SONETO.

Essa corona de triunfante grana,
q̄ adorno fue del Heroe más valiente,
y ya funesto cñe dignamente
las invisibles sienes de su fama.
Este solio, que en sombras se derrama,
y en dos Imperios se mirò luciente,
esta sè, que se arroja irreuerente
sobre la muerte religiosa llama;
Glorias fueron de aquel a quien amaste
España, y en tu pecho le tuuiste,
y aqui yaze su luz sin exercicio.
O muerte, para que lo executaste?
ò cielo, para que lo permitiste?
ò amor, llora no más, q̄ esse es tu officio.

Relacion

Relacion del Nacimiento, y Bautismo
de la Serenissima Infanta Doña Ana
Maria Antonia de Austria. Nació dia
de San Anton, y Bautizose dia de la
Candelaria en la Capilla, fue su Pa-
drino el Principe nuestro Señor, y
su Madrina la Condesa de
Olivares.

QUINTILLAS DE CIEGO.

INvoco primeramente,
la Virgen Santa Maria,
con su Hijo Omnipotente,
que como dice la gente
es de pecadores guia.

Yle demando perdon,
Pues es clemente y es pio,
de aquesta supersticion,
que invoco a Talia y Clio,
musas de mi deuocion.

Aunque para assunto igual
es poco musa doblada,
invoco, como mortal,
poeta hecho de nada,
toda la Corte musical.

Para que el Bautismo cuente,
cuente cada dama ingrata,
con cada señor doliente,

pues que todo es oro, y plata
lo contare breuemente.
Dia del Santo a quien dió
el tentador mil enojos,
y de todos se libró,
nuestra Reyna a luz parió
delante sus mismos ojos.

Parió vna Rosa gentil,
a quien besaron la planta
primaueras mil a mil,
que como del mundo Infanta
nace Reyna del Abril.

Compuesto de nieue, y grana,
prodigio florido es
esta Niña soberana,
pues que de vn Lirio Frances
nace Rosa Castellana.

Dizen famosos varones,
que Reyna hermosa será
del mundo por mil razones;
menos la parte que va
escrita en las prouisiones.

Quando bendice qualquiera
en la Iglesia mas vezina
Romero, con Fe sincera,
(que por Niña peregrina
la tratan como Romera,)

Reuibió el Baño legal,
en quien Fenix nuestro pecho,
nace en llamas de cristal,
y al pecado original
haze notable prouecho.

Del Tudescomás mohino,

DE D. GERON. CANCER. 35

al Español más galán,
referiros determino,
Españoles pan por pan,
Tudescos vino por vino.

Y aunque me cueste el cáudal
desta mi pobre poesia,
todo el Bautismo Real
he de contar este dia,
desde el agua, hasta la sal.

Y porque aya buena cuenta
en todos estos portentos,
Año de mil y seiscientos
y cinco encima de treinta
sucieron estos cuentos.

Los Alcaldes empezaron
el juego de pasa pasa,
y los primeros pasaron,
que como Alcaldes de Casa,
con llaneza los trataron.

Y no es grande marauilla
que encaminen la quadrilla
de aquesta noble compañía,
porque nadie con más maña
los meterá en la Capilla.

Los Postilleros despues,
los Acroes más abaxo,
Oficios (con suelo es)
que ya que son de trabaxo,
son de muy poco interés.

A las dos mil marauillas
iban, sin tener rendillas,
en el lugar que les toca
los Gentil-hombres de Boca,

vn dedo de ser pastillas.
Los Mayórdomos mostrauan
más que todo su deséo;
y tanto y tanto se holgauan,
que se via que llenauan
entre sí bruto Bureo.
Los Grandes con passo igual
se siguen con reuerencia
cerca del Sol Oriental.
que el cobrirse es diligencia,
de que no les haga mal.
En vna filla estremada,
salíó la Niña alagueña,
y la lleuaua abraçada
con tocas vna criada,
que iba allí muy hecha dueña.
El Padrino, a mi entender,
se siguió de luzes lleno,
y a fe que fue muy de vor,
que estando en su amanecer,
lleuasse el rostro sereno.
La Madrina, con primor,
a todas lleua la palma,
que si entre tanto esplendor
huuo alguna de más alma,
ninguna de alma mejo.
El postrero aquel Atlante,
que por valor, ó costumbre,
es coluna de diamante,
que en la mayor pesadumbre
nunca es otro su semblante,
Las damas como vnas Lunas,
(con quien las damas ellotras

de la

de la villa, son ningunas)
 en orden, vnâs tras otras,
 pa.saron otras tras vnâs.

La gran Doña Catalina
 de Moncada iba primera,
 belleza tan peregrina,
 que no ay alma que no quiera
 meterse a ser su esclauina.

Y assi en aquesta ocaſion
 se despidieron perplejas,
 viendo tanta perfeccion,
 de los arcos de las cejas,
 flechas de la admiracion.

Doña Antonia se seguia
 de Mendoza, y tal primor
 facò, que su bizarría,
 con más luciente esplendor,
 puso como nuevo al dia.

Tan hermosa su poſer,
 y del Sol los rayos rojos
 tanto llegaua a exceder,
 que alli cegaron los ojos
 de tener mucho que ver.

La flor de Veſaſco aqui
 talio con tantos primores,
 que pudiera desde alli
 dezir a todas las flores,
 aprended flores de mi.

Doña Barbara de Lima
 ſe moſtró tan agraciada,
 que el penſallo pone grima;
 pero apenas digo nada
 en aquesta oſtaya rima.

Como

Como es deste cielo estrella,
y de Deidad se acredita,
dirá quien llegare a vella,
doña Barbara bendita,
libranos de la Centella.

Viste la concha del mar,
la perla que el Alua cria;
viste el luzero del dia,
viste el jazmin, y azaar?
pues no es Doña Ines Maria?

Porque salio tan hermosa,
que no ay en el campo rosa,
perla, jazmin, flor, ni estrella,
que comparada con ella
no venga a ser poca cosa.

Doña Beatriz salio luego
de Saavedra, superior
en belleza, y en sosiego,
y a sulado iba el Amor
rezando coplas de ciego.

Doña Geronima iba
de Mendoza superior,
y al ver su hermosura alcua,
no vuo pecho que el Amor
no dexasse hecho yna ciua.

La gran Doña Estefania
de Mendoza salió luego,
centro de la bizzaria,
lleuando a hermosura, y fuego
quanto delante tenia.

La gran Condesa de Eril,
y Condesa de Paredes
iban haziendo al Abril

DE D. GERON. CANCER. 39

mil mercedes; mil mercedes?
más le hizieron de dos mil,

De Castañeda, y Bayona,
las Marquesas, con igual
trompa la Fama pregona,
que iba bella cada qual,
cada qual por su persona.

La hermosa D. Mariana,
de Cordoua salio aora
con belleza tan vfana,
que en virtud de aquella Aurora,
salio tarde la mañana.

Mas sus veldades intentas
en vano, Musa, dezillas,
que otras veldades eilentas
son a las mil maravillas,
y estas son otras quinientas.

Llegaron a la Capilla,
a donde todos entraron,
y con grande maravilla
los músicos le enonaron
vna y otra seguidilla.

No quedó corneta salua,
todo instrumento se engolfa,
por hazer fiestas al Alua,
y andan por hazer la salua
saltando de Solfa em Solfa.

Y en fin quando ya salio
con festiuos ademanes
la musica se excedió:
Florian por Angel passó,
y los demás por Florianes.

Paró el acompañamiento,

por dar lugar al Oficio
de tan alto Sacramento,
todos con tanto contento,
que mirallos era vicio,
Entonces el Cardenal
Espinola, a cuyo cargo
estaua el Bautizo Real,
dió de Arçobispo señal
con hazer su oficio largo.
Que traen a la Iglesia mia?
preguntó, dando el pax vobis,
y tantos nombres oia,
que dixo el ora pronobis,
pensando ser Letania,
Y no me espantó jamás
que hizielle esta ceremonia,
si oyó el Arçobispo, tras
Dominga, Maria, y Antonia,
vn etcetera demás.
Pusole la sal sapiente,
y luego dió por despojos
la Infantica de repente
vn llanto tan lindamente,
que se venia a los ojos.
Tan grande fue su pesar
al ir la sal a probar,
que lloró de tal manera,
que más la tamaña hiziera
si la huuiera de comprar?
Despues de auerse acabado
las ceremonias primeras,
la llevaron, con cuidado
a yna cama de brocado,

que tenia sus goteras.

Desemboluiéronla aprisa;
y porque al caso le quadre
ceremonia tan precisa,
la dexaron en camisa
como la parió su madre.

Tomóla con preuenciones
la Condesa de Oliuares,
que juegan ya sus blasones,
dando mercedes a pares,
y negandolas a nones.

Al padrino se la dió,
porque el misterio declare;
y el Cardenal que la vió,
en sus palabras mezcló
el vis con el baptizare.

Y sin perder la decencia
a palabras tan diuinas,
haziendo vna reuerencia,
como las demás madrinas,
dixo voio su Excelencia.

El agua encima le echó,
que laba todos los daños;
que el pecado nos causó:
y en fin la Niña lleuó
crisma para muchos años.

Ya se acabó todo junto
la fiesta con mi deleo,
porque si tuue barrunto
de escribir esse Barco,
ya lo está punto por punto.

Y que les darán, colijo,
muy presto otro parabien

de al.

de alguna hija, ò de algún hijo,
que gozen con regozijo
por siempre jamás, amen.

EN LA MVERTE DE LA REYNA
N. Señora D. Isabel de Borbon.

CANCION.

TRibute España eterno sentimiento,
y allá en su idea abracefe a las plátas
del cariñoso dueño que ha perdido:
figala tan igual nuestro lamento,
que saliendo el dolor en voces tantas,
no perciba Isabel más que vn gemido:
nuestro pecho afligido
fienta que no la goza solamente,
llore en tanta agonía
lo que alegraua, y no lo que suplia:
pues le sobraua el ser tan conueniente,
no parezca esta vez interesada
la noble pena en su virtud fundada,
y suba hasta el celeste eterno muro
nuestro clamor, como al objeto puro.
Cubra su rostro el Sol, ya desusada
noche confusa, el Orbe reducido,
quanto ánima con el también fallezca;
y al oír la tragedia desdichada,
fino quiere luzir mal recibido,
o amanezca á llorar, ó no amanezca;
su eterna luz parezca,

DE D. GERON. CANCER. 43

que de su Reyna las exequias haze:
 su Reyna, pues, ardiente,
 la jura en el Ocaso, y el Oriente
 dos vezes, quando muere, y quando nace,
 cubra de luto, pues, el bago viento,
 y haziendo el Orbe estrecho monumento
 al tumulo immortal, entre querellas,
 por hachas seruirán tantas centellas.
 Murió Isabel, yacando a la Diadema
 aquella Regia parte, que ocupaua
 vna de las dos frentes que ceñia,
 cuya mitad, pesada, aunque suprema,
 con alegre semblante la lleuaua,
 y toda con las manos la tenia.
 Todo saltó aquel dia,
 suba el llanto (repito) y si encontrare
 el affecto amoroso
 de su constante, quanto grande esposo,
 llegue junto con el, no se repare:
 llegue, digo otra vez, sin diferencia,
 que es de sealtad aqui la reuerencia:
 y pues el cielo el verla nos disiere,
 encuentrela el amor como pudiere.
 Murió Isabel, quien duda que la muerte
 temblando la cuchilla rigurosa,
 dudó el herilla en el postrer desmayo:
 mas que mucho, q̃ dude el golpe fuerte,
 si buendola humana, la ha de Rosa,
 y con otra segur se tronca el Mayo?
 Con vno, y otro rayo,
 estrella iustamente la dudaua,
 y el brazo detenia,
 mas de que era Isabel la que emprendia

nuestro

nuestro mismo lamento la informaua;
nuestra ignorante pena la preuino;
pero no le de fuerças al destino,
que quien como a Isabel assi la huella,
no la librara como flor, ni estrella.

Murió Isabel, sin que el comun destino
a tanto sentimiento se derogue,
ò del dolor azia el pecho se retire:
porque al eco infeliz, y repentino
todo el aire en su esfera no se ahogue,
y la voz, ni articule, ni respire.

De los cielos delire
la musica veloz, que componia
su eterno mouimiento,
y en ellos, en señal de sentimiento,
crezca el rumor, y falté la armonia.

Y en la luz la repetida senda;
y porque su pesar mejor se entienda,
en todas las estancias que el Sol dora,
sollo se escuche el llanto de la Aurora.

Diga Filipo, si alivió su auer,
(sin que el afan el animo interrompa)
la carga de la inquieta Monarquia:
pues tâto arrimò el ombro al peso graue,
que el Cetro que le dieron para pompa,
de arrimo muchas vezes le seruia.
si el pueblo la queria,
el llanto lo refiera, que ya inunda
la tierra lastimada;
bien mereció de todos ser amada,
quien hizo de sus braços la coyunda,
quien el yugo debido, y amoroso
supo ceñir, con lazo tan mañoso,

que

DE D. GERON. CANCER. 45

que despues de apretallo, al deshazello,
no dexaua señales en el cuello.

Pero que llora España? aun no ha perdido
como dueño a Isabel, q̄ antes se infiero
más firme, y más seguro el omenage,
pues puede nuestro amor enternecido
en manos de la Fè, donde no muere,
reualidar el justo vassallage.
no falta, no, al vlt rage
del rebelde enemigo en la campaña;
pues con mejor aliento,
añadiendose estrella al firmamento,
dispone sin afan, triunfo sin maña;
pues si Dueño, y Caudilo la tenemos,
ociosos son los funebres extremos,
si la vista no más viue quexosa;
pero basta perdella como hermosa.

Cancio n suspende el Canto,
que desluzes tu pena con tu llanto,
y dexa el sentimiento a quien te empeña,
que lo mismo que encarga, te lo enseña.

A SAN FRANCISCO.

SECVIDILLAS.

S In duda que Francisco
todo lo entiende,
pues que todos dicen,
con el me entierren.

Sicm?

Siempre compra barato,
y a menos precio,
porque tiene Francisco
buenos Terceros.

Es desagradecido,
y al que le alaga
con el cordon suele
dalle las Gracias.

Christo, y él pelearon
soli tos los dos,
y este fue vn desafio
sin descomunion.

A la carcel le lleuan
sino se escapa,
que en la tienda cercado
se vio de varas.

Si sangriento le vieres,
no te congojes,
que sino son galeras,
serán acores.

Com, el habito quierera
vesalle todos,
tiene rota la manga
de dar de codo.

Fidanle Indulgencias
a san Francisco,
que en la manga las tiene
como abanico.

Que mucho que las cosas
suban de precio,
si andan los Mercaderes
por estos cielos.

Mercader soberano

no ayune

no ayuno siempre,
que si tanto adelgaza;
temo no quiebre.

Yo no se como el año
nunca le miente,
porque Dios sobre cosa
suy a no llueue.

Que aunque el plato diuino
del refitorio
eada dia es el mesmo,
nunca es el propio.

Y concluyo, diziendo,
que es tan gran santo,
que con d. ale la gloria,
se le clauaron.

*A los Regidores Ermitaños del Buen
Retiro, determinando en que parte caen
mejor, ò en la tentacion, ò en la
plaza. Fue assumpo del pri-
mer Certamen del Buen
Retiro.*

QVINTILLAS.

Dlgasme tu el Ermitaño.
Ermitaño, y Regidor,
assi sea mes todo el año,
en que parte caen mejor

los Re

los Regidores de ogaño?

La plaza más los enlaça,
y en la tentacion se auienen,
sin caer en su añaça,
que estos señores no tienen
màs tentacion que la plaça.

La tentacion preuenidos
los coge, y fortalecidos,
sin que alguno se desmante,
que Ermitaños de vn Rey grande,
no pueden verse caidos.

Los de la plaza son sustos,
que temen los màs robustos,
y assi corriendo a porfia,
caen siete vezes al dia,
aunque nunca vayan justos.

Y cierto que maravilla
la gran caridad, y amor
de aquella noble quadrilla,
pues si cae vn Regidor,
se sangra toda la Villa.

Los caracoles mejores
yerran, con notable exceso,
pero no es mucho señores,
que en la plaza, y sin repeso
se pierdan los Regidores.

Mas cesen estas matracas:
que aunque salen en sus hacas,
y yerran corriendo a coros
siempre las cañas de toros,
nunca las cañas de vacas.

Procuren ellos tener
la gracia de aquel que huella

tanto mundo, sin moler,
que confirmados en ella,
serà impossible caer.

Y estudien en la cartilla
de aquel Mecenaz discreto,
que a todos nos acaudilla,
pues la carga del respeto
solamente le arrodiilla.

Y tengan consolacion
en mi de su mal doliente,
pues en qualquiera ocasion
caygo yo, sin que me tienga
la carne de la racion.

Con aquesta copla igualas
la taréa, y el trabajo,
Musá, no andemos en galas,
porque de las doze abaxo
no diz que andan coplas malas.

*Al Santo Christo de la Fé, dandole el
parabien de que tenia al Rey nuestro
Señor, para que le defendiesse, y de que
estaua seguro en el Conuento de la
Santissima Trinidad. Era el premio
del certamen diez reales
de a ocho en vn bol-
fillo.*

ROMANCE.

DE chança, Señor, os hablo,
todo el buen gusto me tiemblo,
que

que no soy hombre de burlas,
y sois diz que Dios de veras.

Libradme del santo Oficio,
porque mi Musa burlesca,
en lugar de conßeilada,
temo que viene conßeissa.

Vnos realillos de ocho,
que por vuestro orden engendra
la luna, que son la cara
de su madre, si està llena,

Os pido, dulce Jesus,
y como si riesgo huuiera
de no entenderme, pedillos
en buen Romance me cuesta.

O Señor! si yo agarrará
los diez, que en vno se encierran,
como los guardará, fin
quebrantálles ni vna letra!

Buen Pastor, vuestro ganado,
si me dais los diez, se aumenta,
porque entre ellos, y entre mi
montamos onze de oueja.

Mas por acá vá el asunto,
el parabien se me acuerda,
que os tengo de dar, y sois
el parabien de la tierra.

Par Vos que fuisteis dichoso,
aunque sois la dicha mesma,
en ciertas cosas, que adrede
empiezo por la primera.

En que teneis a Filipo
Quarto, del cielo planeta,
fimebasa, en quien la Fé,

quando

DE D. GERON. CANCER. 51

quando descansa, no pesa.

Catolicissimo Rey,

que viene por linea recta
de aquellos dos Catecismos,
Ferdinando, è Isabela.

Para vuestros desagravios,
dezilde a la gente Hebrea,
que os consume entre las llamas,
nunca hasta entonces violentas.

Mas vos tuuisteis la culpa,
enprestalles tanta fuerça;
criad el fuego mi Dios,
vereis como el ojo os quema.

Y que pudiendo abrasallos
de vuestro enojo la seña,
fino mano sobre mano,
pie sobre pie os estuuierais.

Pues no direis, que ignorauais,
su resolution sangrienta,
que ya con la mala espina
andauais en la cabeza.

Mas ya viuireis seguro
de improperios, y de afrentas,
que estando en la Trinidad,
no estais a tiro de penas.

Ya estais, digo, en buena Casa,
ya los Religiosos della
vos los dais paternidad,
y ellos os dan reuerencia.

Ya teneis vuestra Capilla,
vuestro Altar, y vuestras velas,
y aunque os ponen como vn Christo,
es aplauso, y no es ofensa.

Porello en vuestras paredes
 los milagros se atropellan,
 y llegan apresurados,
 qual de pies, qual de cabeça.
 Obrad conmigo el fauor
 de darme la bolsa entera,
 no esté vuestra Fe sin obras,
 pues dezis, que no aprouecha.
 Con esto no soy más largo,
 que el precepto no me dexa,
 porque vn Romance a las veinte,
 fino se acaba, rebienta.

*Afeando el nombre de Mondongas, y
 desterrandolo de Palacio, y llamando-
 las Doncellas de Honor. Fue assumpto
 del primer Certamen del Buen re-
 tiro. Dispusolo Don Antonio de
 Mendoça, y diò los premios el
 Protonotario.*

ROMANCE.

A Bautizarse mis Reynas,
 vayanse vstedes llegando,
 y no se me escondan, que
 las sacarè por el rastro.
 A confirmarse deprieila;
 y agradezcan. e. e. presagio,

DE D. GERON. CANCER. 53.

pues tras la Confirmacion,
viene el Matrimonio santo.

Yo las confirmo, y bautizo,
porque no es fiel Christiano
el que no haze Sacramentos,
Oyendo su nombre malo.

Por mandado de Filipo
el Justo dos, y dos quatro,
gran ginete de ambas sillas,
del Tribunal, y el Cauallo,

Vengo a limpiallas el nombre,
y no sé si he de alcançarlo;
que el Rey no puede hazer limpios,
aunque puede hazer hidalgos.

Ayuden se vuefaldes,
como quien està de parto,
que seràn Mondongas mientras
se esten mano sobre mano.

Todo será menester,
que està envejecido el daño,
y de puro vsado, dicen,
que tiene este nombre callos.

Es possible que no huuie
algun galan cortesano,
que alli de manos a boca
remediara este contagio?

Que fue tē tan para poco,
que este renombre maluado
no las quita tē, que es cosa
que la puede hazer vn gato?

Qualquiera pudiera hazerlo,
sin que fuesse muy bizarro,
porque no son menester

higados para este caso.
Yo pienso que ellas adrede
deste modo se llamaron,
por ser personas de sangre,
y damas de garabato.
Sino fue que algun galan,
fino, como mentecato,
por oirlas a menudo,
las hizo a queste agasajo.
Restañese lo mondongo,
y selle el silencio quanto
sea en el Palacio abuso,
que desdiga de lo sacro.
Agua vá; yo las bautizo,
Doncellas de Honor las llamo,
aunque me falte la sal
que requieren estos actos.
Mas quando el docto Mendoza
tanta sal ha derramado,
(que en seruicio de su Rey
son los agüeros aplausos.)
No puede saltarme sal;
el bautismo está ajustado
no más de con quenos de
su plata el Protonotario.
Y aduiertan la diferencia
que ay de a queste a ell otro estado,
que oy estan como nacieron,
y ayer como las mataron.

A una

A vna alcahueta.

S A T I R A.

Prefa está por alcahueta
 la vieja Doña Casilda,
 que la sala es su contraria,
 aunque la alcoua es su amiga.
 Pobre está la desdichada,
 y que lo esté no me admira,
 que de todos sus molinos
 ninguno haze buena harina.
 Preciauafe de tan noble,
 que de puro agradecida,
 a quantos la visitauan
 los puso sobre sus niñas.
 Era tan grande su zelo
 de predicar atreuída,
 que a las más gentiles damas
 las conuirtio por la china.
 Nunca se pudo encubrir
 su maldad a la justicia
 que sus mayores delitos,
 en estrados los hazia.
 Pienso que han de encorzarla,
 que si por estas malicias
 la disculpan los Derechos,
 la condenan las Partidas.

Acordandole al Conde de Luna, su amo,
 vn corte de vestido que le auia manda-
 do, auiendo dado otro a vn criado, a
 quien se le mandò al mismo
 tiempo que a el el suyo.

QVINTILLAS.

D Veño grande, a quien me inclino
 como criado fiel,
 este mi vestido indino
 solamente en vn molino
 puede hazer ya su papel.
 Micalçon es vn traïdor,
 y sin respeto, y temor,
 tanto a ofenderme se arroja,
 que se le mueue la hoja
 sin voluntad del señor.
 Ya mis mangas desualidas,
 firuen de mangas perdidas,
 y mi ropilla infelize,
 para disculparse dize,
 que son golpes las heridas.
 Llenas mis medias estan
 de puntos, que Dios maldiga,
 y al cogellos con afan,
 como tengo mala liga,
 al instante se me van.
 A mi, y a Pineda vos

DE D. GERON. CANCER. 57.

dos vestidos, sin más cuentos,
nos mandasteis, ved por Dios,
que en el estos mandamientos
se encierran, y no en los dōs.

Ya Don Gracia, que es norte
de toda nuestra ventura,
se allana a quanto me importe;
dad en esto algun buen corte,
pues teneis en mi vna hechura.

*Pidiendo perdon vn galan a vna mu-
ger fea, de auerla querido bien.
Escriuióse en vn Certamen
del Retiro.*

ROMANCE.

Lisi, ya muere mi amor,
y al reb es estádo liente,
pues quando todos deliran,
conoce porque se muere.

Yo apuesto, que como vn rayo
en sonbra te le aparece,
porque todos ven visiones
a la hora de su muerte.

Lisi, mas mucho te nombro,
y es que como me rebuelues
el estomago, por ello
a la boca te me vienes.

Eras te tu, Lisilimia,

feayna vez solamente,

poquita cosa, y durate
vn si es no es más que siempre.
No es muy boba tu fealdad,
pues supo mañosamente
que es la niñez hermosa,
y assi se ha estado en sus treze.
Que piensas? todo es fortuna,
porque en el pleito que pierdes,
sólo vn parecer de fea
en toda tu cara tienes.

Los pecados me dixo vn
Confessor que los entiende,
que eran muy feos, y assi
por mis pecados busquete.
O como me desdenauas,
por si en otra no te vießes,
y porque rendirte no
de su vella gracia puedes.

Todas mis carnes me tiemblan
desto de diente con diente,
quando imagino que tu
pudo ser que me quisiesses.

Pudo ser, que las desdichas
pocas vezes se preuienen,
y me quedára querido
yo y todos mis descendientes.

O si todos te afrentaran,
por ver si de aquesta suerte
se te caía la cara
de verguença algunas vezes!

Perdon de auerte querido
pido, Lisi, que me prestes,
que nunca las de tu talle

se precjaron de crueles.

Todo aprouecha en el mundo,
mira como en lance aqueſte
ſirue al arrepentimiento
lo que al guſto no le viene.

Y ſiruame de diſculpa

para con Dios, y las gentes,
que al primer hon bre del mundo
engañaras por lo ſierpe.

Y no rezelo que el humo

ſe te ſuba, ò ſe te trepe

a las narizes, que ſolo

a las hermoſas ſe viene.

Mas que te enojés, y mas que

te enfurezcas, y rebientes,

que no puedes enojada,

Liſi, peor cara ponerte.

Y huelgome que te he dicho

màs de quatrocientas leyes

delante de alguién, que ſabe

hazellas diuinamente.

*Vida, y Milagros de S. Eloy, auindole
traſladado de San Miguel a San
Saluador.*

QVINTILLAS DE CIEGO.

E Loy ſu ayudame dè,
pues goza de eternas glorias,

y sabe mi buena Fé,
y su historia contará,
sin metemre en más historias.
Fue su familia felice,
noble, y de mucha importancia,
para que más se autorize,
mas su patria no se dize,
porque son pueblos en Francia.
Cercana al parto se echó
su madre a dormir segura,
y vn Aguila la llamó,
y así como despertó
vió del sueño la foltura.
Llegó el dia de la suerte,
que es bien q̃ a todos nos quadre,
y estauo muy a la muerte,
porque Eloy se hizo fuerte
en el vientre de su madre.
Vn gran varon la bendixo,
por libralla deste enfado,
y parió con regozijo
a Eloy, fruto deseado,
y en efeto parió vn hijo.
Creció y de platero el atto
le enseñan con prontitud,
porque del ocio se aparte,
y el mozo por otra parte
se inclina a la virtud.
Fue su templança sin par,
y tan grande vino a ser
su abstinencia singular,
que solo por ayunar
lo dexaua de comer.

Daua de limosna entero
el caudal de sus labores,
y al repartir su dinero,
no huuo en el mundo platero
de tantos aparadores.

Passando vn dia por cierto
lugar, con suma piedad
resucitó, como experto,
vn ahoreado, que auia muerto
de vna graue enfermedad.

A vn corcobado cruel,
(yendo vn dia por la calle)
sanò con zelo fiel,
y el pobre, sino es por el,
ni sana, ni tiene talle.

Deste, y del otro afligido
se dexaua importunar;
y viendo se tan seguido,
se enojó con vn tullido,
y le embió a passear.

Los presos libres echaua,
los cautiuos redimia,
y aunque en esto se empleaua
Eloy de noche, se estaua
en oracion todo el dia.

Llamóle el Rey, porque hiziera
vna silla de oro entera,
y el le dixo con decoro,
yo harè, aunque toda es de oro,
que no huelgue la madera.

Dos sillas de vna igualdad
labró, y las lletró al momento
ambas a su Magestad;

y al Rey le hizo nouedad,
ganar haziendo vn assiento.
Viendo tales marauillas
el Rey, queriendo aplaudillas
con notable regozijo,
a sus vassallos les dijo,
este es santode ambas fillas.
Tuuo Inglaterra ruidos
con Francia, y desauenidos
vn Monarca, y otro igual,
como se lleuauan mal,
andauan algo torcidos.
Eloy como medianero
de todas estas fierezas,
hizo las pazes seuero,
y como tan gran platero
las hizo con mil firmezas,
El Rey se lo agradeci6,
y por paz tan placentera
vn Obispado le di6,
a donde se consagr6
vestido de otra manera.
Murio al fin, y sus hermanos
oy le renueuan Altar,
y no son consejos vanos
el traele entre escriuanos,
si es que le han de trasladar.
Y viua esta Cofradia,
pues en gastar no ompereza,
que yo en tan alegre dia
me mudo a la plateria,
y tomo qualquiera pieza.

En el

En el Certamen de la Virgem de la Aurora. Estuuo esta Imagen muchos años en vn lugar, que se llama Escamilla, con muy poca veneracion, echaronla en vn estanque, para renouarla los colores, y dexandosela alli oluidada, la sacó vn lego Francisco, y la traxo a Madrid, donde se le ha labrado Capilla, y está con el culto que se sabe.

QVINTILLAS.

EN Escamilla viuia
nuestra Aurora pobre, y rota,
y en todo el santo del dia
de la Iglesia no salia,
que es imagen muy deuota.

Por remediar su escultura,
que ya con la edad se apura,
en vn estanque la echaron,
y aunque de agua la llenaron,
todavía, quedò pura.

Y fue muy grande desman
estancalla, y bien se ve
que erradas las cosas van,
estancase el solman.

mas la Triaca porque?
De alli salió esta Señora,
y en su vista todo el Mayo;
y Fray Antonio a deshora
puso en camino la Aurora,
y el la siguió como vn rayo.
Este, della enamorado,
ha tratado de assistilla,
y tanto la ha regalado,
que el buen fraile no ha parado
hasta dalle la capilla.
Ya la Corte la admiró
con mil adornos de dama,
y al tiempo que el la acogió,
del estanque no sacó
más que vn vestido de lama.
Ya es de Madrid Protectora,
y si algun daño se fragua,
luego al punto le mejora,
que nuestra diuina Aurora
no se ahoga en poca agua.
Mas Señora, si al gemido
respondeis con pecho franco,
tened a questo entendido,
que si sanais vn tullido,
se os ha de atreuer vn manco.
Pero vuestro agrado es
tan grande, que antes de vn mes
ocuparán esta esfera
tantas cabeças de cera,
que a penas cabrán de pies.
Y en qualquiera Religion,
donde aya copias sagradas,

DH D. GERON. CANCER. 65
dirá más de vn motilon,
que os lleuais la deuocion
con vuestras manos labadas.

A lo mismo.

ROMANCE.

S Eñora, porque mi Musa
no os parezca muy prolija,
permitid que este Romance
se os haga vna Aue Maria.
En vn estanque os echaron,
y en aquesta estancia indigna,
aun no era el agua corriente
con quien hablar se podia.
Sois como nosotros vós,
que el agua nos purifica,
y en naciendo es menester
que nos lleuen a las pilas?
No sois tal; que entre las dōs
opiniones recibidas,
a mi parecer, se queda
in Alvis la Dominica.
Que indignidades no hizieron
con vos, Reyna esclarecida?
cosas fueron, que vna santa
aun no pudiera sufrirlas.
Descubierta diz que andauais,
y todo el año os traían
sin cotona, porque nunca
tunisteis orden de Milla.

Acá muy espierta hallasteis
La Fe, Señora diuina,
y fue mucho que al Aurora
no estuuiessè mäs dormida.
Bravas galas os han dado,
y fuerais mucho mäs rica,
si tuuierais de vestidos
lo que os toman de medidas.
Delas Descalças salisteis,
que es vna diestra Familia,
que con el mismo demonio
jugar i sin çapatillas.
O que hermosa que os mostrais!
con que razon que os seguia
toda la Villa sin orden,
en orden toda la Villa!
Con todo el pueblo parece
que os casa steis aquel dia,
porque os lleuaueis los ojos,
y assi os dieron muchas vistas.
Quien os dixera Señora,
que os auiais de ver tan linda?
esto de quitar el agua.
cierto que es gran medicina.
Francisco os lleuò a su casa,
como quien dize, esta Niña
que sabe hazerse vna sopa,
llenará mi porteria.
Ya no os podreis rebullir
de piedosas rogatiuas,
que son oy suplicaciones,
y mañana son tablillas.
Todos llegan a ofreceros

mil cariñosas primicias,
y al que no se le oye vn voto,
esse es el que escandaliza.

Y recibid estas coplas,
porque ya que no configa
en aquesta vida el premio,
yo le tenga en la otra vida.

*Quexas del Fenix al Sol, de que los
Poetas no le dexan, y comparan
con el todas las cosas.*

ROMANCE.

Graznidos daba, graznidos,
que los ponía en Apolo,
el pajar, que se muere,
y se viue de lo propio.

Aquel que el andallocanta
entre incendios olorosos,
foy pollo, y voy para gallo.
foy gallo, y voy para pollo.

Hijo del Sol, y del mismo,
aquel que es este, y el otro,
aue, si se pagan picos,
y sino, gusano, y poluo,

Graznidos daba, parece
por cierto, que me le oigo
con mal formadas razones,
bien sentidos soliloquios.

Padre,

Padre, prorumpió, diciendo,
a cuyos rayos hermosos
con clauos, y con canela
Sabéamente me estofo.
Hijo soy vuestro, y a vos
tan semejante me copio;
que si sois Fenix del cielo,
yo soy el Sol destes fots.
Parad, parada mis queexas
el Chirrion luminoso,
mirad que echaré vn reniego,
fino os detienen mis votos.
Parece que lo entendió
el Planeta barbiroxo,
y finò detuuò el carro,
lleuóle más poco a poco;
Si yo no tengo razon,
(prosiguió) de estar quexoso,
quando desta vida vaya,
no halle vida de retorno.
Han dado aquestos Poetas
en perseguirme, de modo,
que me he de perder con ellos,
de quantas vezes me cobro.
¡Quanto ay comparan conmigo,
y es vn caso muy penoso,
que yo sea solo en el mundo,
y a mi me lo manden todo.
Fenix es quien muere justo,
y Fenix quien viue docto,
Fenix la veldad de Lisi,
y Fenix quien mata vn toro.
Nadie de Fenix le libra;

mira hombre pereçoso,
que has de conuertirte en Fenix,
no estès a la virtud sordo.

Llamò al esparrago Fenix
vn Poeta, dia el otro,
y con mayor insolencia
Fenix al diez de los bolos.

Soy yo a caso algun quemado?
no soy de solar famoso,
pues en la fragua solar,
quando me enciendo, me forjo?

No voy, y vengo alla vida,
como va la tabla al horno,
porque no nos falte Fenix
con quien comparar lo solo?

No soy vn quento de quentos
tan raro, y tan misterioso,
que en naciendo he menester
ser viejo, para ser moço?

No tengo allà en el Arabia
vn sepulcro muy deboto
adonde estoy enterrado,
como abuelo, y como chozno?

Pues porque assi me perliguen
aquestos hombres intonso?
justicia Apolo, justicia,
o apelo a más consistorio.

Però perseguidme, ingratos,
turba, tumulto aleboso,
que vn Fenix solo tencis,
si se pierde, ay de vosotros,

*En la boda del Conde de Luna, su amo,
que se hizo estando el Poeta
malo, y no assiô a
ella.*

ROMANCE.

Conde mi señor de Luna,
que el Lunes, según me han dicho,
disteis la buelta a casado,
y despues a cauallito.
Este hieruo encanijado,
este criado agostizo,
que a vuestras puertas echò
vuestro generoso Tio,
Vuestro Tio, y mi abogado,
a quien yo rezo, y me vmillo
al acostarme, y de velle
tan gran señor, me prefino.
Doliente está desde el dia,
que el tiempo mudò de estilo,
llouiendo; y assi padezco
dolores como llouidos.
Los braços ya no los siento,
señor, de puro sentillos,
aunque yo no he menester
más brazos que vuestro arrimo.
Derritese mi cabeza,
y al pasar por el gallillo

DE D. GERON. CANCER. 71

la instilacion, con la tós,
más que la nuez es el ruido.

Pero basta de mis males,
porque si tantos repito,
parecerá que me valgo
de achaques para escriuiros.

Yo ignoraua vuestra boda,
que a sabella, aunque impedido
en estatua me mandára
facar por el Santo Oficio.

Que el dia de las cadenas
huue yo de estar con grillos,
por ser insignia de esclauos
siento no auerla traido.

Mas pues sois tan gran señor,
que quando menos os siruo
no me embiais noramala,
yo norabuena os embio.

Viuid en tan dulce vnion,
con el sol de Jaualquinto,
que el yugo niuelgue en los cuellos,
quando los junte el cariño.

Equiuoque se de suerte
lo galan con lo marido,
que el demonio a la virtud,
os enguizgue como a vicio.

Tranquila paz os posea,
sin que entre el ocio remiso
en trage de confiança
quiera paillar el oluido.

Mas que el pajaró viuid
may orazgo de si mismo,
que cada quinientos años

diz que

diz que se viue de limpio.
Más que tres Condes de Castro,
mas que Zapatillas cinco,
que duran por tradicion
de otros que los vieron viuos.
Y ruego a Dios, que a los nueue
meses, sin tuertos, ni vizcos,
os nazca vn hermoso infante,
que os venga como nacido.
Nazcan dos, y nazcan veinte,
nazcan tantos, que el oficio
de contador se me vaya
solo en contar vuestros hijos.
Coronese vuestra mesa
de tantos nietos, y lindos,
que parezca que cuidais
de la Inclusa, y de Lorito.
Estos hijos tengan otros,
y tan hermosos racimos
a la vid que los produzga
no sean peso, sino aliuio.
Esto es en quanto al deseo
de que viuais infinito,
que no he de pintar la boda,
pues tan pintadanos vino,
Que solo se que salisteis
como vn oro, hasta en lo fino,
mi señora hecha vn milagro,
y la inuidia vn basilisco.
Pues supo ser su Excelencia
Sol, con tan discretos visos,
que a todos dió luz, y el fuego
para y ós guardó escondido.

DE D. GERON. CANCER. 73

Que a la Luna de Valencia
se quedaron al partiros
las Damas, y mi señora
a mejor Luna se vino.
Lo demás, que yo no vi,
de galas, y de vestidos,
Velez lo escriua ad Efesios,
Don Bernardino ad Coritos,

*En la muerte del Almirante de
Castilla*

SONETO.

Aquel que llenò el Orbe con su aliento,
yaze despojo de la muerte fiera,
y de la elada, si legal hoguera
es estrecha inscripcion el vago viento.
No te acerques, o huesped, poco atento,
a esse poluo, que el tiempo lo venera:
su nombre escucharás adonde quiera;
delito es fatigar el monumento.
Triunfos incluye aqui, sordo el destino,
a quien la vista humana no se atreue,
y la fama inmortal los eterniza;
Pero ya que veniste, ó peregrino,
descubre sin temor el marmol breue,
que aun le dura el agrado a la ceniza.

D

A vn

*A vn rayo, que abrasó vn retrato de
vna dama, de quien su galan estava
zeloso, En boca del galan.*

SONETO.

R Ayo velox, que por naturaleza
buscas la cumbre con ardiente saña,
sin duda hiziste paz con la montaña,
quanto en Clori fulminas, es baxeza.
Sies blanco de tus iras la firmeza,
como en lo vario tu splendor se empaña,
firme te pareció, tambien se engaña
la luz, si la diuierce la belleza.
Pues abrasó tu fuego tanta nieue,
que aun copiada no se si la encen diste,
vengaras de vna vez tantos rezelos,
O abrasaras tambien su dueño aleue;
y si solo a arruinar sombras naciste,
sombras mis zelos son, y ere en mis zelos.

*A vna muger muy cudiciosa, y muy
miserable, que la mató vn talego de
quartos, que cayó de vna
ventana.*

ROMANCE.

Q Vexaua so en el infierno
la del assumpto auaricenta,

Ayuntamiento de Madrid

y con

y con palabras formales,
dixo estas razones me smas.

Cierto que la que vertió
el talego, es grande puerca,
pues sin auisar primero,
agua de menudos echa.

Dios quiso que me mata se,
que si por sus culpas negras
me rompe manto, ò basquiña,
doy al punto vna querella.

Iba me yo muy segura,
quando Dios, y norabuena
me cogió de medio a medio
la baxa de la moneda.

Errò el talego el dictamen
contra mi, que no me pega,
si como echó por las armas
acierta a echar por las letras

Que haria en aquel valcon?
mas ya se vé por las señas,
que estaua aguardando algun
quebradero de cabeça.

El dueño de aquella casa,
de donde cayó, quisiera
conocer, para enseñalle
como ha de guardar su hazienda.

Que es ponerse a la ventana?
(yo no sufro desuerguenças)
por menos que esso les daua
yo a mis talegos cien bueltas.

Que mucho, si assi los crian,
dandoles tantas licencias,
que los vean hechos quartos

por las plaças, y las tiendas?
A dos centros de vna vez
baxó con doblada fuerça,
en quanto dinero, a mi,
en quanto graue, a la tierra.
Toda mi vida diré,
con tan costosa esperiencia:
Màs valle bolsillo en mano,
que no talego, que buela.
La codicia rompe el sacco,
dize vn antiguo problema:
mintió esta vez, porque el sacco
rompió la codicia mesma.
Ha! que a mi sola en el mundo,
los refranes se me quiebran,
me faltan sus opiniones
todas, con ser de las viejas.
Quando dize vn desgraciado,
Aunque Dios dineros llueua,
no me han de caer encima,
no sabe lo que grangea.
Ay de mi, que me mató,
vn agua dinero recia;
mas miente, que no fue agua,
sino la china tan gruesa.
Yo pienso que se burlaua,
y que el echarse me acuestas
fue chança, porque a mi ver,
moneda corriente era.
No me mató el talegazo,
yo me lo morí de pena,
de auelle tomado al peso,
que siempre en el peso al mermas.

Que cayeste, y en su dia
 (este escrupulo me queda)
 y que yo no le guarda le,
 mal santifique su fiesta.

Con esto calló gustosa
 de que oy pena a costa agena,
 y antes en su gran cudicia
 penaua de su cosecha.

Y a fé que nadie la engañe
 de oy más en estas materias,
 porque ya es muger que sabe
 donde el dinero la aprieta.

*Oracion burlesca, que hizo siendo Pre-
 sidente de la Academia.*

CANCION.

A Vsente estaua el Sol, q̄ aunque se aleja,
 in albis no nos deja;
 la noche al mundo impuso
 obscuras leyes, que el horror dispuso;
 que por mal entendidas,
 derogadas se vén, sino excedidas;
 pues pasando lo justo,
 todos las interpretan a su gusto.

La tiniebla ocupaua
 quanto imperio a la luz tiranizaua;
 con su van la tiniebla se lo coma,
 que a fé que á menester partirse a Roma,
 porque el Sol la excomulga cada dia,

D 3

como

como le vſurpa tanta Monarquia,
y en las aguas azules de Occidente
mata candelas de ſu llama ardiente.

En eſte tiempo, quando el Sol yazia,
quiſo hazer mi Oracion deuota, y pia,
y a penas al papel la pluma apunto,
quando me vengo abaxo todo junto,
y eſtos humanos rapios eſparcidos
dieron tan grande golpe a mis ſentidos,
que ſuſpenſos, ó inciertos,
por mucho rato ſe juzgaron muertos.

Orando me dormi; no es eſtraneza,
que qualquiera ſe duerme quando reza;
por Dios que me e dormido breuemente,
pero ſoy en dormir tan eminente,
que ſin cauſarme enojos,
es coſa que la hago a cierra ojos.
Rendido eſtaua al ſueño
(de la vida tributo no pequeño,
pues por leyes del cielo eſtablecidas,
la média anata cobra de las vidas.)

Quando eſplendor no breue
con impuľſo diafano me mueue,
y con voz que me inflama
más de vna vez, deſpierta joun, clama,
Bueluo en mi mal deſpierto, y dificulto
mucha luz, poca ſombra, y nada bulto.

Quien eres dixi, que burlando puertas,
me ciegas, con lo miſmo que deſpiertas?
Yo ſoy el Sol, me reſpondió ſeuera
vna voz, que ſalió de donde quiera.
Yo ſoy, que te acobardas?
mejor es tu apoſento, que las bardas,

y eſtoy

y estoy en ellas hasta que me muero;
y esto con vna voz de vn carretero.

Confiello mi pecado,
que viendome de luzes rodeado
con tanto Sol, que quiso iluminarme,
tuue mil tentaciones de espulgar me.
Sabrás (me dixo) joven venturoso,
que supe allà en mi folio luminoso,
que la Junta eminente,
de la Academia te hizo Presidente.

Y esta Oracion te tiene embarazado,
sin advertir, que está muy obligado
a saber en qualquieras ocasiones
todo Poeta fiellas Oraciones.

Inspirarte es mi intento,
porque te quiero bien (estáme atento)
desde que muy chiquillo
tuuiste por mi causa vn tabardillo,
y con grata nobleza
me pusiste, por cierto, en tu cabeza.

Agradecido estoy y así é venido
como vn agradecido,
de noche, a pie, y sin coche;
siendo así, que jamás salgo de noche,
porque tengo enemigos, (gos.
qen siendo vn hombre claro pierde ami-

Todo ayer te busqué, mientras corria
los campos lucentísimos al dia,
y no te pude hallar: donde estuuiсте?
mas ya caygo en el chiste;
sin duda te ocultaste con recato
en la calle del gato,
adonde yo por asco, ò por costumbre,

no he metido mis rayos, ni por lumbré.
 Padre soy de las Musas poderoso,
 si bien viuo con ellas cuidadoso,
 porque son nueue Hermanas,
 hermosas, entendidas, y holgazanas;
 y he estado con intento
 de metellas, por Dios, en vn Conuento.
 Yo descanso contigo,
 porque he de orar por ti, y eres mi amigo.
 Dictarte quiero, escucha;
 mucha alabanza, voz requiere mucha.
 El Sol os habla, celebre Lisco;
 a su aliento se añada mi deseo.
 Verdad será quanto a dezir empieza,
 no lo lebanto yo de mi cabeza.

SONETO.

Docto Museo, cuyo aliento altiuo
 escriue el Sol en laminas lucientes,
 y es la memoria de futuras gentes
 de tanto escrito tomo sucesiuo.
 Hospéde grato el bronce, siempre viuo,
 vuestros nombres, y espíritus valientes;
 pues aun con ser Apolos eloquentes,
 os festeja amoroso el raiuo esquiuo.
 Viuid, viuid la edad de vuestro nombre,
 por más que el tiépo destruidor presume
 de tanto ingenio escurecer la llama.
 Y para que os debais vuestro renombre,
 no agena voz alabe vuestra pluma,
 prestad plumas, y voz a vuestra fama.

A pe-

A penas dixo el Sol aquesta prosa,
 quando poniendo luz en poluorosa,
 escapó como el viento,
 y anoheció otra vez en mi aposento;
 quise seguille con la vista, y luego
 de luz opaca se encubrió su fuego;
 como al ponerse el dia le acontece,
 que en crepusculos solos resplandece,
 y desde alli encubierto y embozado,
 esto me dixo como el Sol dorado.

Bien vés q̄ te he dexado, y me he venido;
 pues de q̄ no me juegues miedo ha sido;
 que sé q̄ aunque lo valga, ó no lo valga,
 fueles jugar el Sol antes que salga.

Tu porti no eres cosa
 para emprender hazaña tan gloriosa
 como alabar tantos ingenios raros,
 y tu voz puede hazellos menos claros,
 pues quãdo en su alabãça el ayre rompa,
 flaca abena serà, no acorde trompa.

Acaba tu Oracion, como te digo,
 y la palabra dixi sea contigo.
 Fuese con esto, y tomo su consejo,
 y sin passar de aqui la Oracion dexo,
 y digo, pues Apolo me prouoca,
 dixi en el corazon, dixi en la boca.

Vida, y milagros de San Francisco.

QVINTILLAS DE CIEGO.

VN ciego soy, que he venido
 a cantar en esta tropa,

D 5

al varon

a' varon màs escogido,
atencion señores pido,
que oy ha de auer braua sopa.

Contare la vida, pues,
de aquel Santo, que descubre
llagas en manos, y pies,
y que cae no se en que mes,
a quatro dias de Otubre.

Fueron sus padres, en quanto
a sangre, gente de honor,
y su caudal era tanto,
que a no ser Francisco santo,
el lo passara mejor.

Desde su infancia sencilla
viò que Christo era salud,
camino, y norte, que brilla,
y esto le siruió de a ssilla,
para seguir la virtud.

Su padre le persuadia
al noble trato que el tiene:
y diziendoselo vn dia,
le respondiò, Vsté se viene
con linda mercaderia.

Ricas telas de Milan
les daua a los afligidos;
y andauan muy sin afan
vestidos de tafetan,
cojos, mancos, y tullidos.

Su padre como esto viò,
y que en roballe era listo,
(como tanto lo sintiò)
de casa vn dia le echó,
y él se fue con Jesu Christo.

Viendo

Viendo Francisco esta accion.
 se fue a Roma con trabajo,
 y alli con resolucion
 fundò cierta Religion,
 que se dirá màs abaxo.

Siempre los braços abiertos
 se exercitaua en piedades,
 y eran sus ruegos tan ciertos,
 que resucitaua muertos
 de todas enfermedades.

A vn niño diò vida vn dia,
 y burlando de la parca,
 dexò el arca en que yacia,
 y alli se viò que tenia
 los milàgros en el arca.

Hallò vn pozo en vn camino,
 y el agua clara que brota,
 con el auxilio diuino,
 la conuirtiò toda en vino,
 y fue cosa muy deuota.

Poniale Lucifer
 vna, y otra tentacion
 para obligalle a caer,
 y el demonio, a mi entender,
 lleuaua mala intencion.

Forma de muger tomò
 vna noche, y entrò a velle
 con mil galas que fingiò,
 mas conociòle en que no
 llenaua Cruz en el muelle.

Muriò, por fin de la Historia,
 nuestro Santo esclarecido,
 y oy està, por más memoria,

gozando de eterna gloria.
adonde Dios es seruido.

QVINTILLAS.

*A Sãto Domingo. Cantaronse en vn dia
que professaua vna Monja en Santo
Domingo el Real.*

OY mi Musa cantará
vida, y hechos no comunes
de vn Santo, que murió ya,
y su non bre siempre està
entre el Sabado, y el Lunes.
Nació en España (por daño
del malo, y sus fuerças brauas)
reynando en ella aquel año
vn Rey, que es, como el buen paño,
conocido por las Nauas,
De alto linage, y lustroso,
por noble, y antiguo fuero,
fue nuestro Santo glorioso,
pero Dios como piadoso
le librò de cauallero.
Dieronle con gran cuidado
el bautismo consagrado,
donde la gracia se fragua,
y al ille a passar por agua,
vieron que estaua estrellado;
Su padre, como era rico,
le criò en ostentacion,

mas el

mas el moço desde chico
 tuuo siempre inclinacion
 a ser Fraile Dominico.
 Perseguir siempre dispuso
 de los hereges el yerro,
 y tanto sintió su abuso,
 que antes de nacer se puso
 contra ellos hecho vn perro.
 Su libro en el fuego echó,
 por vencer la muchedumbre
 de hereges, que le siguió;
 y aunque en las llamas cayó,
 no se quemó, ni por lumbré.
 Siempre en oracion estaua,
 y en continua penitencia,
 y quando se maltrataua,
 vn Domingo quebrantaua,
 muy sin cargo de conciencia.
 Fue notable su virtud
 en los milagros que obraua,
 y vn dia, con prontitud,
 diò vida a vn muerto que andaua
 muy quebrado de salud.
 Mil casas fundò constante
 con el diuino caudal,
 y vna en Madrid muy celante,
 que la puso al mismo instante
 Santo Domingo el Real.
 Aqui, por hazaña nueva,
 ay vn poço muy sencillo,
 que dà vida a quien le prueua,
 y es tan diuino, que lleva
 milagros por culantrillo.

Este es

Este es vn santo Conuento,
 donde señoras sin cuento
 entran de gran qualidad,
 algunas de voluntad,
 y las más de entendimiento.
 Y oy professa, en conclusion,
 con muy limpio coraçon,
 y con valor sin segundo,
 vna oueja, que en el mundo
 dexa muy lindo vellon.
 Desnude se del adorno,
 que gusto a los ojos dá,
 y siruale de soborno
 ver, que si es Monja, tendrá
 las manos hechas al torno.
 Y ya que alcançò vitoria,
 y tanto a Dios se congracia,
 sin tenga aqui nuestra Historia,
 en esta vida por gracia,
 y allá en el Cielo por gloria.

Al Nacimiento.

QVINTILLAS.

PVes nadie me lo eitorbó,
 contaros agora intento,
 sin que falte vn si, ni vn no,
 del modo que Dios nació.
 que fue muy extraño quento:
 Viendo el Padre Diuinal,

en quien

en quien todo el bien se encierra,
 que su Hijo natural,
 por redimir nuestro mal,
 Baxar queria a la tierra.

Dixo, con saber profundo,
 que es bien que a todos assombre,
 Aunque no es Hijo segundo,
 vaya, y ruede por el mundo,
 porque assi vendrá a ser Hombre.

Baxò, y nació de Maria
 quando el yelo se hazia rajas,
 y tanto el frio sentia,
 que con todos reñiria
 por quitame allà estas pajas.

Entre pajas arrojado,
 nuestra culpa satisfizo;
 ha buen Dios enamorado!
 vòs por el hombre encarnado?
 vòs por el hombre pagizo?

Dos brutos al Verdadero
 asisten, y vno le adula,
 con instinto muy sincero;
 pero el otro compañero
 creia en Dios como vna mula.

Vn Cherub al más dormido
 haze que los ojos abra,
 diziendo con gran ruido,
 Hombres ya el Verbo ha nacido,
 euido con la palabra.

Pasqual, que vn laurel merece,
 porque al sueño puso fin,
 oyendo que el rumor crece,
 dixo, Algun Angel parece

que ha

que habla en este Serafin.
 Los pastores que escucharon
 la voz, que en los vientos late,
 al tierno Infante buscaron,
 y en viendo su luz, quedaron
 ciegos a natiuitate.

Anton, que a su parecer
 sabe más que mil Licurgos,
 dixo, Bien le veis nacer;
 pues ha de venir a ser
 el santo Christo de Burgos.

Qual le trae de su majada
 la manteca, y pan reciente,
 y qual la pera arrugada;
 que hasta la fruta pasada
 vino a ser alli presente.

Cada vno de por sí
 busca el portal con gran fe;
 y segun yo colegí,
 la Virgen estaua alli,
 y el bendito San José.

Negros, y Indios con amor
 Bailes de varias mudanças
 traxeron a su Hazedor;
 mas quien a mi Redentor,
 le metió en aqueſtas danças?

Gil, que era fuerte zagal,
 a vn negro dió dos cachetes,
 sobre entrar en el portal,
 y de aqui se quieren mal
 los Giles, y los Negretes.

Y vn dia al amanecer,
 hetellos con gran quadrilla,

tres Reys le entran a ver,
 del color que suelen ser
 los Gigantes de la Villa.
 Y al que hallaron entre bueyes,
 mudado el traje, y el nonbre,
 adoran por justas leyes;
 y el que se vió con tres Reyes,
 dixo, Esta vez yo soi Hombre.



VEJA-



VEJAMEN

QVE DIO SIENDO

SECRETARIO DE LA

ACADEMIA.



ANTES de ayer , estando yo en mi casa, aun no bien resuelto a admitir el oficio de Secretario, llamò Don Juan Velez a mi vêtana, y salièdo yò a ella, me dixo a muchas voces : Bueno ès, señor Don Geronimo, que le esten rogãdo a V. merced con el oficio de Secretario, y que no lo quiera ser. admitalo, que todos se lo ruegan, y nadio es tan a proposito para este ministerio como V. m. Escriua, y trabaje, pues dios le diò buen entendimiento, pena de q̃ le harà vn castigo grande con V. m. Y diziendo esto, me dexò con la palabra en la boca, y se fue, dexandome en poder de mi muger, que auiendo oïdo lo que Don Juan Velez me dezia, embistiò conmigo , y me

me dixo: No está cansado de ser pobre? porque no acaba de ser Secretario, pues Dios le dió entendiēto? Vienesle la fortuna a casa, y no la quiere? No vè que tiene hijos para quien sea? porque no acaba de aplicarse? q̄ su flogedad nos tiene en el estado, en que estamos. Es mejor andarse haziendo coplitas? Y diziendo, y haziendo empezo a quitar trallos de vn aposento, diziendo: A qui puede tener el escritorio, y el despacho, mientras nos mudamos a casa mayor, que antes de vn año (si Dios quiere, y el es hombre) la tendremos propia. Yo empecè a sofegalla, y ella a enfurecerse, sin quererme oír el genero de la Secretaria; y mohino con su ignorancia, tomè mi espada, y mi capa, y me salí de casa, y al passar por la de mi zapatero, que viue enfrente, que también auia oído lo que Don Juan Velez me auia dicho, me dixo: A señor D. Geronimo, sea parabien la Secretaria; aora me parece que será tiempo de pagarme aquellos quatro pares de zapatos, pues ha tanto tiempo que V.m. me los debe. Acabè de desesperarme, y fuime a dar con mi cuerpo, sin saber lo que me hazia, al prado; senteme debaxo de vn alamo, al mismo tiempo que vn estudiāte gorrón andaua palleándose por vna de las calles del prado, tomando muy recio de memoria versos de Virgilio; y más adelante estauan dos Italianos hablando de la grandeza del Reyno de Napoles, y del gran socorro q̄ auia embiado a Su Magestad. Yo que estas cosas las oía sin

oia sin escuchallas, sin que me siruiessen de
embarazo, al ruido de tanta variedad, me
dormi, porq̃ yo tengo grandissima facilidad
en dormirme, y en despertar, y lo hago en vn
abrir, y cerrar de ojos. Y como los sueños
son ecos monstruosos de las voces de los
sucessos del dia, y yo me lleué en la fantasia
socorro de Napoles, versos Latinos, y toda
la Academia Castellana, empecé a soñar dis-
parates. Parecióme q̃ me hallaua en vn cá-
po dilatadissimo, y junto a mi vn hombre;
que Dios me le deparó, para hablar con el de
aquella nouedad. Vi q̃ ázia la parte donde
yo estaua venia infinito numero de gente,
como que algun suceso improuiso los auia
juntado alli, en el mismo exercicio en q̃ esta-
uan, venian caminando con gran fatiga. De
los primeros el Maestro Felizes, y D. Juan
de Veroaga; porque camino del Parnaso,
tanto anda el cojo, como el corcobado.
Traian sus arcabuzes al ombro, aunque D.
Juan de Veroaga, no sabia qual era su om-
bro derecho. Y viendolos impedidos, y de
aquella forma, dixé entre mi: Estos dos sin
duda debẽ de ir a algũ soto de alguna Imagé
deuota, a caça de milagros. Pregutẽles: Que
nouedad les obligaua a peregrinar de aquel-
la suerte? y el Maestro Felizes me respondió:
Cuerpo de Dios, señor Don Geronimo, aora
se esta V.m, con esta flema, quando tienen
puesto sitio al Parnaso los Poetas Latinos, y
Italianos, y el padre Apolo ha embiado a pe-
dir socorro a los Poetas Castellanos, y han
mãdado

DE D. GERON. CANCER. 93

mandado salir las noblezas, y las milicias de la poesia? ande V.m. pues es leal Poeta, vengaſe con noſotros, que eſta Redondilla podrá ſer que le obligue a ſeguirnos.

*Ande, que en eſta jornada
No ha de faltar la comida
Que llena bien proveida,
La alforja mi camarada.*

Yo los dexé paſar, por quedarme a ver lo reſtante del tumulto que ocupaua el camino: y apenas me dexaron aquellos, quando ſe acercaron a mi, embueltos en ſudor, y poluo, D. Antonio Martinez y Luis de Belmonte. Hizome nouedad el veilloſ juntos, y D. Antonio Martinez me ſacô deſta duda con eſta Redondilla.

*Con eſta duda me enſadas;
Quien el vernos eſtraño?
Porque ſiempre hago yo
Con Belmonte las jornadas.*

Traia Luis de Belmonte vnos calçones muy largos, q̃ caſi le llegauan a los tobillos, y dixele, que acortaſe de calçones, porque no le embarazaſſen al manejo de las armas. Ye me reſpondiô: Es vn majadero, y no lo entiēde: nada lleuo yo tan en fauor de la batalla como los calçones largos; y ſino, echelo de ver por eſta redondilla.

*Confiado en mis calçones
me animo más, y me atreuo,
Que para eſta guerra lleuo
Vn tercio más de Valones.*

Ape

A penas passaron estos, quando vi junto a mi al Licenciado Lobera, y antes que yo le hablasse palabra, me dixo: No estrañe V. m. el verme solo, porque nadie sigue el camino que yo sigo. Que puesto lleua V. m. en esta ocasion? le preguntè. Y el me dixo, q iba por espia doble a entrarse entre los Poetas Italianos, y tomar noticias de todos. V. m. lleua vn oficio muy peligroso, le respondi yo; y es imposible que dexen de conocelle, y prendelle, y su mayor peligro es su macarronea, y la razon desto la verá en esta Redondilla.

*Con la Italiana nacion
arriesgado le confieso,
que se la an de armar con que so
en viendo que es macarron.*

Fuese sin hazer caso de mi, y al mesmo punto, vi a Alfonso de Batres, echando muchos votos, y muchos porvidas, y dezia de quando en quando: Cercado el Parnaso de Poetas Latino? si luro a tal que es la mayor desvergüenza, que se ha hecho en el mundo? cercando el Parnaso de Poetas Latinos? Y yo le dixe al emparejar conmigo: Que sintiesse tanto estas cosas! Y casi sin mirarme (tal era su corage) passò diziendo esta Redondilla,

*Romper quieren los diuinos
Fueros con armas, y estruendo,
Que es su intencion? yo no entiendo
Estos Poetas Latinos.*

Bolui la cara, y vi venir a vn hombre, que se las pelaua por caminar aprie. ta; tra la, a mi parecer,

DE D. GERON. CANCER. 95

parecer, la cabeça colgada de la pretina, y sobre los ombros vna calabaza. Parecióme estraño el modo de caminar, y acercandose más, conocí que era Don Francisco de Rojas, que la priesa no le auia dado lugar de ponerse la cabellera, y al passar junto a mí, le dixe:

*La priesa al rebes te pinta
Hombre, para caminar,
Yo siempre he visto llevar
La calabaza en la cinta.*

Passó como vn trueno D. Francisco de Rojas, y luego vimos juto a nosotros vn hombre tan feo, que nos atemorizó; y mi camarada (que hasta entonces no auia hablado palabra) dixo: Valgame Dios, y que cara tan endemoniada! quien es este hombre tan feróz? Este es Don Juan de Zaualeta, le respondí yo; es excelente Poeta, y es de los mayores, ha escrito muy buenas Comedias, aunque le sucedio vn desmán con la de Aun viue la honra en los muertos, que fue tan mala; pero esta Redondilla dirá el suceso de aquel dia.

*Al suceder la tragedia
Del siluo, si se repara,
Ver su Comedia era cara,
Ver su cara era Comedia.*

Passó Don Juan de Zaualeta, y vimos venir con gran meñura, andando de medio lado, a vn hombre. Preguntóme mi camarada, quié era, y yo que ya le auia conocido, le dixe: Este es D. Pedro Rosere; no está el pobre para
Ayuntamiento de Madrid caminar

caminar más aprisa, porque está muy enfermo, y ha más de veinte años que está de aquel lado. Ya caigo, dijo mi compañero, en él; no es el que escribió la Comedia de San Isidro con vn tal Cancer, y otro no se quien es, que tan mala Comedia no se ha escrito en los infiernos? Elié mesmo es, le dixe, y Cancer soy yo; pero esta Redondilla os dirá nuestra disculpa.

*Escriuimos tres amigos
Vna Comedia a vn Autor,
Fue de vn Santo labrador,
Y echámos por estos trigos.*

Así como pasó este, se nos ofreció D. Juan Velez, y apenas le vió mi amigo, quando dixo: Grandissima debe de ser la fuerza de este hombre, pues puede con aquellas narices; mucho es que no se le despeguen de la cara con el peso. Harto lo teme el, le respondi yo, y por ello se las anda sopesando cada instante con los dedos del tabaco. Y el q entendió que se hablaua del peso de sus narices, le satisfizo con esta Redondilla.

*No se me arrancan del casco,
Como tu lo consideras;
Porque antes son tan ligeras,
Que parecen de Dama co.*

Seguia a D. Juan Velez vn Eclesiastico, y vn Seglar, y conoci, que el Eclesiastico era Don Blas, y el Seglar Don Juan Matos. Quien es este Licenciado tan cerrado de barba, que ni aun por vn resquicio ve la luz sus megillas? me preguntó mi amigo; y quien es el otro que

DE D. GERON. CANCER. 97

que viene con él? A que yo le respondi esta Copla.

*No te pongas a dudar
Qualquiera dellos quien es,
Que los dos que juntos ves
Son Matos, y por rozar.*

Entre estas, y otras llegamos a dar vista al Monte Parnaso, en cuyas faldas estaua el enemigo muy biẽ fortificado, y muchissimos Poetas Castellanos, que al parecer, debian de auer venido antes q̃ los otros q̃ encontramos por el camino. Auia gran confusion entre ellos, por no tener Cabeça a quiẽ obedecer, porq̃ cada vno p̃sua q̃ era el mayor, y assi era poquissimo el efecto q̃ hazian en los contrarios. Disparauan los enemigos Dificios, q̃ abraçauan a los Poetas Castellanos. Y estando D. Melchor Zapata batiendo vna estrada, le dieron con vn Epigrama Latino, de q̃ cayó en el suelo medio muerto, sin saber lo q̃ le auia sucedido. Y viẽdole tã mal tratado, le dixo el Licenciado Villanicoſa esta redondilla.

*Si sin ametaſe fraile,
Y no ande buscando ſimas,
Pensó que las Epigramas
Eran almendras del vaile?*

Y en medio deste peligro reparé, q̃ D. Augustin Moreto estaua sentado, y reboluiendo vnos papeles, que, a mi parecer, eran Comedias antiquissimas, de quiẽ nadie se acordaua. Estaua diziendo en're ſi: Esta no vale nada; de aqui se puede sacar algo mudãdole
E algo,

algo, a este passo puede aprouechar. Enojè.
me de verle con aquella flema, quando to-
dos estauan con las armas en las manos, y
dixele: Que porque no iba a pelear como
los demás? A que me respondiò: Yo peleo
aqui más que ninguno, porque aqui estoy
minando al enemigo. V.m. (le repliqué) me
parece que está buscando que tomar dellas
Comedias viejas. Esto mismo (me respon-
diò) me obliga a dezir, que estoy minando
al enemigo, y echelo de ver en esta Copla.

*Que estoy minando imagina.
Quando tu de mi te queexas,
Que en estas Comedias viejas
He hallado vna brava mina.*

Iba entrando el Imbierno, y enfermauan
muchos Poetas, y Don Juan Matos, vien-
dose impedido, llegó a pedir licencia para
boluerse, y diò la causa de su enfermedad en
esta Copla.

*Con las aguas que llueuen
Desde el Parnaso,
Las voces Castellanas
Se me han hinchado.*

Deshaziase el exercito por instantes; y pre-
guntandole a Don Antonio de Huerta la
causa de deshazerse tan xuzido exercito de
Poetas? El diò la razon en esta Seguidilla,

*Esta gente es preciso
Que vaya a menos,
Porque en viendonos muchos
Nos deshazemos.*

Viendo el poco efecto que haziamos en

DE D. GERON. CANCER. 99

los enemigos, embiámos en secreto por cincuenta Comentadores, que comentassen los Poetas Latinos, y Italianos. Y teniendo ellos noticia deste disignio, por no dar en manos de quien los comentasse mal, leban-
taron el sitio, y nuestros Poetas dieron en ellos, y les quitaron algunas voces Latinas, de que los cultos vfan. Y yendo yo con grã-
dissima furia a picalle la cola a vn Italiano, quiso Dios que despertasse, y me hallè segun-
da vez en el prado, y aora en la Academia, donde confieso, que todo lo que no es afir-
mar que los ingenios que la assisten son los mayores, es sueño; que a estar yo despierto, todas las que parecen burlas satiricas, fuerã en mi atentas veneraciones.

Fin del Vejamen.

*A vn nouio tan flaco de memoria, que
la noche de la boda se le olvidó que
auia de dormir con la nouia,
y se fue.*

ROMANCE.

M Vsa mia de mirguarda,
qualquiera que de las nueue,

por mandado de Apolillo
me amparas, y me defiendes;
Assisteme a este Romance,
y librame como puedes
de la vil cacofonia,
y el baxo simulcadente.
Fuese a casar, sobre tantos,
sobre su palabra fuese
a ennouiar Fabio con Clori,
no es bobo si halla quien juegue,
Perdió como todos hazer;
y lo que a la nouia debe
no pagô, que para hazerlo
horas ventiquatro tiene.
A penas los maniatô
el Parroco competente
con el nudo indisoluble,
que solo corta la muerte;
Quando a acostar se fue Clori,
y Fabio a su casa fuese,
sin acordarse que auia
nacido para que engendre.
La pobre nouia en la cama
sola, renunciô las leyes
del non numerato esposo,
por no parecer presente.
Viendose nouia ermitaña,
màs sola mucho que el Fenix,
solinouios hizo al aire,
quexando se desta suerte,
O marido gloria mundi!
antes de ser euâneces;
mejor que la estopa tu

auisarlos Papas puedes.

Con esto no soy más largo,
dizes así de repente?
tú bien puedes ser pro.ijo,
pero en tu casa no muelas.

Al gusto no le fiaras
la maña comun de breue,
y no que tu te la estudias
aun antes que te la enseñen.

Pagando estoy de vacio
aquello de in facie Ecclesiæ:
y es lastima que esta gracia
de Dios nadie la celebre.

Bien pensé yo aquesta noche
ser de las nouias alegres,
que por la mañana buscan
entre lo rojo lo verde.

Dixeras no, pues el Cura
a qualquier nouio, si quiere,
con palabras le pregunta
comedidas, y corteses.

Sieres flaco de memoria,
que más tiene, que más tiene,
acordarte, que te vayas,
que acordarte que te quedes?

Causa es para descañarme
este achaque que padeces,
que es gran falta en vn marido,
ser hombre que no se miembre.

Como el casarse, y morir se
todo es de vna misma especie;
dicho el responso del sí,
dexas el cuerpo, y te buelues.

E 3

Dixo,

Dixo, y vencida del sueño,
 porque qualquiera la vence,
 soñò que Fabio venia,
 y soñaua lo que quiere.
 Par diez que el anduuò bien
 (y digan lo que dixerén)
 en irse, porque las cosas
 no han de durar para siempre.

*Acordando a Don Alonso de Padilla vn
 negocio que auia de hazer el Duque de
 Vzeda por el Poeta, en tiempo que
 el Duque auia corrido dos to-
 ros en Caramanchol en
 vn corral.*

ROMANCE.

Y A sabeis, gran Don Alonso,
 que os hize mi medianero
 en aquella pretension,
 que con vuestro dueño tengo.
 Fui a veros, y entre los dos
 el caso quedò dispuesto;
 que para entablar negocios,
 es brauo vuestro aposento.
 Andaua el Duque ocupado,
 vnos toros preuiniendo,
 que yo no se que les dize,

que se corren al momento.

Dexé passar aquel dia,
en que el heroyco mancebo
hizo gala del peligro,
y hizo lisonja del riesgo.

Aquel dia en que se vió,
como por prodigio nuevo,
la dicha tan de buen gusto,
que se pagò del esfuerço.

Digolo, porque vi al Duque
acorrado sin miedo
torear con tan buen pulso,
que me holgué de velle bueno.

Suertes hizo, que fue grima
su Excelencia, a lo que entiendo,
torea con la compuesta,
y con el tercio de menos.

El famoso Don Fernando
de Villanueva resuelto
estuuu a pedirle parte,
por ver que las iba haciendo.

Algun disgusto tenia
allá con los nonillejos,
y vn palmito del oído
les dixo su sentimiento.

Más le querian que a todos
en medio destos desprecios,
y como que le querian,
por el se andauan muriendo.

Sus reñones deseauan
verse en Madrid, y por esto,
para dar vn estallido
estaua qualquiera dellos.

Y cierto que muy bien pueden
alabarse de modestos,
pues siendo los de más partes,
tienen tan poco barreno.

A penas vno empuñaua,
quando rompido, y deshecho
arrojaua el quento al ayre,
que no es amigo de quentos.
Por Dios que me holgué de ver,
que el toricantano nueuo
los toros en el corral
les metió a todos los diestros.

Los que fuimos a la fiesta
estuuimos mucho tiempo
medio mudos, porque el Duque
se lleuó la voz del pueblo.

Quanto intentó aquella tarde,
configurió oído, y refuelto;
parece que le estorbaua
la libertad al suceso.

Mas que mucho que coniga
este, y mayores trofeos,
si tres Angeles le guardan?
y pongo a su suegra entre ellos.

Que mucho si es de la luz
de Giron claro reflexo,
y en el valor de su padre,
ha estudiado el de su abuelo?

Logre tantas bazarrias
en mayor circo, mas esto
no puede hallarse en la plaza,
que es cosa de mucho precio.

DECI-

DECIMAS.

*Que vn galan le lexó a vna dama que
estaua en vn jardin, escritas a este
intento, hablando con ella.*

MOderno, florido mes,
tu que con gaibo gentil,
tienes neutral el Abril

al arbitro de tus pies:
todo este sitio cortés
te obedece si le tocas,
y las flores que prouocas,
tus plantas (por más fortuna)
quieren besar vna a vna,
porque no caben más bocas.

Alinauase la rosa
rezelando tu venida,
y alientos de preuenida
ya eran desmayos de hermosa.
Afeitó el jazmin la airosa
tez de su rostro neuado
deluerte, que este esmaltado
espacio lucir se ve:
muchas vezes a tu pie,
y vna vez a su cuidado.

Esta fuente tu hermosura
quiere ver, y en si tropieza;
buen testigo a la belleza.

Es

es quien

es quien todo lo murmura:
 el Aura llegar procura
 a besar tu boca hermosa,
 y boluiendo presurosa
 a las rondas del vergel,
 la desconociò el clauel
 en venir màs olorosa.

Viendo tan nuevos primores,
 la primavera en tus luzes,
 y que en su Imperio introduces
 fragante cisma de flores,
 a fuerças tan superiores
 huyo rendido el Laurel,
 y assi te juro fiel
 por el ameno jardin,
 Aura, Abril, Fuente, Jazmin,
 Fragrancia, Rosa, y Clauel.

*A vna vieja que se afeitaua, y se ponía
 moño sobre las canas: y a su galan
 por reirse della se le cayeron
 dos dientes pos-
 tizos.*

ROMANCE.

F Abio de agenos defectos
 (teniendo dientes postizos)
 os reís, y tirajs piedras

con las encías de vidrio?

La mucha fealdad de Clori
tantas cosquillas os hizo,
que os lo quitais de la boca
solamente por reiros.

Dos dientes se os ausentaron,
cierto, Fabio, que me admito
de ver su resolucion,
porque eran mui ataditos.

Mucho mejor os estaua
tragallos, que no escupillos,
que los dientes que se tragan,
aun pueden ser de seruicio.

Parece que en quatro años
bocado no hauian comido,
porque ya de puro flacos
los teniais en vn hilo.

Pero passemos a Clori,
que si Dios fuere seruido
vn verde se estará dando
hasta con el cardenillo,

Es Clori vna rapacilla
de tres vezes veinte y cinco,
en cuya comparacion
son criaturitas los figlos.

A dos manos se jaluega,
y a pesar del artificio,
se afeita para los hombres,
y sirue para los niños.

Su fealdad crece afeitada,
que a costa de su martirio
quiere labrar el engaño,
y siempre labra el auiso.

Contra la edad se haze fuerte,
y sobre el muro caído
los arrugados pendones
no ay remedio de rendillos.
Mas ò bana resistencia!
de nada la firme el brio,
que el tiempo la tira botes,
y ella al tiempo botecillos.
Considerela el lector,
y verá que los Domingos
la sacan a auergonçar,
a otindola su alño.
Vaya la dan los muchachos
al moño, y es desatino,
porque el perico que l'eta
puede ser del Rey Perico.
Contra moño tan cauel
venga del cielo el castigo,
pues sobre tan nobles canas
puso la pata atreuido.
Y con todas estas faltas,
Fabio la quiere muy fino,
y es tan mañoso, que haze
vn pecado, que no es vicio.
Para en vno son los dos,
y viuen tan parecidos,
que ella està en muda de rostro;
y el en muda de colmillos.

JA-

J A C A R A.

CAnsóse el Narro de Andujan,
que era aliñado en estremo,
de traer la foga arrastrando,
y enfaldóse la al pescuezo.

Sacaronle de la tréna,
y como no ha de estar preso
otra vez, por despedida
su ropa blanca le dieron.

Montó animoso a cauallo,
y por no ponerle miedo,
le mostraron el lugar
antes, y la huerca luego.

Por asíe fino, y pagote
dize a voces el letrado:
que le dexaron sus padres
mejorado en quinto y sexto.

Llegó a la plaza, y no hallando
preuenido el aposento,
le alquilaron su desuan
los sombrereros de viejo.

Salió, donde en vn carrillo
la paz de Francia le dieron.
y la Chaues que lo vió,
del verdugo tuvo celos.

Tropezó en vn escalon,
que adrede estava mal puesto,
y fino es por el cordel,
dà Dios nos libre en el suelo.

Oraciones de la Chaues

aquella.

aquella mañana hizieron
 que con vn fiador de foga
 se pusiessse el ferreruero.
 Cayò sobre èl el verdugo,
 y entalegòle los guesos,
 y pusieronse los dos
 a jugar a fil derecho.
 Apretòle demasiado
 la golilla, y el assiento.
 y con la señal de coplas
 jugò al rentoi con el pueblo.
 No podrá dezir el ñarro
 que el verdugo es poco diestro;
 pues le despenò en el aire,
 y le despachò en vn Credo,

JACARA.

AL Zurdillo de la Costa
 oy otra vez le azotaron,
 con que tiene los jubones
 papales como zapatos.
Amarauedí el açote
 los paga, pero son dados,
 y assi serán otra vez
 los marauedises quartos.
 Como es mal sufrido el Zurdo,
 se amohina a cada passo,
 y sobre qualquiera golpe
 echa el verdugo tan alto.
 Aunque sin razon se escuece,
 del que le varea el fardo,

por-

porque al pelo de la ropa
en su vida le ha tocado.

Por Vizcaino le azotan,
que es del hierro tan payfano,
que entiende luego la lengua
del postillo más cerrado.

Confessó a la primer buelta
todas sus culpas de plano;
mas que mucho, si tenia
en la vña los pecados?

Es tan mañoso el Zurdillo;
que si tiene vn embarazo,
dexa en los otros el duelo,
y es él quien sale cargado.

Suele estar tan diuertido,
que mil vezes los Notarios
le dan voces porque buelua,
y él no buelue, ni haze caso.

En anocheciendo Dios
parece pintiparado,
moço de diciplinante,
con capas de muchos años.

A las gurapas le lleuan,
y dicen, que vâ forçado;
pero puede facilmente
probar la fuerça remando.

Ya se consuela diziendo,
que el hurtar vn hombre honrado
bien puede ser que sea feo,
pero tiene garauato.

A San

JACARA.

A San Iuan Bautista.

A Tienda todo viuierte,
y la historia contare
de. sobrino de Maria,
del muchacho de Isábel.
Fue tan entero en sus cosas,
que mucho antes de nacer
le quitó a su padre el habla,
sobre no se que vejez.
Santificóle su Primo,
visitandole vna vez;
digo que ay algunos hombres,
que les viene Dios a ver,
Salió de cas de sus padres,
el Montañésito fiel,
roto, y descalço; que assi
sale qualquier Montañés.
Fuese a viuir al desierto,
y alli sin temor, ni ley,
como el hombre más rompido
traxo auestas vna piel.
Bautizóse en el Jordán
de años más de veintiseis,
y irse por su pie a la pila
no me ha sonado muy bien.
Dió testimonio de Christo,
y aunque gran fineza fue,

seña.

señalalle con el dedo
no sé si se pudo hazer.

A pesar de la aspereza
conferiò su hermosa tez;
quién viò el ardor tan discreto?
quien viò el yelo tan cortès?

Miel, y langostas comia.
más no es mucho, que tambien
yo de langostas me hartara
si me las dieran con miel.

Y es tan celebre su dia,
que fiesta entre Moros es,
y tambien le dá por Santo
el catalogo de Argel.

Y en medio destas finezas,
de Santidad, y de Té,
ay quien diga, que le vió
muerto por vna muger.

A San Francisco

JACARA.

ERase vn valiente jaque,
tan crudo por su abstinencia,
que llegó a puros ayunos
a darse todo a la yerua.

Tan respetado de todos
es el iayan donde quiera,
que sin temer la justicia,
trae cinco marcas godeñas.

Ten.

Tendiòsela al Alto Coyme
cuerpo a cuerpo, y diestra a diestra,
y fue Francisco el que más
se señalò en la pendencia.

Es con valientes valiente,
es mui corrés con las hembras,
y si a la Madre le tocan,
como vn Bernardo pelea.

Fue tan penoso, que siempre
traxo las Cruces acuestas,
y en las casas que mantiuo
lebantò dos mil cançeras.

Seguido de todo el mundo,
para escapalle fue fuerça,
que vn habito le vistieñen
por debaxo de la cuerda.

Diòse a seguir la milicia,
y en la primera refriega
con vna pica de nieue
defendiò su fortaleza.

Y despues de estar cansado
de hallarse en mil resistencias,
se fue al cielo, por campar
de más cerca con su estrella.

Y apostarè, que pues el
se afusó con tanta prieta,
que en este mundo ninguna
buena hazienda dexó hecha.

El no tiene que perder,
no ay sino viuir alerta,
que quien le alcança las mangas
diz que gana Indulgencias.

Y a no tener tantos braços

ya ajusti-

ya ajusticiado estuuiera,
que mil vezes ha tenido
el borriquito a la puerta.

*A la Natiuidad de Nuestra
Señora.*

ES DR V X V L O S.

O y vna Niña sin macula,
a ser de la culpa tarrago
nace limpia, y odorifera,
más que jazmines, y sandalos.

A enjugar viene las lagrimas
del hombre misero, y palido:
quien no la oíreciere jubilos,
vn alma tendrá de cantaro.

De las esquadras Angelicas
se escucha el acorde trafago,
y en mal limitados Numeros
la entonan festiuos Canticos.

Todos los Orbes mirandola
detienen su curso rapido;
y al ver sus ojos, de timidas,
son las Estrellas relampagos.

Siguen las aues su musica,
y alegran los sordos paramos,
y entre los olmos el Zefiro,
resuena con metro organico.

Torre es su cuello de porfido,
firme a violencias del Abrego,

y siendo

y siendo Cedro del Libano,
es Vid del más dulce Pampano:
La astuta engañosa vibora,
causa del primer escandalo,
por más que vierta su tofigo,
no la infecciona el pie candido,
No la picó la tarantula
que a todos mordió en el parpado,
que en su Concepcion atonita
cayó a sus plantas de vn baguido.
Esta Niña geroglifico
es el Sol limpio, y diafano,
pues Rosa intacta, y purissima
a Dios concibió sin talamo.
Alua rosada, y pazifica
amanece al mundo languido,
y a la flor más melancolica
infunden sus ojos animo.
Templo es de su proprio Artifice,
que labró el sumo Paraclito
sin golpes, y sin estrepito
desde el cimiento al pinaeulo:
Crezca la Niña, y solieita,
(quando tirite al carambano)
en Belen al Vnigenito
preuenga el mullido alago.

En la

En la professiõ de vna mōja Dominica.

ROMANCE.

O Y Maria Madalena
 e casa con quien la hizo;
 sin traer dispensacion,
 cierto que suena a delito.
 No es muy boba la tamaña,
 pues por holgar se ha eligido
 vn Conuento, donde todos
 los dias son de Domingo.
 De su Esposo enamorada,
 sin reparar en peligros,
 dexò su casa, y sus padres,
 y se fue con Iesu Christo.
 Persuadióla con alagos,
 obligóla con cariños,
 y alguna noche en su calle
 le vió lleno de rocío.
 Mui buen casamiento ha hecho,
 pero tiene de prolijo,
 que a todas horas en casa
 tendrá vn eterno marido.
 Fama tiene de zeloso,
 mas yo mui manso le he visto,
 y su muger suele estar
 adonde Dios es seruido.
 Si quisiere dalle gusto,
 respondaie de continuo,

que al rebes de estos hombres,
de que rezen es amigo.

Mui bien se vé que desea
agradarla en el aliño,
pues en señal de cuidado,
en Formá viene lucido.

Todos la mesa aguardauan;
pero el tal Nobio se vino
consolo vn poco de Pan,
y por Gracia lo han tenido.
Con todo ha de regalaria;
aunque en secreto me han dicho,
que es la vida perdurable
lo que dá quando más fino.

*A San Iuan Euangelista en el Martirio
de Latina. Cantóse en vna fiesta
que hazian los Impressores
de Madrid.*

JACARA.

ATencion, que aora quiero
contar la vida, y milagros
de vn Escriuano, que muchos
le tienen por Abogado.
Subió tanto por la pluma,
que llegó a ser Secretario,
y supo el moço durmiendo
más, que otros muchos velando.

Preciauaſe de miniſtro,
mas yo ſé que en cierto caſo,
para negociar con èl,
le vntaron muy bien vntado.

Metiòſe a predicador,
y lo fue con zelo tanto,
que a los Gentiles más ciegos.
daua Fè como Eſcriuano.

Eſcriuió famoſamente,
y tambien tienen aplauſo
en lo diuino las hojas,
de Juanes, como en lo humano.

Adoleciò de vna tina,
que es vn achaque mui malo,
y eſtuuo tan de peligro,
que llegò a eſtar oleado.

Salio burlando el martirio,
mas terſo, luciente, y claro,
que el azeite le ayudó
a parecer eſtrollado.

Con todo, deſde aquel dia
no quedò mui limpio el ſanto,
que las lamparas le duran
haſta en ſus miſmos retablos.

Luego que libre le vieron,
ſobre el achaque ordinario
de eſtan fritas, no eſtan fritas,
le deſterraron a Padmos.

Alli penetrò de Dios
los ſecretos más arcanos,
y vido tantas viſiones,
que al fin dixo, Verbum caro.

Y es opinion recibida,

que oy viue en vn quarto baxo,
 que es vn mismo paraíso
 en Ibierno, y en Verano.
 Todo es prodigios, y asombros,
 no ay sino seguir in vando,
 porque llamarse Bautista,
 si ello es bueno, sueña a baxo.

*En las bodas del Duque de Alburquerque.
 Fueron padrinos los Duques de
 Osuna, y fue en tiempo que se
 traia luto por la muerte de
 la Reyna nuestra
 Señora.*

ROMANCE.

DVque heroyco de Alburquerque,
 que si el primero no sois
 de los Duques, por lo menos
 se ha reducido a question.
 Vos, que a no ser Vos, huuierais
 llegado a ser como Vos,
 y vuestra misma Grandeza
 os estorua el ser mayor.
 Cuyas partes (salua fide)
 suenan vn poco ázia Dios
 pues que por antonomasia
 qualquiera os llama el Señor.

El zaino, de puro franco,
 pues al pobre que os pidió,
 sin que pueda rebullirse,
 luego le dais de antubion.
 Vos que en Flandes del rebelde
 fuisteis honroso pabor,
 y encontraua vuestro estoque
 antes que vuestro baston.

Sabed, pues, que vuestra boda
 tanto me regozijô.

que sin dezir copla vá,
 vuestro mal Poeta soy.

O que galan que salisteis!
 y que bien me pareció,
 que no le v sirpasse el gusto
 todo el imperio al dolor!

Bien cumplisties con la pena,
 y el contento se vistió
 a escondidas dela causa
 las telas del corazon.

De las damas de la Villa
 os lleuasteis la attencion:
 pero teniais tomado,
 para Palacio el amor.

No podisteis escoger
 otro padrino mejor,
 toda la boda venia
 lucida con vn Giron.

Que hermosa nouia, y que bella
 Madrina! ya dixeyo,
 Esta flor, y la de Osuna
 toda es vna misma flor.

Quien duda que aquella noche

Hymeneo os alumbró,
y a violencias amorosas
fue menos legal su ardor?
De enjambres de Cupidillos
el talamo se ciñò,
y estorbòles vuestro labio
chupar el clauel mejor.
A los nueue meses justos
faldrá vn niño como vn sol,
y no como otros, que nada
fuera de los nueues son.
Nazcan otros infinitos,
y tantos, que os vea yo
siempre en poder de muchachos,
aunque suene a maldicion.
Del cuello de vuestra madre
se cuelgue el nieto menor,
y del cuello al pie le passe
el vso de la razon.
Y viuid tan largos años
(y siempre en igual vnion)
que parezcan vuestros mozos
Matusalén, y Nestor.
Tan amantes, tan conformes
que ande siempre entrè los dos
el precepto conyugal
en traje de tentacion.
Viuid (repito) viuid
más que el pajaró veloz,
que dizen que es de si mismo
heredero, y testador.
Que yo, si me dais licencia,
pienso tener desde oy

ausencias, y enfermedades
de Cuello, Apolo Español.

Y acetad con frente grata
de mi destemplada voz,
el pobre Don, que no implica
ser pobre, para ser Don.

*A vna dama, que tenia deseo de conocer
al Poeta, pintandose, andaua en-
tonces vestido de estu-
diante.*

ROMANCE.

P Ves deseais, bella Clori,
verme si quiera pintado,
atencion, que aqueste es
mi verdadero retrato.

Traelde siempre con vos,
en pecho, muñeca, ò brazo,
que en las damas que le traen
se han visto muchos milagros.

Sesgo me pongo, y derecho,
y veisme aqui muy mirlado,
la vna mano en vn bufete,
y en el talle la otra mano.

De estudiante ando vestido,
y soy puerco, y gordo, tanto,
que en competencia se lleuan
mis causas al obligado.

Fz

Zar.

Zarpas traigo por Agosto,
porque tengo de ordinario,
en el desvan de mi casa
ducientas cuerdas de rabos.
En esto es grande mi vicio,
y a los que risan encargo
lodos del Conde de Sora,
y de la Casa del Campo.
Si alguno quiere robarme,
ha de saltar muy despacio
las tapias de mi manteo,
como el que entra en vn cercado.
Y no es encarecimiento,
pero si estoy mucho rato
embozado, y diuertido,
me suelo hallar tabicado.
Mas pasando a mi persona,
soy tan chico, y tan retaco,
que yo mismo no me llevo
a la barba con vn palmo.
Como vna endrina soy negro,
y mil vezes he pensado
que en vez de materia prima,
con campeche me engendraron.
Muy calçado soy de frente,
y tan angosto me calço,
que me di vna cuchillada
porque me apretaua vn callo.
Nueuos me tengo los ojos,
y es mucho que en tantos años
como ha que dellos me siruo,
no esten vn poco rasgados.
A fe que me los hizieron

con arma aguda, mal año,
ni aun vna tan sola gota
de sangre no me sacaron.

Aunque no estudio, parece
que siempre estoy estudiando,
porque no diran a Dios,
fino que me despestaño.

En este mi pobre cuerpo
anda todo trastocado,
mis cejas son dos saetas,
y mis piernas son dos arcos.

Y ya que os pinté la parte
material del cuerpo basto,
vamos a mis calidades,
y a mis cantidades vamos.

Hasta vnas medias se estiende
todo lo que yo regalo,
que en la musica de amor
no lleuo más que los baxos.

Si haze la dama vn vestido,
repartimos el trabajo,
otro galan sirue en casa,
y yo falgo a los recados.

Las Pasquas de Nauidad
Doi con gran misterio vn pabe,
y a la tal dama le cuesta
mentir quien se le ha embiado.

El salmon obliga a vn hombre,
desde el Domingo de ramos,
o antes si ha, ò espera
auer peligro de cardos.

De festejos impossibles,
algunas vezes me valgo;

y quando no puede ser,
ofrezco fiesta en el Pardo.

Si doy algun coche, es
en los rincones del año,
que yo soy cobarde, y huyo
en oyendo vn Santiago.

Si en mi se fia la dama,
fuele el dia de San Marcos
tener en casa el passeio,
poniendome como vn Trapo.

No ay hora para mi buena,
siempre piso con recato,
y voy a dar mi dinero,
como si fuera a robarlo.

En llegando a aqueste punto
me enfurezco, imaginando,
que dá vn hombre lo que tiene,
y que lo toman con asco.

Bien ay an amen los ricos,
que los tienta en su pecado
el demonio de Apuleyo
con altar, incienso y fausto.

Y mal ayamos los pobres,
que aun el demonio más baxo
para tentarnos se pone
vnos guantes aforrados.

Perdonadme, bella Clori,
que con el enojo he dado
con los pinceles en tierra,
con el lienço, y con el marco.

Pero en medio de mi ira,
será fuerza levantarle,
porque falta en esta copia

vn muy importante rasgo.
Y es que suelo muchas vezes
a la dama que más amo,
pegalla las bofetadas,
que encuentro más a la mano.

*En la profession de vna Religiosa de
Santa Catalina.*

ROMANCE.

S Eñora la que se casa,
escuche, y verà bien claro,
que son conueniencias fuyas
las cargas del nuevo estado.

Ya salió de lo prolijo,
de los rizos, y los lazos,
y acá traerá solamente
vna toca, que es descanso.

Sirenunciò el ponlebi,
sepa que en esto ha ganado,
que el chapinito le lleva
mucha ventaja al zapato.

Si a caso reza en Latin,
por lo menos aquel rato
tendrá en su mano las Oras,
y podrá alargar los años.

La cotidiana abstinencia
debe estimalla otro tanto,
que es cosa del otro Viernes
esto del comer pescado.

Lo que toca a los officios,
no deben de ser muy baxos,
pues que ninguna por ellos
tiene el abito empatado.

Hasta el tocar las campanas
es vn puesto tan honrado,
que otras muchas lo han tenido,
y lo toman a dos manos.

Lo que es el Nouio, en la boda,
dizen, que ha andado muy franco;
y vease, en que las vistas,
que la embió, son al Prado.

No sé si despues de grande
el rostro se le ha mudado,
mas solia ser vn Niño
Jesus, quando era muchacho.

Tues si esto es assi, proliga
con valor, y en estos actos
no aprendan de su cabello,
Que dizen que está cortado.

Y no enoge a su Marido,
que suele assentar la mano,
y dexa los mandamientos
en las tablas señalados.

A lo mismo.

ENDECHAS

MA dalena si en dulce conforcio
Dios os admite amante fiel,

pues juntaís tan distintos estremos,
bien podemos dezir esta vez,
que en la tierra sois Astro luciente,
y en el cielo fragante Clauel.

Fatigas diuinas
os llegan a hazer
escogida rosa
del mejor vergel.

La mano de Dios
os plantò fiel,
mirad no os deshoje
cierco descortés.

Ofreccos gustosa
al yugo, pues voís
la dicha de oy,
el riesgo de ayer.

Dad tiernos abrazos
a vn Amante, que es
por amor el poso,
y dueño por ley.

Y pues por los suyos
tan feliz os veís,
pues juntaís tan distintos estremos,
bien podemos, &c.

De luzes vestida
vuestra candidez,
es del mismo sol
honroso desden.

O puesto a los rayos,
que oy en vos se ven,
si quiere luzir,
solo sabe arder.

Mas que mucho, siendo

Esposa de aquel
que crió la luz,
que ella os bese el pie?

Catalina os lleva
al talamo, en quien
son teas nupciales
Castidad, y Ié.

Y pues siendo humana,
deidad pareceis,
pues juntaís tan distintos extremos,
bien podemos dezir esta vez,
que en la tierra sois Astro luciente,
y en el cielo fragante Clauel.

*A vn hombre muy malo, que se aumen-
taua mucho en bienes de
fortuna.*

SONETO.

L Esbio, si entre tu vida licenciosa
permite el cielo, ò sabio, ò prouidente,
que tu riqueza en todo se acreciente,
piedad es, mas piedad muy sospechosa.
Mira que de essa dicha misteriosa
se infiere, que es mortal el accidente,
que consentille excelsos al doliente
siempre fue vna señal muy peligrosa.
Quando te llena de colmados frutos
Dios, dispone el castigo a tu malicia,

(rompida alguna temporal concordia.)
 Y porque esten en paz sus atributos,
 te haze aquefos alagos la Justicia,
 para acallar a la Misericordia.

SONETO.

*En que se encarece la fuerza de la
 Hermosura.*

Contendian los Dioses soberanos
 del cielo, por la excelsa Monarquia,
 que allà donde la paz centro tenia,
 la ambicion de reynar hizo tiranos.
 Venus lo supo, y por los ayres banos
 llegò donde la guerra se encendia,
 y puesta en medio desta gran porfia,
 les derribò las armas de las manos.
 El rayo quitò a Jobe, y el tridente
 al grande Rey de los azules yelos,
 la espada a Marte llena de despojos.
 Mas ay, que a la lid bueluen de repente!
 pero ya no contienden por los cielos,
 sino por el imperio de sus ojos.

Fabula de Atalanta.

ROMANCE.

Para escriuir de Atalanta
la historia, y que bien parezca,
assistame (si ser puede)

vna Musa pelinegra.

Erade Sueneo hija

la susodicha donzella,

y la muger más corrient e

que huuo en toda aquella tierra.

Saliò la moça tan osca,

tan capeadora, y trauesta,

que de dia a los amantes

les corria las finezas.

Para comperilla el Sol

se ayudò de luzes nuevas,

y en más de quatro legias

metió su rubia melena.

Suelto su cabello, ignora

la facil ley de las trenças;

que mucho que libre mate,

si vè que no ay quien la prenda?

En esto de luz, sus ojos

se la tienden a la esfera;

y en qualquiera parte campa

cada vno con su estrella.

Eran sus bellas pestañas

tan grandes, y tan dispuestas,

que por flechas las ponía
en los arcos de sus cejas.

Su boca en mil ocasiones
(desde que fue muy pequeña)
tuvo alientos para el ambar,
mostró dientes a las perlas,

Sus dos vellísimos pechos
eran sin duda dos pellas
de nieve, con quien hazia
el Amor Carnefolendas.

Sus manos eran también
de nieve, y aun por más señas
tenia en ellas diez pozos
a pesar de la neuera.

Lo corto de las basquiñas
los tobillos la dispensa,
que se hizo más tratable,
por hazerse zahareña.

Y no lo digo sin causa,
que como la moça era
tan varonil y se andaua
por los montes y las seluas.

Traía flojo el corpiño,
y las piernas mal cubiertas,
y así se merió a ser casta
por medio de desl onesta.

Aborrecia los hombres
con notablíssima fuerça,
y hablaua dellos tan mal
como si bien los quisiera.

Su desden, y su hermosura
eran apacible hoguera,
donde se abrasaua toda

la iuuentud de la Grecia.
Viendose tan perseguida,
y que viuir no la dexan,
publicó el siguiente vando
con caxas, y con trompetas.
Que no ha de admitir a nadie,
fino al que en correr la vença,
que para no ser libiana,
se valiò de ser ligera.
Pero que al que ella venciere
en la arenosa palestra,
ha de morir a sus manos,
si pensó viuir en ellas.
Pusieronse tamañitos
en oyendo esta sentencia
los prolijos pretendientes,
porquemuy pesados eran.
Quexauanse de los callos,
por escusarla contienda,
y màs de alguno saliò
otro dia con muletas.
Pero Hipomenes, vn mozo
gallardo, quenieto era
del gran Neptuno, aquel Dios
que en los chamelotes reyna.
Aceptò el difìcil duelo,
y como picado juega,
entablò la vida, y dixo,
Corra todo por postrema.
Con todo se encomendò;
para que le fauorezca,
a Venus, Dios a que tiene
su puntita de alcagueta.

Oyò sus votiuos ruegos
la Acidalia Citerea,
y haziendo enfillar sus cisnes,
baxò atropellando estrellas.

Apareciòsele al moço,
y sabiendo lo que intenta,
le dixo, sino me engaño,
aquestas palabras mesmas.

Diosa soy de los amores;
a quien el Gnido venera,
y en aras impuras tantos
ciegos ardores me incienfa.

Muger soy del gran Bulcano,
y el sabe con euidencia
del pie que cogeo yo,
y yo del pie que cogea.

Siento que aquesta muchacha,
ò de/ de ñosa, ò soberuia,
me resista el omenage,
que hasta los brutos me feudan.

Ha dado en huir los hombres;
y las honradas por tema,
ò tienen algun defecto,
ò son grandísimas puercas.

Toda mi vida lo he visto,
y allà en su oculta velleza
se les encuentra algo menos,
ó algo más se les encuentra.

Aqueste es discurso mio,
que yo no he sabido della
la menor cosa del mundo,
que tambien te la dixera.

Es menester, como digo,

que mi

que mi grande imperio sienta;
y que de mi torpe carro
en vn tirante se meta.

Toma aqueſtas tres mançanas
de oro mazizo, que peſan,
ſegun la fe del conſtaſte,
catorze libras, y media.

Y en empezando a correr
(ſi es que ventafá te lleua)
vále arrojando mançanas,
porque a alçarlas ſe detenga.

Y cree que ha de pararſe,
porque en Madrid las más bellas
a tomar duices, que es menos,
ſe paran en la carrera.

Mançanas ſon, no las mires,
yo lo ſe por coſa cierta,
y en ſiendo de oro, lo miſmo
ſon mançanas, que camueſaſe.

Ea Hipomenes, al caſo,
vé a la difícil empreſa,
que pues es dama que corre,
la podrá paſſar qualquiera.

Y a Dios, heroyco maneebo,
que yo con obras tan buenas,
ſin tocar en purgatorio,
me voy al cielo derecha.

Aplaçõe el deſafio,
y al eſtadio ſe preſentan
Hipomenes, y Atalanta,
algo corta de polleras.

Sentaronſe los Juezes,
y la popular cacerua

a los demás combatientes
los impide, y los alienta.

Partieron juntos en fin,
y corria la moçuela,
que no se le vian los pies,
pero se le vian las piernas.

A dos trancos lo dexó
muy a tras, y el con destreza
las Esperides mançanas
le iba arrojando por cuenta.

La niña en sí confiada
se detenía a cogellas,
y perdía mucho tiempo:
ha pobre Atalanta de Eua!

Llegó primero Hipomenes,
que por más que las apelda,
la triste muchacha, tarde
Rocin, y mançanas llegan.

Alçò el pueblo el grito entonces,
y dixo, Vencida queda,
que fue lo mismo que dalle
vn tanto de la sentencia.

Cogiòla en fin de la mano,
y metiendola en la selua
sin dalle gracias a Venus,
hizo talamo la arena.

La Diosa desto indignada,
(assi Ouidio nos lo cuenta)
los conuertió en dos leones,
que serian macho, y hembra.

Y de aqui Lector se exprime
yna doctrina muy buena,

y es que siempre importa mucho
regalar a la tercera.

*Auiendo estado el Poeta enfermo de
perlesia de comer lam-
prea.*

ROMANCE.

CLori, mal combaleciente,
quiere el amor que os escriua
los tartamudos efectos
de mi torpe perlesia.

Ya aureis oïdo dezir
que esta mi boca maligna,
antes de cumplir el tercio,
se me mudò a vna mexilla.

No sé que enfado la hize,
que se me puso torcida,
y dos dedos del oïdo
me dixo lo que sentia.

De la buelta de la cara
tomò vna casa bonica,
con su poço, poroue en ella
vn carrillo se diuísia.

Mas que seria mudarse
a calle tan esquisita?
sin duda fue que el ruido
de los coches la ofendia.

Dexóme palmado el caso,

y con ser tal mi mohina,
en mucho rato no pude
dezir, Esta boca es mia.

Mi barga respiracion
anduuu vn poco perdida;
hasta que en la vezindad
le fueron dando noticia.

Mi comida cotidiana
galan pobre parecia,
porque entraua por vn lado,
y a se que no era gallina.

Tero hablemos vn poquito
de la lamprea maldita,
que me matò essotra noche,
dandomela por reliquia.

Ya visteis Clori su cara,
que es como la noche misma
y Dios la ha dado de fea
lo que a vos os dió de linda.

La fantasma de los rios,
de los charcos la estantigua
es sin duda, y los vesugos
en viendola se presinan.

El cayman más desalmado.
que brazos, y piernas trinchas,
quando encuentra vna lamprea,
Promete enmendar su vida.

La vez que quiere ser mala
a los culebros se aplica,
y les embia primero
dos dozenas de camisas.

La buena masa la ofende,
gusta de andar mal vestida,

y por queso la empanan
en la gerga de la harina.
Sus empanadas (que son
solar de las poplegias)
no se pueden descubrir
sin vn carro de la villa.
No ay quien las faldas la huela,
y es cosa tan peregrina,
que siendo fea, no haga
habilidad de ser limpia.
[Quien hizo el primer habaro,
sino la lamprea indigna?
el Rico auariento, dicen,
que lo quedó de partilla.
Ella introduxo en el mundo
esto de las migagitas,
y el hombre que la reparte
no dà limosna en cien dias.
Los Curas, y Sacristanes
hazen dos mil rogatiuas
porquelas coman adonde
no aya Padre de familias.
Y en medio de aquestas gracias,
los combites las codician,
los banquetes las aplauden,
y el repeso las estima.
O fortuna del mal talle!
que de hombres se acreditan
en este engañado siglo,
en sé de que tuerto pisan!
A quantos, porque se ponen
sin mucho aliño las ligas,
en los garitos les prestan,

y en qualquier tienda les fían!
 Mas boluiendo a nuestro cuento,
 digo en fin, que el otro dia,
 la mala de la lamprea,
 por poco me Parcemica.
 Ya yo tuue para el caso
 mis polainas preuenidas,
 que con bota justa solos
 los caualleros caminan.
 Ya tuue todas mis cosas
 dispuestas, y repartidas,
 y a vos no os mandaua nada,
 porque nada hazeis que os diga.
 Pero yo os doy, bella Clori,
 palabra por vuestra vida
 (y perdonad que la juro
 con mi boca mouediza)
 De perseguir las lampreas,
 hasta que ya de aborridas
 las vea meter a dueñas,
 y auisar en las visitas.
 Y en lo que toca a mi boca
 ya está en su posada antigua,
 porque el otra casa nueva
 algo de cara tenia.

J A C A R A.

Periquillo el de Madrid.
 aquel que quando acaricia,
 le haze a su dama mil fiestas,
 con otras tantas vigilias.

Aquel que todo lo riñe,
y todo lo desafia,
y a qualquier muger sustenta
en el campo, y no en la Villa,
Porque empezando a comer
hizo dos gestos Marica,
echô a rodar en la mesa
todas estas baratixas.

Vna media seruilleta
muy sin buelo, y muy fruncida,
mas que mucho que lo fuesse
si cuchillo no tenia?

En vn trapajo la sal,
era tan fuerte, y maziza,
que con andar arrastrada,
jamás la vieron molida.

Vna chuchara aguileña.
dos platos, y vna escudilla,
y vn vaso tan arrojado,
que con todo se salia.

Alcançola quatro golpes,
y la hizo, aunque de prisa
los dos ojos Cardenales,
y Papas las dos mexillas.

Lebantô Marica el bramo,
y viendose socorrida,
esto hablô como vn gilguero,
con alas de las vezinas.

Vsted se lleua las caras,
y yo, señor de mi vida,
no quiero galan al Zierço,
galan quiero al medio dia.

Como ha de auer nada bueno

en vna

en vna mesa maldita,
adonde siempre entra Aquario,
y jamàs ha entrado Libra?

Perico se iba amohinando
y como es tan entendida,
en tono de consolalla,
assi la atajô Casilda.

El hombre haze demasiado,
de vicio te queexas niña,
que no es escasa la mesa
donde rueda la comida.

Que más ha de regalarte?
ello es pedir gullorias;
quieres que vn hombre valiente
ponga en su mesa gallinas?

Con ninguna dama ha hecho
lo que haze contigo, amiga,
y de lo que comes puedes
quedar muy desbanecida.

Antes, para ser tan pobre,
lo que te acude me admira,
que siempre de lo que gasta
veo en tu mesa reliquias.

No aya más, haganle pazes,
el llanto se buelua en risa,
que es muy facil de enjugar
yna cara muy torcida,

SONE.

SONETO.

A Piramo, y Tisbe.

EL cendal de que Tisbe se despoja,
 Piramo adhierte, y reconoce atento,
 y creyendo por él su fin violento,
 sobre su azero intrepido se arroja.
 En brazos ya de la postrer cangoja
 vio Tisbe al alma de su pensamiento,
 y por mezclar su aliento con su aliento,
 solo la duda de morir la enoja.
 Espera a quien te adora, Tisbe clama,
 al penetrarse el pecho enamorado,
 y vnieron las dos almas desta suerte.
 O siempre injusto amor! quiẽ no te infama!
 que la deuda a que estauas obligado,
 fue menester cebralla de la muerte.

*Carta a vn Amigo suyo, que le encar-
 gò, que assistiesse a vna dama
 que auia dexado en Ma-
 drid.*

TERCETOS.

EN verso, gran D. Luis, he de escriuiros
 (si biẽ con torpe acẽto, humilde, y rudo
 por vo

por ver si puedo vn rato diuertiros.

Que en vn ausente amor, mucho lo dudo,
pero con todo, que me oygais os ruego,
a tanta ocupacion, ó sordo, ó mudo.

Di vuestra carta a Lisi, amigo, luego
que vuestro gusto conoci en la mia;
y aunque (ya os acordais) era de vn pliego.

Assi como la abrió su vieja tia,
conoció que vna letra le faltaba,
que en esto sabe mucha ortografia.

Lisi de quando en quando la miraba,
y como la gouierna su semblante,
bien detenidamente se alegraia.

Como puede sufrir vn pobre amante
vna tia, que a modo de Colegio,
se puso la sobrina con No obstante.

Por ser tia no más de priuilegio?

Dichoso yo que desta cárcel dura
sali quizá con más que indulto Regio.

Mandáisme que vea a Lisi, y es locura
assistir a la dama de vn ausente,
aunque blafone de la más segura.

Dexo el poligro, en todos evidente,
hijo de la ocasion, y la belleza,
más viuo en el mayor inconueniente.

O quanto persuade vnabelleza!
ello amigo jamás me ha satisfecho
hazer a questo modo de fineza,

Que más se inclina al daño, q al prouecho
y el mayor fundamento es, que la dama
la voy a ver, y piensa que la acecho.

Y no sé cierto con que mano llama
a vna puerta cerrada, y solicita

entrarse a vna muger hasta la cama,
El que armado de otro la visita?
Si la veo con mucho cumplimiento,
se cansa la más fina, y aun se irrita.
Si cortesano despejarme intento,
vna amiltad, que en nada no dispensa:
tambien se infama en el esparcimiento.
Nó ay cosa en la materia sin ofensa:
si la regalo, quando más la obligo,
mudando el fin, que la enamoro piensa.
Si la acompaño, dize, que la sigo,
y por qualquiera falso presupuesto,
basta a descomponerme con mi amigo:
Y es lo peor, que no aya nada desto.
Pero en Lisi no corre esta malicia:
mas con todo, mil vezes os protesto,
Que encamineis por otro la noticia
de vuestra fiel correspondencia amante,
que temo de su tia la avaricia.
Siempre que veo su infernal semblante,
me muestra los cien cuellos vno a vno
del dragon que guardaua vigilante
Las mançanas que a Jupiter dió Juno,
vndecima de Hercules fatiga.
Dichoso yo otra vez, que el importuno
Fuero de amor en nada no me obliga,
y libre de sus leyes me contemplo
encarecer la libertad amiga.
Ya suple la pared al claro Templo
del desengaño la cruel cadena,
que yo ofreci por voto, y será exemplo:
Ya es indicto fiel la rota entena
de que venci del pielago la saña,

y que

DE D. GERON. CANCER. 147

y que el cielo piadoso le serena;
Que a él solo se reserua aquesta hazaña:
no quiero yo apropiarme tanta gloria,
donde el valor no sirue, ni la maña.
Mil vezes examino la memoria,
y solo, como en lejos, me parece
que me ayudò el contrario a la victoria.
Ya distingo las formas, y amanece
el claro Sol a mi discurso ciego,
que la tiniebla obscura desbance.
Ya se aumenta mi vida en mi sosiego,
y ya muy puntual me dà vn recibo
el tiempo de las horas que le entrego.
Dichoso yo, que para todos viuo.
Quien el estado escriuirà penoso, (uo?)
de vn pobre amãte (aũ cõ su gusto esqui-
Tiño esta el rato que no está zeloso,
y si lo llega a estar, todo le enfada;
y de mal satisfecho, ò de quexoso,
Aborrece lo mismo que le agrada:
ò llame se (Don Luis) muerte vna vida,
adonde la inquietud es destemplada,
Y la tranquilidad es defabrida.
Aora entiẽdo el venderse en los vmbrales
del Templo, que erigiò Roma aduertida.
A Venus Liuitina, funerales
aparatos de luto, y de tristeza:
que fue dezir en actos desiguales,
Que aquel que se consagra a la belleza,
oluidado de sí, viuiendo muere,
sino es que por lugar donde tropieza
La iuuentud, su engaño nos refiere.
Yo me recojo, en fin, casi de dia,

para que mi familia no me espere;
Que es la que vos sabeis, por dicha mia.
Rezo, y ceno tan poco, que atreuido
fue lo de safiar la poplegia.
Hasta acostarme passo entretenido,
a mi hija celebrandole algun chiste,
de mi muger contado, y añadido.
Solo el que aspira a holgar se, viue triste;
no ay placer que a este gusto se le iguale,
que en la quietud del animo consiste.
El Sol con nueua luz a penas sale,
quando gustosamente me levanto
a buscar con que el dia se acabale,
Y de las aues acompaño el canto;
voy a cobrar adonde nadie espera,
que en la casa de Dios se adquiere quãto
Para su aliuio vn pòbre considera,
y yo en su Prouidencia soberana
ve juro tengo en situacion primera.
Sucede el medio dia a la mañana,
y mi familia, en fin, comz gustosa,
hasta embriar la linea de la gana.
Entra la tarde, y faltame otra cosa;
quiso Dios que el manà solo durasse
vn dia, y fue cautela misteriosa,
Porque su pùeblo del no se olvidasse:
pero en mi echa màs cortos los niueles,
que porque sin pedille nunca pàsse,
Se acaba mi manà con los manteles:
mas con todo mis horas son felizes,
que al vez rotos estos aranceles,
Suele llover el cielo codornizes.
Solo el vivir al mal tan inclinado,

haze

haze mis necios años infelizes:

Que todo lo que tengo grangeado
con esta austeridad, y esta clausura
es variar personas al pecado.

Pero desde este estado, más segura
miro la enmienda, porque no embaraza
en siendo más de vna la hermosura.

Mas bolviendo a mi vida, no hallo traza
de seguir yo por mi senda ninguna,
que salga sin rodeos a la plaza.

Sentada pintò Apelés la Fortuna,
depuestas las insignias inconstantes,
como gozando de quietud alguna.

Valgame Dios, que tantos siglos antes
fueile mi vida obgeto de su vida,
que preuiesen sus lineas elegantes!

Que la fortuna varia, negra, y fea
auia de hallar en mi descanso firme,
naciendo para fin de sutarea!

Mas no quiero afligiros, ni afligirme,
ya sabeis que con vos siempre soy fino,
y a vuestro gusto nunca he de eximirme.

Pues amistad tan grande me preuino.

Yo veré a Lisi por mañana, y tarde,
y de vuestra aficion seré assefino,
y con esto, Don Luis, el Cielo os guarde!

A San Francisco.

REDONDILLAS DE PIE QUEBRADA

PVes Francisco al más baldado
sana sin que afan le cueste,
cureme aora de aqueste
pie quebrado.

La virtud esclarecida
de Francisco he de contar,
y oy me pienso retirar
a buena vida.

Combatiò su cuerpo flaco
con tan continuas porfias,
que dentro de pocos dias
le diò vn saco.

Mil damas rubias, y garças
el demonio le fingiò,
mas poca lana saco,
y esla en zarças

Con su apetito vna riña
tenio, y tan bien lo dispuso,
que a pura nieue se puso
de garapiña.

Aunque era lego vn santico,
predicaua con efeto,
que Dios en qualquier aprieto
le hazia el pico.

Los pezes con simples zelos
le salian a escuchar,

y entonces estaua el mar
por los cielos.

En dando a las aues media
voz, parauan su fatiga,
y esto lo hazia sin liga,
y sin media.

Fue estraña la azañeria
del santo, a quien me confagro,
porque luego hazia vn milagro
de quanto via.

De la muerte las tiranas
leyes piadoso rompiò:
y vna vez refucitò
niño, y mançanas.

Sañaua mancos, y cojos,
y a vn ciego diò vista vn dia,
tan clara, que se venia
a los ojos.

Muriò, y ninguno le vè,
y su cuerpo en nuestra edad
es vna dificultad,
que se está en pie.

J A C A R A.

EL Entruchon de Baeza,
ladron de tanto recato,
que vna casa reboluia
por vn balcon mal cerrado.
El que azotandose vn dia,
los señores le embiaron
diez bizcochos de galera,

porque se iba desmayando.
De esta suerte reprehendia
a vn hijuelo maniaco,
que aunque era de sumuger,
a hurto le auia engendrado.
Niño tu no vales nada,
y si mañana te falto,
temo que eres tan ruin,
q̄ has de dar en honbre honrado.
Pues cierto que eres ilustre,
porque tu abuelo Maladros
entrò en la plaza cubierto
el caualllo de mil lazos.
Pues tu bisabuelo el Zurdo
fue vn honbre tan estirado,
que junto al balcon del Rey
el mando tuuo, y el palo.
De buena gente eres hiiio,
y te a seguro muchacho,
que por actos positiuos
pudieras ser ahorcado.
Yo no te pido impossibles,
que lo que te enseño, hermano,
es vna cosa tan facil,
que la suele hazer vn gato.
Yo siendo cicaterillo,
por mi virtud, y trabajo,
lleguè a verme en tanto punto,
que en todo metia la mano.
Vna casa destechè,
y la baciè de trastos,
pero esta vez razon tuue
por cima de los tejados.

Faltó

Paltó vna lampara vn dia,
y es verdad que me la echaron,
mas no hallarás otra mancha
en toda tu generacio.

Y no pienses que sali
destas cosas mal medrado,
que a las gurapas lleue
credito abierto en vn banco.

Lo que te aconsejo es,
que seas ladron, en descargo
de mi alma, porque no
llegues a feruir a vn amo.

Pidiendo vn coche para las viñas.

DECIMA.

A Las viñas a vnas niñas
muy vuestras he de llevar,
y vos me auéis de prestar
vuestro coche, como ay viñas.
Lograrán las garapiñas,
que ya consentidas tienen;
pero advertid que os preuienen
que si boluieren cansadas
vuestras mulas regaladas,
que ellas de sus viñas vienen.

Pidiendo otro coche para el río.

O T R A.

Todo el verano me ha muerto
por coche mi matrimonio,
y el vuestro, gran D. Antonio
jamás me ha salido incierto.
Que preguntareis es cierto,
que para donde os le embio
a pedir con tanto brio?
Mas claro se dexa ver,
siendo para mi muger,
que es para echalla en el río.

*Embiando de sangria a vna dama vna
naranjas, vnos barros, y vnos
ramilletes.*

R O M A N C E.

Aí os embio Fenisa
aquefas dozenaranjas,
que se meten en dozena
en qualquier sangria honrada.
Yo mismo, Fenisa hermosa,
fui por ellas a la plaza;

y espero que han de ser dulces,
porque las compré por agrias.

Por señas que la frutera
de sombrerillo calada,
me dixo en tono de pulla,
que era yo quien la estrenaua,

Mirad como las comeis,
que es fruta muy afilada,
y con muy medianobrazo
veinte coleras rebanan.

Sofa dicen que las hizo,
y puede ser que al tragarlas,
sino vais con tiento os traguen
el cañon de la garganta.

Los bucaros, niña, son
de vna de aquellas muchachas
que aunque sea fea, y puerca,
está bonica, y galana.

Ya la frasis entendisteis,
y sino, para esplicarla,
digo que son de la madre
de Mercurio, que fue Maya.

Costóme el hallar las flores
ir a vna prouincia estraña,
que los Cosmografos dicen
que tiene más de mil varas.

Bien aya amen la primera,
que admitió a questeas alhajas
por sangria, y en costumbre
dexó cosa tan barata.

Yo aseguro que en el cielo
lo ha encontrado ya su alma,
pues enseñó santamente

a olvidar telas passadas.
Y bien aya la que sigue
vna opinion tan Christiana,
pues por el humilde barro
su hermosa sangre derrama.
Crezcan sus escaparates,
y entre sus redes cerradas
todos los dias le pongan
gueuos el oro, y el ambar.
Los rimeros de sus muelles
suban hasta el cielo en parbas,
y sus riquissimos chorros
tengan cien reales de agua.
Y mal aya el barberillo,
de quien nada se recata,
y importa lo que se atreue
mucho más de lo sana.
Y mal aya yo mil vezes,
y mas de dos mil mal aya,
porque no aprendi a barbero
desde mi primera infancia,
Huuieraos sangrado yo,
claro està, porque mi casa
fuera cerca de la vuestra,
y Juanilla me llamàra.
Pero yo palabra os doy
de ser sangrador de fama
de oy en yn año, y tener
vn machuelo con mil gracias.

Fabula

Fabula de Yo, y Iupiter.

ROMANCE.

I Nacio, rio famoso
 (o ya fuesse Rey de Argos)
 que cruza el Peloponeso,
 de su cumbre espejo claro.
 Tenia vna hermosa hija,
 que la huuo siendo muchacho,
 heredera de sus truchas,
 de sus anguilas, y barbos.
 Ninfa del margen paterno
 se andaua muy sin cuidado,
 llenando la Primavera
 al arbitrio de sus pasos.
 Yo se llamô la niña,
 por no hazer mucho gasto,
 de letras; que el A, B, C,
 valia ent onces muy caro.
 Delas luzes del Oriente
 hazia tan poco caso,
 que sin acordarse dellas,
 se las echaua al trançado.
 Colegiâles muy antiguos
 de vn Colegio de los quatro
 parecian sus dos ojos,
 por graues, y por rasgados.
 Dezir, que en su boca hermosa
 se podia muy sin alco

teñir la purpura, fucra
hazelles Tiro a sus labios.

Vno con otro se daua
en sus megillas lo blanco,
y lo rojo, y era en ella
desaliño de buen garbo.

Tuuu con ella la nieue
encuentros muy señalados;
pero hallandose sin fuerças,
vino a ponerse en sus manos.

Era gentil, y dispuesta,
y era delgadita, tanto,
que el amor en su cintura
solia beber penado.

Mal año, y como que era
ceñida: qualquiera trago
le hazia mil gorgoritas
desde el estomago al bazo.

Preciauafe la mozuela
de relimpia por los cabos,
y aunque fuesse con su padre
se solia dar vn baño.

Diòle gana de labarse
vna tarde de Verano,
y entre el vltimo cendal
se dexò todo el recato.

Entròse en su padre mismo,
cometiendo muy despacio
vn liquidissimo incesto,
que llaman de primer grado.

Viòla Jobe desde el cielo,
que era vn Dios grande vellaco,
y yinose ázia la tierra

en vn aguilucho vayo.

Ya estaua en guardapiés,
y al ponerse el berdugado,
llegó Jupiter, y dixo,
Azia mi quiero los haros.

Yo soy Jobe, aquel gran Dios,
que posleó el mayorazgo
de los cielos, que valdrá
bien hechos dos mil ducados.

Esto es siendo yo vn perdido,
que lo soy en tanto grado,
que de valde doi la nieue,
y acà vale a cinco quartos.

Todas las lluvias son mias,
y a no ser yo mentecato,
me valiera vn pozo de oro
el agua sola de Mayo.

Los rayos que atemorizan
yo los muevo, y los disparo,
y tengo mi plaza viua
de Artillero soberano.

Mi hermano es el gran Neptuno,
y pues es tu padre Inaco,
rio tan noble, yo harè,
que le de vn oficio honrado.

Tan malo será embialle
(si nos sirue de embarazo)
a parte de donde venga
hecho de oro, como el Tajo.

Quando en estas, y en estotras,
ela por los ayres vagos
a Juno, muger de Jobe,
zelosa como vn diablo.

Viola Jupiter venir,
y su enojo rezelando,
conuirtió a Yo en la carne
de los pasteles de a quatro.
Vaca se halló la donzella,
y se vió en peligro harto
de correllá los plateros
en el día de su Santo.
Llegó Juno, y conociendo,
de Jupiter el engaño,
con el dedo en la nariz,
y por los ombros el manto,
Dixo: Yo os juro a vos mismo,
que se ha de estar muchos años
vaca la niña, sin que aya
quien se oponga a sus abrazos.
Y asiendo de su marido,
cáfi le lleuó arrastrando,
y en custodia de la vaca
dexó al Centoculo Argos.
Era Argos vn pastor,
que tenia, bien contados,
cien ojos, vnos azules,
otros negros, y otros garços.
Como eran tantos, tal vez
se le assian a los clauos,
y por aqueste camino
tenia muchos rasgados.
Su cuerpo era puntualmente
vn vestido acuchillado
de algun hidalgo de aldea,
con sus pestañas al canto.
No auía sueño en el mundo

para poder sustentallos,
y assi dormian cincuenta,
y velauan otros tantos.

Viendo Jobe presa a Yo,
a Mercurio le dió el cargo
de libralla, porque era
eloquente como Caco.

Mercurio a libralla vino,
y dispuso bien el caso,
que aunque es Dios de los correos,
no es Dios de los ordinarios.

Llegóse mañosamente
al buen Argos, y trauaron
cenuersación, que seria,
tratar del tiempo, y del campo.

Arimóse el Caduceo,
que se cuenta que era vn palo
todo hecho de almendradas,
desde la punta hasta el cabo.

Este tal sueño infundia,
y el pastor con el contacto
iba echando picaportes
al ocular centenario.

Dauale más Caduceo,
y el pobre se iba quedando
como vn nobio quando estrena
la gata que no ha comprado.

Ya estauan en la Maria
los soñolientos ojazos,
y ya de aquellas tinieblas
corria el vltimo salmo:

Quando sacando Mercurio
vn alfanje de Damasco,

que era

que era Verano, y ninguno
 traia alfanjes de paño,
 Le cortò a cercen el cuello,
 que como era escarolado,
 le destruyò la cuchilla,
 en lugar de aderezallo.
 Lleuò a Jupitera Yo,
 y el que estaua ya muy harto
 de gallina, comiò vaca,
 por diferenciar de plato,
 Juno cogió los cien ojos,
 y con funebre aparato
 se los imprimiò al pabon.
 bana pompa de su carro.
 Y de aqui, letor, se saca,
 que toda guarda es enbano,
 aunque sea de cien ojos,
 si se vñan Mercurios sabios.

*Al Excelentissimo Señor Almirante
 de Castilla siendo Conde de Melgar,
 dandole la norabuena de vn hijo
 que le nació en Genoua, no
 conociendo el Poeta a su
 Excelencia.*

ROMANCE.

C Onde de Melgar heroico,
 cuya heredada grandeza

DE D. GERON. CANCER. 163

desde vos se començara,
si en vos no se prosiguiera.

A vuestros pies, gran Señor,
me arrojo por la estafeta,
sin conoceros, y no
me lo tomeis a soberuia.

Porque son tantas las cosas
que en vos la Fama celebra,
que ya por faltalle voces,
grita el año de nouenta.

Hablando en vuestra alabança,
el Orbe todo rodea,
y a trechos tiene paradas,
ya de plumas, ya de lenguas.

Dizen que sois el primero
de la brida, y la gineta,
y esto a su pesar la embidia
en vn potro lo confiesa.

Y que al bruto màs rebelde,
màs desbocado, y sin rienda
hazeis meter en vn tomo,
como si vna monja fuera.

Mal año para Don Luis,
si hablamos de la destreza
(por màs que con vos esten
muy falsas todas sus tretas.)

Qualquiera ida, y venida,
aunque muy difícil sea,
dizen que se la ganais
por vn tanto al que más juega.

Y las damas Cortesanas
acusan vuestras firmezas:
que diz que hazeis con la blanca

lo proprio que con la negra:
Del ingenio dicen mucho,
del arte dicen bellezas,
y el ser arte liberal
es lo que más me contenta:

Los versos son admirables,
y por cumplir con la regla,
y el voto, sonais a pobre,
y es Modica vuestra hazienda.

© que burlas tan gustosas,
y que veras tan discretas!
muy gran Poeta os aueis
hecho entre burlas, y veras.

Mas pobre de mi que aora
puede ser que el niño duerma,
y las glorias de los padres
son las que siempre despiertan.

Sin duda aurà recordado,
y assi con vuestra licencia
le besaré las mantillas,
que andan del suelo más cerca.

En ora buena, Señor,
salga a copiar vuestras prendas
el nuevo rayo, en quien tantas
sagradas luzes se estrechan.

El Ginouesito hermoso,
que a la ysança de la tierra,
si os haze qualquiera gracia,
los ojos dicen que os lleua.

Muy buena patria escogió,
y os asseguro que el crezca,
que los Ginoueses tienen
muy buen logro donde quiera.

Pero aduertid que anda errado
en la Cortés Etiqueta,
que Genoua es Señoria,
y el niño la dá Excelencia.

O que contento le dio
a vuestro padre la nueua!
aunque esto de ser abuelo,
es guiso que desconfuela.

Nadie trabajó aquel dia,
porque se hizo diligencia,
y se halló que los Urbanos
todos le dauan por fiesta.

Daos prisa a forjar segundos,
que en repetidas proezas
todos sean Generales,
ninguno Almirante sea.

Y si la Iglesia con vos
tuuiere alguna refriega
por Casa Colona, hazelde
vn Cardenal a la Iglesia.

Durad, viuid más que el Sol,
que en incansable tarea,
Fenix de luz en si mismo,
las doradas plumas quema.

Y perdonad el cansaros,
que mi Musa anda inquieta
con vos, hasta que la dixe,
Vete con la norabuena.

Vida

Vida, y milagros de San Francisco.

EN QVINTILLAS DE CIEGO.

EN Afis a vecindados
para en vno estauan dos,
marido, y muger honrados,
que no dirian a Dios
fino que estauan casados.
Deseauan tiernamente
vn hijo, que les nació;
y su Madre, que es prudente,
al tiempo que le parió
dizen que estaua presente.
Creció el Muchacho en edad,
dando indicio superior
de su mucha santidad;
mas de la virginidad
nadie le cayò en la flor.
A su padre le robaua,
para dar a los mendigos,
y aunque su real guardaua,
en el Francisco le daua,
como en real de enemigos.
Viendo su padre que no
bastaua el castigo blando,
en su casa le encerró,
y Francisco aunque calló
se quedò vn poco rezando.
Con pecho compadecido

suma

su madre caritatiua
 librò a su hijo querido,
 porque en fin le auia parido,
 como diximos arriba.

Vna enfermedad le dió,
 que desbaratàra vn risco,
 y tan al cabo llegó,
 que Francisco prometió
 ser Frayle de San Francisco.

Fundar Religion queria,
 y llegando se a informar,
 hallò que el Papa tenia
 para hazer lo que èl queria
 buleto particular.

Guardaua del lobo immundo,
 que las ouejas persigue,
 todo el rebaño del mundo.
 Inocencio, no el Segundo,
 sino el otro que le sigue.

Confirmò su Religion
 el Papa con los demás,
 que assi para vna ocasion
 no es mala confirmacion
 mientras no se puede màs.

Llegauan se por momentos
 muchos al toſco ſayal,
 y ocupauan sus Conuentos
 hombres de lindos talentos,
 pero de poco caudal.

Y eran tantos aporfia
 los que se alistauan gratos
 en su Orden cada dia,
 que Francisco no podia

conocelles los zapatos.
Todo el dia se empleaua
en contemplacion seuera,
y el rato que le vagaua,
dos mil milagros obraua,
y no se de que manera.

El tentador pretendia
ver a Francisco caer,
y mil lazos le ponía,
porque entonces no tenia
el demonio más que hazer.

Vna noche a verle entrò
en muger desfigurado,
y tanto le persuadiò,
que el Santo, por sí ó por no,
no consintió en el pecado.

Sobre la nieue felice
(huyendo otra vez del malo,
que su virtud contradize)
se arrojò, como quien dize,
Pobreza, mas con regalo.

Dando temor al profundo,
y abriendo al cielo camino,
muriò el Santo sin segundo,
después que en aqueste mundo
viuió como vn Capuchino.

Ver su cuerpo singular
nadie llegò a merecello,
que vn Pontifice sin par
nunca lo pudo alcanzar,
aunque rebentò por yello.

A vn amor impossible.

L E T R A.

Que dulcemente se quexa
 a quel tierno ruiñeñor;
 porque ha de llorar tan triste,
 quien pena sin mi razon?
 Que lastima es que su llanto
 sóbre para su dolor,
 o sienta con mi tormento,
 o presteme a mi su voz.
 Si cautiuo le detiene
 la mano que le prendió,
 no aspire a la libertad,
 pues consigue la prision,
 pene yo,
 que festejo el hierto, y la carcel
 de la que a libre me condenò;
 pene yo,
 pues al alma se buelue mi quexa,
 dexando en el pecho sendas de ardor.
 Llore yo, pues no merezco
 el ceño de quien me hirió,
 que en vn impossible agrado
 no es poca dicha el rigor.
 Sin salir de mi silencio,
 viuo en mi amante passion,
 y si hallàxa la crueldad,
 no quisiera màs fauor.
 El poder de su hermosa
 Francelisa en mi ostentò;
 pues quando me ofende, dexa

H

bien

bien quista la sinrazon,
 pene yo,
 que festejo el hierro, y la carcel
 de la que a libre me condenò.
 Pene yo,
 pues al alma sebuclue mi quexa,
 dexando en el pecho sendas de ardor.

*A vn Amante que deseaua mucho olui-
 dar a vna dama, y hazia grandes
 diligencias para con-
 seguillo.*

SONETO.

Licio, no ay quien oluide de obstinado,
 que aquel que se conoce biẽ rendido,
 quantas razones le buscò al oluido,
 las encuentra de parte del cuidado.
 De sanar el deseo porfiado
 està llamando al mal adormecido;
 y el que siempre rehufa el pie oprimido,
 no puede hallar el lazo descuidado.
 Guarda a que el amor quiera librarte,
 y puede ser que triunfes sin vitoria,
 solo con que la fuerça no le impidas.
 Tu yerras, Licio, el modo de curarte,
 que para no inquietar a la memoria,
 aun no te has de acordar de q̃ te olvidas.

A las ruinas del Coloso de Rodas.

SONETO.

Este asombro gentil, que vn elemento
ocupa, si se erige, ò si se humilla,
y de vna y otra contrapuesta orilla
fue orbe artificial sin mouimiento.
Que embarazo se vió del bago viento,
y segunda del mundo marauilla,
contra quien Jobe rayos acaudilla,
como contra el jayan de manos ciento.
Este por la grandeza fue incansable,
y la materia le compuso fuerte,
quando la forma le mintiò diuino;
Y ya es del tiempo estrago miserable.
O que mal se asegura quien adierte
que para bronce tanto huuo destino!

*A vn galan que dezia mucho mal de
vna dama de quien estaua
Zeloso.*

SÓNETO.

DOy q̃ Lisi te agrauia, y q̃ no alcança
ó Fabio, el priuilegio de querida;

porque ignorantemente se te oluida,
 que es muger, quando acusas su mudança?
 Quizà la quieres, y esta destemplança
 en tu amor la veràs como corrida,
 que despues es verguença enternecida,
 lo que en la ira pareciò vengança.
 No es conueniencia publicar tu agrauio,
 que a todos los que aora le refieres
 luego los temeràs como enemigos.
 Mira que puede ser que buelvas Fabio,
 habla de Lisi bien, para que quieres
 en vna infame paz tantos testigos?

*A vna muger que fue muy celebrada,
 y muy hermosa, y se via desprecia-
 da por ser vieja.*

SONETE.

FLora es aquella, cuya edad luciente
 alma fue del Abril, copia del cielo,
 cuyo dorado, cuyo hermoso pelo
 equiuocò las luzes del Oriente.
 Fueros impuso a amor, que blandamente
 introduxo en el pecho màs de yelo,
 y libre casi del comun rezelo,
 creyò que su beldad no era accidente.
 Ya de todos se mira despreciada,
 siendo horror, sièdo enfado a los sentidos,
 a quien auisa, en vez de hazer engaños,
 Ni aun por su edad de nadie es venerada,
 con qu

DE D. GERON. CANCER. 173

con que nos muestra, que años diuertidos
en la cuenta del tiempo no son años.

A vna rosa deshojada.

SONETO.

Essa mustia beldad, que enamorado
tuuo al Abril su verde lozania
fragrante joya, que al romper del dia
facò la Primavera en el tocado.

Substituta del Sol, Astro esmaltado.

que igualmente alun braua, y influía,
y en verde, en apacible tirania,
por Reyna se hizo coronar del prado.

A mano descortes, segur villana
rinde quanto esplendor, y pompa ad quiere,
pagando como culpa el nacer rosa.

O no se fie la belleza humana,
que es breue flor, q quando nace muere,
mucho más que por fragil, por hermosa,

SATIRA.

Que aya nouio tan honrado,
que en aquesta edad escasa
a su familia, y su casa
sustente con vn cornado.

Y viendole descuidado
su muger supla estos ocios,

H 3

y ande en algunos negocios
la vez que se pone el manto,
no me espanto.

Pero que saque la niña
con caños, y garapiña
aqueste, y aquel vestido,
y que crea el tal marido
que lo haze de su vcha,
cosa es mucha.

Que ande vn galan con begiga,
sin velle su razon,
y en vez de satisfacion,
la damisela le diga,
que con zelos no la obliga:
y el la presente en sus males
las causas originales,
quando ella le pide vn tanto,
no me espanto.

Mas que la dó quanto tenga,
y que quando a verla venga,
le cueste al pobre filuar,
y no se atreua a llamar
a la puerta sino escucha,
cosa es mucha.

Que hasta encontrar buena paga,
muy azañera, y prolija
tenga vna madre vna hija
donzella hasta que se haga:
y porque se satisfaga
todo vezino enemigo,
siempre la traiga consigo,
y la pierda el Jueues Santo,
no me espanto.

Mas

Mas que la entregue despues
a vn muy rico Milanés,
y sea el lance apretado,
y ella, y el hablen cerrado
al empezar de la lucha,
cosa es mucha.

Que si gasta vna pobreta
sin vallelo la persona,
sea su casa Ratisbona,
con vna, y con otra Dieta;
que tenga la gana quieta
con menudo auenturero,
y que al gastar su dinero
conozca el tanto mas quanto.
no me espanto,

Pero que si ay vn menguado
que la assulta con cuidado,
diga, que no come holla,
y haga gestos a la polla,
y melindres a la trucha,
cosa es mucha.

Que salga con mucho adorno
vn soldado fanfarron,
y que antes de la ocasion
tome su cauallo el torno:
que este de guarda en vn horno,
y no se le cueza el pan;
y en fin salga deste afan
como Vchali de Lepanto,
no me espanto.

Mas que sea tal su maña,
que luego cuonte en España
que dexa a Francia sugeta:

y le den vna Gineta,
mereciendo vna garrucha,
cota es mucha.

S A T I R A.

ENderezaos Luzia,
que vais torcida.

Que vn viejo en su edad más alta
solo porque se encariña,
se case con vna niña.
y ella lleue quinze, y falta:
que sin asistir en Malta,
sea Gran Cruz de su velado,
y que le pida al cuitado
vna gala cada dia,
enderezaos Luzia.

Que el otro por grangear
se desuele, y se traínoche;
y pudiendo andar en coche;
ande a pie por el lugar:
que trate su paladar
aun peor que el de vn vezino;
por dexarselo a vn sobrino,
que apenas se pone chia,
enderezaos Luzia.

Que vna vieja setentona,
con vna, y con otra tacha
(que del tiempo se emborracha;
y se pone hecha vna mona)
aderece su persona,
y se sugete al martirio

de la muda, y del colirio,
para que el mundo se ria,
enderezaos Luzia.

Que vn amante maltratado,
que ya la dama dexó,
por disculpar que boluió
contra todo lo jurado,
al amigo, y al criado
diga (porque no lo dude)
que de lastima la acude,
y que peca de obra pia,
enderezaos Luzia.

Que vna moça por estar
muy enamorada, y loca,
no tenga a que abrir la boca,
sino es para bostezar:
que se dexe maltratar,
y al dalle labofetada,
quede en su amor confirmada
aun mucho más que solia,
enderezaos Luzia.

O T R A.

Ande la rueda, y coz con ella;
La que ayer era fregona,
ya luciendo en el lugar,
su cantaro vá a llenar
alos caños de Carmona;
ya tiene escudero, y mona,
y en casa bate moneda;
Ande la rueda.

H. S. El que

El que era muy liberal
quando era pobre, y mal harto,
ya guarda muy bien su quarto,
porque se vé con caudal;
ya defiende su real,
y no ay qui en entralle pueda;
Ande la rueda.

El otro moço se inclina
a vna vieja que se arruga,
porque desde que conjuga
con ella, ya no declina,
y en la vena de su mina
oro encuentra, plata, y seda;
Ande la rueda.

La dama que aborrecia
al galan, y muy preciada
reñia con la criada,
porque la puerta le abria;
ya le busca todo el dia,
y en los portales se queda;
Ande la rueda.

El otro pobre estudiante,
que en agena libreria
con toda bellaqueria,
a penas era passante;
ya mudado en vn instante,
en la China manda, y veda;
Ande la rueda.

La dama que brinca, y salta
al galan del interes,
si le vé entrar sin el mes,
luego le cuenta vna falta;
ya todo la sobresaleta,

y la

y la encuentra cariazeda;
Ande la rueda.

A vn hombre muy rico, que a nadie quitaua el sobrero.

DECIMA.

Murmura el vulgo feüero,
a quien nada se le escapa,
que a todos quitas la capa,
pero a ninguno el sombrero:
mas para no ser grossero
obliguete tu interes;
y haz cuenta Fabio que es
con riqueza tan estraña,
tu Cabeça nueva España,
descubrela, y se cortes.

A vn amigo suyo, que le embiò vn barril de azeitunas muy malas.

DECIMA.

DE vuestro infernal pipote
las azeitunas malinas
las he puesto en las esquinas
con su box, y su cerote.
El modo no os alborote,

H 6

Ayuntamiento de Madrid

que.

que yo no puedo vencellas,
y si me aplico a comellas,
apenas distingo, amigo,
si ellas acaban conmigo,
o si yo acabo con ellas.

*Embiandole a vna dama vn poco de lino,
que le pidio, para que hilasse
vna criada,*

O T R A.

NAda que mandais escuso,
y assi oy me determino
a embiaros esse lino,
por ser cosa muy del vso.
Mas yo pecador me acuso,
y se que por estos yerros,
a más de quinientos perros
vuestra moça me ha de dar,
porque en dandola que hilar,
ha de echar por ellos cerros.

Al incendio de Troya.

R O M A N C E.

LOs Troyanos se entregauan
al sueño pesado, y torpe,

sin que a la vista debiesen
ni aun asustados temblores.

Quando del Griego cauallo
(maquina igual a los montes)
o'lidamente salieron
los ofendidos Campiones.

O quanto su intento ayuda
la noche en ciegos horrores!
y como siempre de parte
de los insultos se pone!

Todo es tinieblas el aire,
sin duda que el Sol entonces
al morir desheredó
los astros más brilladores.

A todas partes aplican
el fuego, que blando, y docil,
a lamer empieza quanto
despues arruina, y rompe.

Ya la llama (aspid inquieto)
los edificios mayores
muerde rabiosa, y al pecho
su ardiente veneno corre.

Ya heridos de su contacto
(entre el confuso desorden)
a agonizar empezaron
los marmoles, y los broncees.

Los omenages vacilan,
las más lebantadas torres,
que blasonaron de eternas,
desmayadas se interponen.

Ya Troya infeliz fluctua
en todo vn golfo de ardores,
y en el confuso naufragio

• son escollos los faroles.
Ya el pielago embrauecido
furiosamente se sorue
quanto terrestre vajel
se aferró a su centro inmo-
bil.
El agua, y el ayre siruen
al boraz fuego conformes:
ó como para vna ofensa
se aunan los màs discordes!
El polvo a la esfera sube,
y haze que el viento se ahogue;
y el dia temió que el humo
se coronasse por noche.
Rindese al incendio el muro,
a cuya materia indocil
Apolo, y Neptuno dieron
casi eternas duraciones.
Si es fuego el amor, Deidades,
(el mismo estrago os informe)
que mucho que le obedezcan
dos fragiles coraçones?
Quanto se mira es ruínas,
quanto se escucha es clamores,
y se pierden infelizes
las quexas entre los golpes.
Al cielo sube el lamento,
y apenas se reconoce
si le oye, y no le escucha,
si le escucha, y no le oye.
Los miserables Troyanos
en desiguales acciones,
solo del daño se valen,
y del morir se socorren.

Yano

Yano encuentran las palabras,
que entre la pena se esconden:
mas no esplicarse el gemido,
no es disculpa de los Dioses.

Ya crecen inutilmente
de Laocon las preuenciones,
y de la docta Casandra
las mal atendidas voces.

Ardid es de las desdichas
para aumentar sus rigores,
el acordar los remedios
a tiempo que no se logren.

Por vn delito de amor
tantos castigos atrozes?
si la veldad no es disculpa,
infamado viue Jobe.

De Juno en el pecho airado
duran tanto los rigores?
indignamente es Deidad
la que no sabe ser noble.

Tu Venus, pues infundiste
tan infelizes amores,
haz que de tantas desdichas
los decretos se reuocuen.

Pero como has de querer
que tantos daños se estorben,
quando de solo ruinas
tu diadema se compone.

Ya Grecia vitoria aclama
Troya repite temores,
y tanto glorioso aplauso
calla en difuntos carbones.

Tumba es comun la que fue

gra.

graue admiracion del Orbe,
y escarmiento a las futuras
de amor injustas traiciones.

Mas no acabará su fama,
que contra el tiempo se opone,
porque mejor que en la vida,
se viue siempre en el nombre.

*A vna vieja que se vntò la camisa con
sangre de vn pollo, para fingir que
le venia el mēstruo.*

DECIMA.

Si imaginas que se achica
tu edad con la sangro impressa,
vas muy errada, porque essa
no es regla cierta, Marica:
ya no te dà la botica
el de Veneris cogollo;
y assi hermana vete al rollo,
y dexa mozos estremos,
porque ya todos sabemos
que te baxa por vn pollo.

*Embiado desde Alcalá vna bota de vino
moscatel a vn amigo suyo.*

DECIMA.

El regalo bien se nota
que en su jornada precisa

se ha vestido muy de prisa,
pues lleva sola vna bota;
pero su vino alborota
la cabeça màs fiel,
bebed con cordura del,
que os engañará suaue,
porque es mucho lo que saue,
para ser tan moscatel.

Fabula del Minotauro.

O T A V A S.

E Scollo artificial, que al mar Egeo
burla tantos en bates vno a vno,
Creta feliz se vê, pensil Hibleo,
fino alegre alqueria de Neptuno,
cuna de Jobe, y puerto a su deseo,
donde talamo hallò más oportuno
la robada deidad, que en bruta popa
fiò su nombre, y su hermosura Europa.
En esta, pues, donde bertiò Amaltea (sa,
(Nutriz del mayor Dios) su copia hermo-
vellissimo dibuxo de su idea,
siempre fragante y siempre deleitosa,
en quanto de las ondas se rodea,
Minos impera con su incasta esposa
Pasife, hija del Sol, que inobediente
se hizo jurar por luz del claro Oriente.
Unbruto ayroso, cuya piel manchada
pudo servir de naue a Europa vella,

toro galan, que honor de la vacada,
 altiuo entre los otros se descuella:
 corto de cuello, frente leuantada,
 breue de hasta, y de ceñida huella,
 de vista inquieta, y de feroz postura,
 que tambien en lo fiero ay hermosura.

Pasife viò, y de humana desmentida,
 rompiendo leyes a naturaleza,
 quedò al deseo irracional vencida,
 infamando su ser, y su velleza:
 ya obliga al bruto con la piel mentida,
 ya executa su barbara torpeza.

O quanta ceguedad que le concedo,
 pues hallò amor adon de todos miedo!

De aquesta junta fea, vnion disforme,
 concubito jamàs proporcionado,
 (castigo a tanta culpa muy conforme)
 horrible fruto (al tiempo destinado)
 el Minotauro fue, monstruo viforme,
 de dos formas distantes, fabricado,
 mostrando de Pasife en vituperio,
 que aun passò mäs allà del adulterio.

Minos en vez de corregir su afrenta,
 Minos en vez de enangrentar la espada,
 Juzgò la fiera por Deidad elenta,
 y alas humanas leyes preservada:
 y la misma maldad que representa
 hizo su neutra especie venerada,
 que en la Gentilidad ciega, y sin tino,
 era lo más culpable, más diuino.

Susto comun el Minotauro crece,
 tan feroz, tan cruel, y tan temido,
 que solo humanos pastos apetece

contra

contra su medio ser embrauecido:
y el misero infeliz que se le ofrece,
ò muere a su semblante, ò su bramido,
y luego el diente despedaza en bano
quanto allègura la terrible mano.

La tierra gime al intratable peso,
quando la ofrenda racional deshace;
la cara esconde el Sol al graue exceso,
en vez de fragil eno, estragos paze;
relaja el nerbio, desbarata el gueso,
y aun a penas su rabia satisface;
y esta cruel apenas nos informa,
si es de la bruta, ò de la humana forma.

Carcel (si templo no) del bruto horrible
el laberinto fue, ciego, y confuso,
cuya fabrica varia imperceptible
artifice ingenioso la dispuso,
Dedalo, que aspirando a lo imposible,
alas de facil cera se compuso;
con que desbanecido el peso graue,
gozò en el viento priuilegios de aue.

La estança estaua en calles diuidida,
con tanta confusion, variedad tanta,
qu' entre vna, y otra tenda parecida,
duda suspenfa la cobra de planta:
mueuese el passo, y busca la salida,
y solo en el empeño se adelanta;
assiene ètra en su amor con ama erräte
la libertad vn infeliz amante.

Ciego detiene el ignorante curso,
el que el ob'curo laberinto pisa,
el pie se informa del neutral discurso,
y aqueste yerra, quanto aquel auisa:

tal era

tal era de las lineas el concurso,
tal la equiuocacion, siempre indecisa;
idra fue artificial la estancia horrenda,
muchas produjo quien cortò vna senda:
Sigue vna calle la atencion perplexa,
y a espacio del principio no distante,
infel en manos de otra se la dexa,
varia, y estraña más por semejante:
no el passo con las luzes se aconseja,
(y aun es lisonja al afligido errante)
que en este sitio en que el rigor se indica,
lo que confunde más es la noticia.

El Minotauro aqui siempre sediento
de humana sangre desigual se oculta,
siruiendole de barbaro alimento
esta, y aquella juventud adulta:
humo respira, y con su negro aliento
entre sombras la luz se dificulta,
su vista es rayo a injurias encendido,
que despide la nube del bramido.

Pagaua Arenas (lamentable daño)
a Minos (porque assi la guerra cesse)
siete jobenes bellos cada vn año,
los que la varia suerte propusiesse:
para que dellos el vestiglo estraño
gustoso plato a su rigor hiziesse
sacrificio inhumano, torpe, y feo,
vengança de la muerte de Androgeo.

Era Teseo joben valeroso,
hijo del Rey de Atenas, cuyo Estado
no le libró del feudo riguroso,
en todos igualmente executado,
tan galan, tan gallardo, y generoso,

que fue de amor el más feliz cuidado,
atento, liberal, altiuo, y fuerte,
todo llamaua la contraria suerte.

De los siete, que el barbaro tributo
dispuso inuitable fue Teseo,
siruiendo a Atenas de funesto luto;
solo el semblante de su padre Egeo:
ya llega a Creta, para ser del bruto
facil ruina, desigual trofeo;
ya se presenta a Minos obediente.
y en su vista a Ariadna vn rayo ardiente.

Ariadna de Minos hija hermosa,
idolo de los Dioses adorado,
aun más que las estrellas imperiosa,
vió a Teseo, y con pecho lastimado
la llama apenas conociò engaños;
porque amor en piedad disimulado,
passò del alma libre de cautelas
las ya casi dormidas centinelas.

Compassion fue primero, que el sosiego
turbò del alma generosamente,
reparo fue despues, cuidado luego,
que el mismo se asegura, y se desmiente:
gustofo prosiguiò de sa sosiego,
y terminos doblando al accidente,
amor se hizo despues, despues violencia,
y antes de todo aquesto fue influencia.

No fue Teseo no de los primeros
(porque hasta en el morir ay cortesias)
que del monstruo probò los diètes fieros
entre descompassadas agonias:
que en sus seis infelizes compañeros
se escuchò de la muerte iguales dias.

ò costo

o costoso fauor, piedad seuera,
que viua aqueste de que el otro muera!
De su amor Ariadna conuencida,
al ya feliz Teseo hablar dispone,
por dalle traza de librar la vida,
de que la fuya amante se compone:
y saliendo a la parte preuenida,
todo vn dia a la noche le propone;
y al a tomar su vista (el Sol lo riñe)
la descuidada sombra se destiñe.

Dizele al joben, quanto se ha dolido
de su tragedia triste, y lastimosa,
y al dezillo en su rostro enternecido
abriò la honestidad la primer rosa.
Teseo en vn silencio encarecido
agradece piedad tan generosa,
y quanto falta a aplausos cortesanos,
todo resulta en dicha de las manos.

Esta hebra sutil, que rodeada
muchas vezes en si crece, y abulta
has de llevar (le dixo) y desplegada,
con ella has de correr la estancia oculta
del laberinto en la confusa entrada
(pues nada en tu valor se dificulta)
fixa la has de dexar, y recogida
te informará despues de la salida.

Breue luz te dare, que ocultar puedas,
aun recatada de tu propria vista,
que las neutrales timidas vere las
baste a enseñarte en la cruel conquista:
armas tambien, con q el peligro excedas,
y el fiero Minotauo no resista,
y vn amor, prosiguiò, mas ya este acento

se le cogió Teseo del aliento.

Hasta que impidio el dia preuenido
a tan ardiente amor los breues plazos,
con vno, y otro afecto repetido
se vnieron entre si con dulces lazos:
ya supliendo vn sentido a otro sentido
ya alternando las almas, y los brazos,
porque entre el dulce alago mal seguro,
yedra qualquiera fue, qualquiera muro.

Del laberinto en fin la tierra sella
Teseo, de valor, y amor armado,
lleuando el facil hilo por estrella,
que ha de boluelle al puerto deseado:
siente del monstruo la violenta huella,
y esperele con pecho denodado,
y al verle con especie indiferente,
bruto quisiera hallarle solamente.

Vienese luego el animal violento
al joben, que le aguarda valeroso;
llamas respira entre el obscuro aliento,
quando executa el golpe riguroso:
mas gozando su proprio mouimento,
le sugetó Teseo vitorioso:
y al oculto puñal, que le destroza,
brama fiero tal vez, tal vez solloza.

Al braço fuerte, aun más que al duro azero
el monstruo desigual quedó sin vida,
y aquella parte que insultaua fiero,
se vió en su sangre barbara teñida:
ya coge el hilo que siguió primero
Teseo, y vá buscando la salida,
temiendo si se quiebra, o no se quiebra
el facil norte de la debil hebra.

Llega

Llega a la puerta, donde ya le aguarda
 Ariadna con animo constante,
 aunque el prolijo tiempo que se tarda
 rosas iba troncando en su semblante:
 pero viendo a su dueño, haze que arda
 el rostro en nueva purpura flamante;
 y temiendo en su padre el ceño airado
 vna naue le diò mouil sagrado.

Ya impelido el vassel del vario Noto,
 el profundo archipelago nauega,
 y llevando al destino por piloto
 a Naxos isla despoblada llega:
 y alli Tesco en vn lugar remoto
 a la hermosa Ariadna de amor ciega
 dexò burlada, ingrato, y fementido,
 sus glorias cante desde aqui el oluido.

*En la profission de doña Ivana de Sil-
 ua, y Mendoza.*

VILLANCICO.

HA del puerto,
 Quien llama? quien llama?
 Responda del golfo, diga quien va?
 Vn vassel que a las playas diuinas
 llega temiendo las iras del mar,
 y en señal de que quiere salvarse,
 recoge las velas de la vanidad.
 Apenas del golfo vario
 cortó el inquieto cristal,

quan

DE D. GERON. CANCER. 193

quando en norte más diuino
del alma fixò el iman.

Las crespas ondas rompía
con tranquilo temporal,
pero remiò de los vientos
la apacible enemistad.

Quantos varios gallardetes
tremolaua la veldad,
rindiò preuenida al riesgo
del rezelado huracan.

Las riquezas arrojó
al pielago desigual,
porque la hallaíse más firme
la futura tempestad.

Ha del puerto, &c.

En su adorno, y su hermosura
se vè que es imagen Real,
porque todas las que ostenta
son señas de Magestad.

En la popa trae grauados,
a pesar de su humildad,
de Siluas, y de Mendozas
esta, y aquella señal.

O como correr pudiera
los blandos riesgos del mar,
siendo más que naue, escollo,
de la mayor libertad!

Mas ya llega a la ribera
del más diuino Guzman,
donde la mayor tormenta
es dulce serenidad.

Ha del puerto.

Quien llama, &c.

I

En la

*En la fiesta que hazen los Escriuanos
en S. Salvador a la Limpia Con-
cepcion de N. Señora.*

ROMANCE.

VNa simple labradora,
admirando esta grandeza,
assi la dixo, oluidada
del romero, y las pajuelas.
Que vello que está el altar,
y que lleno de riquezas!
cada año por este tiempo
se despercude esta Iglesia:
Que bien prendida que está!
bien se vé que en la plazuela
ay mil Aguaziles nuevos,
que prenden por excelencia.
Pardiobre que es mucha hazaña,
y que quien hazer intenta
pulido a San Salvador.
harà que S. Luis lo sea.
Todo està muy aliñado,
hasta el coro està de fiesta;
que curiosos no han querido
que alli huelgue la madera.
La Iglesia solian colgar
en tiempo que no era buena,
pero como està enmendada,

pardiez que ya no la cuelgan.

Oy a la luz de Maria
con deuotas plumas buelan
los Eſcriuanos, y el Cura
me dizen que ſe las pela.

O que hermosa eſtà la Niña,
que pura, candida, y vella!
el Sol la viſte, y la Luna
la calça, y la viene eſtrecha.

Muy bien la pueden preſtar
alajas para ſu ſieſta,
ſin miedo de que las manche,
que es mui Limpia la donzella.

En ſu Concepcion burlo
a la ſerpiente primera,
que al librarſe de la culpa
ſupo màs que las culebras.

Quando Dios quiſo abeterno
veſtirſe nueſtra librea
claro eſtà que apartaria
allà en ſu mente la tela.

Bueno fuera que empatalle
vn Abito a Dios pudieran,
por ſer pechera ſu Madre;
eſo ſe ſufre en la abuela.

Eſto es ſin mancha Maria,
que el Papa que los conierta
harà que no ſe diſpute,
mas no harà que no ſe crea.

Como ſe vè que Dios Hombre
ſus aplauſos galantea,
pues viene a verlos veſtido
del color de ſu puroza.

Bien ayan los Mayordomos,
que nos han puesto en la mesa
muy buen Pan, y muy buen Vino,
y vn Ane de gracia llena.

*Al Excelentissimo Señor D. Luis Men-
dez de Haro, Cōde Duque de Olivares,
Cauallerizo Mayor de Su Magest-
ad, &c. En ocasiō que Su Ex-
celencia tomò la agua
de la fuēte de
Aspa.*

ROMANCE.

GRan señor, mucha es la ciencia
del Conde de Peñaranda,
pues cura con yna fuente,
que ni empuerca, ni embarça.
Quanto vá que limpio os dexa?
que con vna agua tan braua,
que es como más de mil onças,
no aurà crudezas que valgan.
O como sabrá engreirse
el aguecilla, si os sana,
y con vn Haro no más,
que hueca estará, y que ancha!
Diz que de vos despedis
todo vn mar cada mañana,
y señor, donde vá el mar,
tambien las arenas vayan.
Tomad esta agua, y no otra,
que bien se vè que es muy santa,

pues

pues haze sus quarentenas,
y anda todo el año aspada.

Los Doctores embidiosos
dizen en qualquiera casa,
que el agua es suya, y que el Conde
vino a quitalles el agua.

Bebed hasta que os canseis,
que assi el Medico os lo encarga,
que esto de la buena dieta
lo dexa para Alemania.

Mucho le debeis, pues quando
más la guerra os desuelaua,
porque pudieseis dormir
hizo las pazes de Olanda.

Acabad ya de sanar
aqueſo poco que os falta,
que algo aueis de hazer ſeñor
por el pueblo que os aguarda.

O bendita caparroſa,
ſi conſigues eſta hazaña,
de aqui adelante has de ſer
mi amiga muy apretada.

De quantas farmocopolas
en las boticas ſe gaſtan
ſerás reyna, y el cipres
ſe quedará de la galla.

Y obien ſé que lo deſeo,
que la obligacion de marras
ſe eſtá en pie, y en vuestros libros
me dizen que eſtá ſentada.

Deſde entonces mi muger,
que es vna buena Chriſtiana,
vnas vezes por vos reza,

y otras vezes por vos clama.
 Y uind, pues, para que el Orbe
 escuche el nombre de España,
 que por vos no gasta ya
 trompas de Paris la Fama.
 Que yo espero que Tortosa,
 despues de recuperada,
 ojos que la vieron ir
 no la verán más en Francia.
 Todo a vos se os deberá,
 porque en la emprella más ardua
 vuestro cuidado se queda
 en prendas de vuestra espada.
 Y acabaré con dezir,
 que el Conde es Doctor de chapa,
 porque assi Zupi lo dixo
 Zuplada decima quarta.

Al mismo Assumpto, aniedo sucedido la victoria que el Excelentissimo Señor Duque de Albuquerque, General de las Galeras de España tuuo de los rajeles de Francia, que venian al socorro de Tortosa.

DECIMA.

Vestra salud venturosa,
 ya Señor se ha asegurado,
 que esta que el Duque os ha dado
 es agua muy milagrosa.
 Huelgome por vna cosa,
 y es que en mis rudos acentos
 este, y otros vencimientos
 mi Romance los preuino,
 y podeis por adiuino
 mandar que me de duciētos.

LA

LA MVERTE
DE
BALDOVINOS,
COMEDIA
BURLESCA.

JORNADA PRIMEIRA.

Personas que hablan.

Baldouinos.	Marg. de Mantua.
Galalon.	Vn Ermitaño.
Emp. Carl. Magn.	Vn criado.
Roldan.	Dos cazadores.
Don Gaiſeros.	La Infanta Sevilla.
Montesinos.	Doña Alda.
Carloto.	Belerma.
Malgeſi.	Flor de Lis.
Durandarte.	Meliſendra.

Salen Galalon, y Malgeſi veſtido de camino.

G Al. Seas tan bien venido.
Malgeſi, como fuiste deſeído.

Mal. Y tu tan bien hallado
como vn Duque se halla en su Ducado.
Pero no me direis que gira es esta,
q̃ anda en Paris? *G.* La más estraña fiesta
que ha visto el mundo. *Mal.* Como?

Gal. Tu no eres romo?

Mal. Si. *Gal.* Pues si eres romo,
no te puede faltar muela ni diente.

Mal. No falta. *Gal.* Pues escucha atētamēte.
Sabrás que todos estos instrumentos,
a retentines pueblan esos vientos.
Quien creera que vna Mora
vá por su pie a bautizarse aora,
y se ha de casar recien Christiana,
cosa en q̃ ay mucho Dios, ó mucha gana,
porque oy bautismo, y boda se preuiene,
y antes que passe todo el mes que viene
yo apuesto, q̃ aunque essé más bautizada,
se desbautize viendo se casada.

Mal. Estrañas cosas dizes;
passa adelante como las narizes,
pues lo que es hasta aqui lo sabes todo.

Gal. Passo adelante, y digo deste modo.
Baldouinos el Infante,
aquel joben prodigioso,
cuyo fortissimo braço,
si se haze hombre entre otros,
atesora tantos triunfos,
que casi siempre dà todo,
cautiuo estuuó en Sanlueña,
que es vna tierra de Moros,
que está junto a San Martin,
patria del gran Marco Antonio.
Era su dueño vn Moraço

Rey de aquel país hermoso,
hombre de muy lindo juicio,
pero grandissimo loco.

Este tal tenia vna hija
hermosa como mil oros,
porque de más de tener
vnos cabellos muy rojos,
que traía en viuas llamas
condenado sobre el moño;
en su hermosissimo cuerpo
tenia dos, ò tres ojos,

que le seruian de manos,
para tentar al demonio,
Era su virtud tan grande,
y le sobraua de modo,
que se puso a mondonguera,
para partirla con todos.

Y allidando a los Infantes
desta vida exemplo heroyco,
vestia de su trabajo,
aprouechando su ocio.

Porque en efeto es muger
de proceder tan brioso,
de tan altiuo desgarro,
y de tanto tomo, y lomo,
que en su esparcida conciencia,
y en su natiuo alborozo
los Mandamientos de Dios
se ven quebrados, ò rotos,
y los Pecados mortales
estan vn tris de ser ocho.

Vióla vn dia Baldouinos,
y como èl era hombre docto,

le diò gana de gastar
con esta muger lo bobo.
Pero despues, bien mirado,
le pareció matrimonio,
y assi no quiso con ella
proceder como los mocos,
que amor es como el obillo,
que ha de ser grande, y redondo.
Fueile a su casa derecho,
y tomó vn quarenta y ocho,
por ver si la conuertia,
amagandola de nouio.
Tales razones le dixo,
y tan dulces soliloquios,
que no lo echò noramala,
porque no se fuesse solo.
Dixola en fin, si es que quieres
tenerme a mi por esposo,
no has de ser, niña, de oy más
el libro de Paratodos.
Yo no te quito que allá
tengas tu tus circunloquios,
que vn tropezon donde quiera
haze que se de de ojos.
Pero yo soy buen Christiano,
y el Que diran es vn loco,
y assi, si acaso te viene
la tentacion del demonio,
te suplico que te des,
por el mio, y por tu abono,
a los Christianos de gracia,
y por dinero a los Moros.
A quien no mouieran estos
dulces,

dulces, y graues coloquios,
 fi lo que dixo la voz,
 lo confirmáran los ojos.
 Porque clamando la Fé
 dentro del pecho amoroso
 parecian andar juntos
 los diablos, y los demonios.
 Conuirtióse en fin Seuilla,
 y luego al punto hizo voto
 de ser Christiana, mezclando
 sus lagrimas con sus mocos,
 y para hazer penitencia
 de delitos tan improprios,
 y de culpas tan ruines,
 se puso vn jubon de gropos.
 Y para que se celebre
 oy este feliz contorcio
 se ha bautizado Seuilla,
 y casado de lo propio,
 y desde la pila al lecho
 se iran vn passo entre otro
 la niña de la rollona
 con el nino del rollono,
 y de diferentes setas
 se hará la boda de engos.
 Es su madrina doña Alda,
 y su padrino Carloto
 el hijo de Carlo Magno,
 con quien tambien anda a morro.
 El amor pues de Seuilla
 adora el desden hermoso,
 y nebli de aquella garça,
 para asirla por bien modo,

quiere encaminar las puntas
azia la frente del nobio.

Este, Malgesi, es el caso
que oy en tus oídos logro,
esta es la fiesta que escuchas
con festiuos alborotos.

Este el bautismo que aora
discurre por esse soto,
y aquesta es la relacion
de consonantes modorros:

a quien no dixere vitor
le lleuen dos mil demonios

Mal. Confieso que estoy ageno,
y electo de escuchar tal.

Gal. Electo? para esso es bueno
ccharte vn grano de sal,
y estarte mucho al sereno.

Pero ya viene la gente
acompañando la nobia.

Mal. No vi cosa màs luciente.

Gal. Tu no has estado en Segouia?

Mal. Si. *G.* Pues ay muy linda puete.

Aquel que viene en primer
lugar, es Roldan. *M.* Assido
lleua el salero a mi ver.

Gal. Este Frances ha tenido
siempre cosas de taller.

Mal. La vela trai la madrina,
y en ella vn doblon de aocho.

Gal. Ya le metiò en la petrina.

Mal. Querrà comprar vn vizcocho
con el peso de la harina.

Gaiferos el maçapan

lleua. G. Bien se ve notorio.

Mal. Bellos los Franceses van.

Gal. Aunque estan en purgatorio,
todos son hijos de Adan.

Mal. De los nobios a la casa
buelue el acompañamiento,
porque ya es noche.

Gal. Ello passa? M. Si.

Gal. Pues tu mientes.

Mal. Yo miento?

màs mentirá el que se casa.

Salen los que se han nombrado, y dos
musicos cantando.

Mus. Ay Jesus que fortuna,
Jesus que dicha!

que ay vn buen aguero
para la niña.

Dime que aguero? dime q̄ aguero?

Que la gran Seuilla

se viene a bautizar

dentro en la pila,

Jesus que dicha!

q̄ ay vn buen aguero para la niña!

Suenen suenen las campanillas,

canten canten las pajarillas,

y con voces arpadas en tono digan;

ay Jesus que se casan en este pueblo;

llamen llamen al Cura q̄ toquo a fuego!

Ald. Festiuo dia por cierto.

Car. Para mi, bien triste ha sido,

pues la Infanta me ha hecho vn tuerto;

y auilidad no he tenido

para darla vn perro muerto.

Gal. Por cierto gentil muchacha
está con trages Cristianos.

Rol. Yo solo le hallo vna tacha.

G. Yes? *R.* q̄ tiene dos hermanos.

G. En q̄ parte? *R.* En la Capachá.

Gal. Aueis reparado bien.

Mas lleguemos presto hablallos
dandoles el parabien.

R. Presto no, que tengo callos,
contrarios del santiamen.

Gai. Viuid, ó joben cruel.

Rol. Durad, o garçon proterbo.

Gai. En conformidad fiel.

Rol. Todos los años del cierbo.

Gai. Y se os quenten como a él.

Rol. Aquestas felicidades
duren por eternos plazos.

Gai. Y en muchísimas edades
no entre nadie en vuestros brazos
a hazer sus necesidades.

Ald. Vna vida prolongada,
desfrutada en paz sencilla,
y con vuestra edad colmada
la del grande Zapatilla
sea vna estopa quemada.

Car. Sufrid más alma zelosa.

Baldouinos, brauo vicio
es tener muger hermosa.

Bali. Ahí estáa vuestro servicio,
pero para vos no es cosa.

Sen. Esta es merced que me haze,
gran señor, mi dulce esposo,
mas rogalde que me abrace.

y no esté tan vergonçoso.

Bal. Jesu Cristo, que me place.

Car. Que esto he visto, y la cabeça

no les he roto? Ay de mi!

ella es gente sin pureza,

por Dios que temo que aqui

hagan alguna flaqueza.

Bal. Seuilla hermosa, y perfecta

dexame alabar mi suerto,

entonando mi trompeta;

y assi pues eres cometa,

escuchame hasta la muerte.

Terrible es tu perfeccion,

no se como la refiera,

que es muy corta mirazon,

pero saldrá, aunque no quiera

en vna comparacion.

Viste vna rosa, que vana

de ver su pompa felice,

con labios de nacar dize

aplausos a la mañana,

y que por sendas de grana

rompe el capullo fragante,

haziendo mejor semblante

lo verde a lo carmesí,

pues que te saltava a ti

si fueras su semejante?

Viste el sol quando por tasa

las cupulas solo dora,

formando entonces la Aurora

de su misma luz escasa,

y que esta brujula pasa

a ser hermoso descuello,

Salien

faliendo del rostro bello
 perfeto el dia despues?
 viftelo, Seuilla? pues,
 que tenemos para ello?

Señ. Esta, señor, es lifonja
 donde aueis echado el resto:
 que digan los hombres esto,
 y aya quien se meta monja?
 Ayudeme en tal mohina
 mi amor a desempeñarme,
 o harè que venga a enseñarme
 vn niño de la dotrina.

Viste vn arroyuelo manso
 cansado de sus errores,
 que en algun lecho de flores
 solícita fude escanso,
 y entre este verde remanso
 toda fu corrientte aplaca
 gozando en la estancia opaca
 del sol no màs que la luz?
 pues juro a Dios, y a esta Cruz
 que no eres arroyo, ni aca.

Viste vn toro entre las greñas
 de vn monte, que atemoriza
 con vna melena riza,
 y dos cuernos por más señas,
 y penetrando las breñas,
 la vista entre tuerta, y vizca,
 y que con furia pellizca
 la tierra menos hollada?
 pues en mi anima jurada,
 que no te falta vna pizca.

Car. Tentemuger, donde yas?

ya no lo puedo sufrir,
 porque ya traua de atras:
 pues no me pienso morir
 hasta que no pueda más.

Atonito estoy de oillo,
 y de vello me desmayo;
 que esto pueda vn maridillo:
 embiadme cielo vn rayo,
 que me sangre del tobillo.

Pero tu no eres su Rey
 Carloto? Pues sino aplicas
 ázia vn marido tu ley,
 para que ay en las boticas
 agua de lengua de buey?
 Mas de ste modo ha de ser.

Justo será caualteros,
 que dia de tal placer
 le festejeis con prenderos
 cada vno vn alfiler.

Entrense todos de manga
 a festejar al casado,
 y venga, aunque esté en Verlanga
 quien la hizo el año pasado
 ahazer vna mogiganga.

Alto Roldan, D. Gaiferos,
 no vais hazerlo? a quien digo?

Rol. Ya vamos a obedeceros.

Car. Dezilde al Rey D. Rodrigo
 que lllore y no haga pucheros.
 Como viendo lo que passa
 Baldouinos no se ha ido?
 (de rabia el alma se abraza)
 mas lo que cansa vn marido

si da en acudir a casa!

Bal. Ya se haze de acostar
hora para mi muger.

Car. Yo aqui me pienso quedar,
idos, que tengo que hazer.

B. Dōde he de irme? **C.** Ano estoruar.

Bal. Honor, a questo va malo.

Car. Idos, de que teneis miedo?
con Seuilla vn interualo
muy breue a solas me quedo.

B. Con ella a solas? **C.** Si. **B.** Palo.

Carl. Vos teneis muger honrada,
y no harà ningun delito.

Bal. Bien se yo que no hará nada.

Car. Pues dexad que mi apetito
se esparca vn poco. **Bal.** Pedrada.

Car. Idos. **Bal.** Digo que me ire,
pues que sois Rey tan honello.

Car. De vuestro honor cuidare.

Bal. Gran señor, acabad presto.

Car. Andad, no me dormire.

Bal. Ahora bien esto ha de fer,
voyme, que me dà fatiga:
tienesela de comer?

Car. Oye ysted, como quien diga,
que quedo con su muger.

Bal. Alma, no se que adiuina
el honor: mas donde vas
imaginacion malina?

yo he menester a S. Blas,
que me ha dado mala espina.

Mas como podré saber
si ella su opinion desdora?

a vn

a vn Astrologo he de ver,
que me diga lo que aora
está haziendo mi muger.

Vase.

Car. Pues me tienes prendado

de tu belleza,
prestame los oidos
sobre la prenda.

Tienes en los ojuelos,
Seuilla hermosa,
veinte y cinco lagartos,
y vna paloma.

Porque cegando a todos
quantos te miran,
adonde otros la pierden,
tienes la vista.

En tu nariz pareço
que al rostro lindo
vn vellaco de vn frayle
le dió vn pellizco.

Tienes vna boquilla
con vn aliento,
que pensé que era fastre,
y es çapatero.

Es tan lindo tu talle,
que pertenece
para ser pagecito
del Presidente.

Son tus manos tan lindas,
que viue el cielo,
que me dan tentaciones
de ser tu dedo.

Y en efecto por verlo

todo

todo tan lindo,
las memorias del alma
se me han perdido.
Y así aora quisiera
saber si acaso
tienes la liga verde,
y el calçon pardo.

Sen. Vuestras razones señor,
atenta las he escuchado,
que aunque sois Delfin de Francia,
sois grandissimo vellaco.
No sabeis Carloto vos,
que es mi bonor tã limpio, y claro,
tan terso, tan puro, y tan
al tamente acrisolado,
que siempre se ha estado firme
como la peña de Martos,
y si alguna vez cayó,
fue porque dióen vn barranco?
pues como aora teneis
tanta ossadia? *C.* Que diablos
do ossadia: esto ha de ser,
pero yo nunca he tratado
de forçar a nadie. *Sen.* No?
pues porque? *C.* Porque me canso.

Sen. A esse proposito tengo
vn quentecillo. *Car.* Veamos.

Sen. Puso vna moza ante vn juez
vna vez a su Tarquino
con grandissima altiuez,
diziendo, que en vn camino
la auia forçado otra vez.
Riñóle el juez mesurado,

Y el

Y el hallandose apurado,
dixo: No sino aguardàra,
viendome con esta cara,
a que lo hiziera de grado.
Y assi con vuestra licencia
el cuento se aplicará,
vos teneis vna presència
muy vellaca, pues allà
os sacad la consequencia.

Dentro Baldouinos.

B. Seuilla. S. V algame el cielo!
mi marido. C. Guarda Pablo.

Dentro Baldouinos.

B. Estàs ya desocupada?
puedo entrar? S. Esto va malo,
si os ve aqui, me ha de matar,
porque os detuuiestes tanto?

C. Pues q̄ he de hazer? S. Esconderos.

C. Pues vn Principe jurado
se ha de esconder? S. Si señor,
que me importa muchos quartos.

C. Es decoro? S. No, pero es
disparate. C. A ello jugamos.

*Escondese Carloto, y sale Baldouinos
con vn candil de garabato.*

Bal. Por Dios señora esta vida
no es para llegar a calbos.
que haziais? S. Entraua aora
en quantas con mi rosario.

B. Y el Principe? S. Ya se fue.

B. Y que hizo? S. Lleue el diablo
la cosa. B. Bueno está ello.

S. Por vida. B. No ay que jurarlo,

que yo he de saber si está
mi pondonor viuo y sano.

Ap. C. mucho la aprieta este necio;
pues a fe que si yo salgo.

S. Que quieres hazer? *B.* Ahora
lo veredes. *S.* Fuerte caso.

Bal. Yo señora tengo honor,
y se me ha puesto en los cascos
que el Delfin. *S.* A quello tomas
en tu boca sucia? *B.* Passo,
que ya he dado en adiuino,
con que podré aueriguarlo;
y si huuiere dados finos
no has de echarme dados falsos.

S. Pues señor, que prueua quieres
hazer para examinarlo?

B. Ves este candil? *S.* Si veo.

B. Réparasle? *S.* Si reparo.

Bal. Pues si de vn soplo le matas,
y le enciendes de otro, es llano
que eres donzella, Seuilla,
y que está tu honor intacto;
pero si no, voto a Dios,
y para tantos, y quantos,
que te he de sacar el alma
con su mismo garabato,
aunque se retire huyendo
al cabo del espinazo.

Sen. No basta hazer la mitad?

Bal. Que mitad? *S.* La de matarlo.

Bal. A quello vn saludador
se lo hiziera. *S.* Pues es barro
matar de vn soplo el candil?

DE D. GERON. CANCER. 215

Bal. Yo no te pido milagros,
sopla perra. S. Ten la daga
señor. C. A questo va malo.
En vna Comedia vieja
vyn lance muy apretado
de aqueste modo, y del mismo
he de intentar remediallo.

Sale Carloto por medio de entrambos
muy graue, y rase.

Bal. Morirás; pero que es esto?
fantasmitas en mi quarto?
seguiréle; pero no,
mejor es en acabando
de matar a mi muger.
Muger haste confesado,
porque quisiera matarte?
S. Por quando es el Jueues Santo?

Bal. Por Quaresma.

Sen. Pues entonces
se me desgarró vn capato.

Bal. Bueno está, pues eso basta
para que te lleue el diablo.
Dime quien era aquel hombre
que tenias encerrado.

Saca la espada.

Sen. La espada para mi saca?

Bal. Y aun plegue a Dios aya harto,
para que entre las enaguas
pueda hallar vn cuerpo humano.

Sen. Piedad señor. B. muere aleue.

Sale vn criado.

Cr. Señor. B. Quien es?

Criad. Aora estamos

en esso, quando Paris
en fiestas se está abrafando?
la mascara passa aora
por esta calle. *B.* Pues vamos,
que despues aurà lugar
para boluer a mataros.

Seu. Dizes bien, que esto no corre
mucha priessa. *Bal.* Vamos.

Seu. Vamos.

Y no piensas perdonarme?

Bal. Esso es ya mucho lilao.

Seu. Y mi niñez? *Bal.* Y mi honor?

Seu. Y mi hermosura?

Bal. Y mi agrauio?

Seu. En efecto he de morir?

Bal. A ssi està determinado.

Seu. Pues vamonos a la fiesta.

Bal. Esso si, digo que vamos.

Seu. Al balcon, pues, Baldouinos.

Bal. Seuilla al balcon, y en tanto
puede otro que más sepa
disparatar otro rato.

Fin de la primera Iornada.

JOR.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Baldouinos, y Seuilla con vn lienço
en los ojos.*

B Al. Dexa el llanto gran Seuilla,
cierra el dulce canelón,
que te cala hasta el almilla,
y si vá por el jubón
te llegará al almenilla.
Mira esposa remilgada
que parece que te agrada
mi ausencia, aunque digas más,
pues con tu llanto te estás
bañando en agua rosada.
Y ya que como Ledesma
quieres llorar vna rezma,
lloren para mi deleyte
tus bellos ojos azeyte
para toda vna Quaresma.
Hame pedido Carloto
que vaya a caza de grillos
con él a cumplir vn voto,
y para mejor asíilos
hemos hecho vn saco roto.
Lechugas, por que las muerdo
el grillo, también lieuamos;
y si alguna vez se pierde,
por vn grillo preguntamos,
que tiene la liga verde.
Ya ves tu que los membrillos
no son todos amarillos,

y assi en aquesta distancia,
por no ser vn par de grillos,
tomo ser vn Par de Francia.

Sen. Ay esposo, essa es mi pena,
que es la caça peligrosa,
y el coraçon me cercena,
y siento vna cosicosa,
que a puros gritos me atruena.
Yo temo que ha de matarte
Carloto, que es gran vellaco,
procura mi bien librarle.

Bal. Todo lo sana el tabaco,
no ay porque desconsolarle;
conmigo vá D. Gaiferos,
D. Roldan, D. Olineros,
D. Malgesi, y Galalon.

Sen. Ay de mi que el coraçon
me està haziendo pucheros.
Ayer (toda soy de hiel)
comiendo (que tirania!)
miel (a fortuna cruel!)
se me (que triste agonía!)
cayò la sopa en la miel.
Y oy esposo entre vnas ramas,
que fue el agüero peor
con que el higado me inflamas,
vi aquel apolentador,
que era aora Guarda damas,
no cantò como solia
a la margen de mi alfombra.
Y ayer mi bien, todo el dia
se anduuo tras mi vna sombra
pintiparada a la mia;

y allí tengo el corazón
angustiado con razón,
rezelando algún desastre,
porque el picaro del fastre
traxo ajustado el jubon.

Al. Aora aora pesares,
matàme sin resistencia.

eu. Possible es que no repares,
que el fusto de aquesta ausencia
puede hazerme echar las pares?

Al. Mi bien, la palabra hedado,
vano temor te amenaza.

eu. Quieres, pues que no es pecado,
traerme: B. Tuya es la caza.

eu. Vn tigre para el estrado?

Al. Todo vn plato, por màs señas,
de tigres mi amor preuiene.

eu. En darme gusto te empeñas.

Al. Y mientras el tigre viene
entretente con las dueñas.

Al. Carloto, Durandarte, Gaiferos, Monte-
sinos, Galalon, y Malgesi con linternas.

eu. Ten Malgesi los libreles,
y ata bien ellos pollinos.

Aora estas como sueles
con tu esposa, Baldouinos,
casado a pan, y manteles?

Al. Aora que los mastines
se encaraman en chapines,
y los valientes sabuesos
estan gordos en los guesos
es bien que te concubines?

y estás con tu amada esposa

Kz

querien

queriendola adredemente
como si fuera otra cosa,
y sajandola la frente
con vn cuchillo de Sosa?

Dur. Aora que dexo enferma
a mi querida Belerma,
porirme a holgar con Carloto
te estas tu como vn piloto
quemira a la playa yerma?
Aora que Montefinos,
primo-hermano de Guarinos,
sin que nadie le reporte,
con quatro quartos de porte
va a caça de capuchinos?

Mon. Aora que el Conde Dirlos
a todos quiere seguirlos,
por andar entre la masa,
y piensa boluer a casa
cargado de chirlos mirlos,
te estas comiendo quajares,
y sonando las narices
a orillas de Mançanares?

Sen. Dexalde ya, que les dizes
esposo? *B.* Digoles pares.

Sen. En el zaguan dan corcobos
los potros de quatro piernas,
porque nos tienes por bobos.

Bal. Para que son las linternas?

M. Para las bocas de lobos.

Bal. Ha sido gran preuencion,
porque obsecurissimas son,
segun dicen los carteles.

Y hemos de llevar broqueles?

Dur. No

Dur. No, que basta la razon.

Sen. Oy tendrè alguna postema
antes del amanecer
de zelos. *R.* Que linda flema:
siempre has de ser mi muger,
porque me, ya vá por tema.

Car. Seuilla, yo os lo trairè.

Sen. Mui bien a enester serà:
pues no vendrá por su pie?

Bal. Si el me mata, te valdrá
Infanta vn lindo porquè.

S. Querrasme ausente? *B.* No intètes
que ausente te quiera el pecho.

Sen. El alma tengo en los dientes.

Bal. Porque?

S. Porque no es bien hecho
el querer a los ausentes.

Car. Galalor, aunque me meste
Baldouinos el quaxar,
y en este pesar no cese,
oy le tengo de matar
de manera que le pese.

Gal. Haga dél fiero destrozo
en llegando a la maleza,
y refreíquese en vn pozo,
y enseñele V. Alteza
a despachar de síde mozo.

Gal. Anda acá.

Bal. Soy vn vellaco,
y estoy fino como Caco.

Rol. Anda acá ya. *B.* Que pesar?

Car. No acabarás de andacar?

B. Esperadme que ya andaco.

K 3

A Dios

A Dios que voy a dar cuenta.

S. A voces me desgañito.

Bal. Dios te dè muy buena venta.

Sen. Esposo, vete quedito,
para que yo no lo sienta.

B. Bien dizes, piso con tiento.
No me ha sentido, y estoy
fuera ya del aposento.

Oyes? sientes que me voy?

S. Parece que no lo siento.

Vanse los hombres; y sale Melisendra, D. Al-
da, Flordelis, y Belerma.

Fl. Infanta, aquesto sufris?

Ald. Tu esposo sin más, ni más
te ha dexado ya. *S.* Mentis,
que está su vida en vn tris,
y está su muerte en vn tras.
Vozes a los aires doy,
que no pesan vn adarme.

Bel. Infanta. *Sen.* perdida soy,
no trateis de consolarme.

Mel. Porque?

S. Porque ya lo estoy.

Ald. Que sientes?

S. Soy desdichada,
y es tan grande mi tormento,
que me siento agazapada,
pero dirè lo que siento,
como desapañonada.
Desde que se fue imprudente
mi esposo como vn rosa,
en el mismo in-erriormente,
sin auer comido cosa,

me siento vn poquito ausente.

Fl. La misina ausencia oportuna
padecemos. *S.* Mas no nada.
que esta mi pena importuna
se la doy a quatro cadas,
quanto, y más a cada vna.

Que la vida le maltraten
a Baldouinos si quiera,
temo que a vn tronco le aten.

Mel. Como el de si no se muera,
que importa que otros le maten?

S. Lo que siento entre otras cosas
es que ha de ser mi alegria
pasto de fieras golosas.

Bel. Más disgusto te daria
verle comido de hermosas.

Fl. Tambien se fue Montefinos,
y me encargó a los vezinos
con su quenta, y su razon,
porque el prudente varon
predomina en los pepinos.

Bel. Tambien puedes consolarte,
con que se fue Durandarte
a los toros de Alcalá,
y conmigo mismo está
casado de parte a parte.

Mel. Tambien se fue D. Gaiferos,
y hallandose sin dineros,
para que yo los tuuiera,
me dexó por heredera
de los dos muertos primeros.

Ald. Tambien Roldan se ausentò,
y mil cozes me pegó

sobre la negra partida,
pero juré mi vida,
y en yendose no me dió.

Y pues nada se remedia
cayendosenos el moco,
porque no pare en tragedia,
vamonos todas vn poco
a rezar a la comedia.

S. No veis que tengo los poros
a puro llorar enjutos?
no esten como yo los Moros;
màs estoy para los brutos,
irème donde aya toros.

Fl. Consuelate, pues tu achaque
todas quatro padecemos.

S. Toda estoy hecha vn zumaque.

Ald. Fues a vn tiempo nos entremos,
diziendo traquebarraque,

Vanse, y dizen dentro los cazadores.

1. **G** Varda el gato montes,
guarda la zorra. (ra.

2. La liebre 'ocorred. 3. Dios la sacos

2. Huyámos a lo llano.

que no puede cazar ningun Christiano.

2. Los lebreles se van por e los cerros.

Salen los cazadores, y el Marques de Mātua.

Mar. Oy nos hemos de holgar como vnos

Por Dios que sino escapo, (perros.

que muero entre las vñas del gazapo,

y huyendo del desamparé la sierra.

O caça viua imagen de la guerra!

nada auemos caçado.

1. En escapar hizimos demasiado,

que el

que el jauali, que gruñe desde chico
en viendonos nos puso tanto ozico;
y de ver a tus fuertes caçadores
le salieron al tigre mil colores.

Mar. En estas soledades
me diuierdo de algunas mocedades.

3. Los perros no han tornado,
perdimoslos por Dios. *M.* No os dê cui-
mejor será perdellos, (dado,
vendremos otro dia a caça dellos.

Yo me siento cansado;
si gustais, tengo gana de vn bocado.
Sentaos todos, y saquen la comida;
que oy nos hemos de holgar toda la vida.

1. Gran fauor, estimaldo:
que sacarán primero? *M.* Saquen caldo,
porque estoy en ayunas.

2. Y despues que trairan? *M.* Las azeitonas,
y muchos panecillos.

3. No os barteis; comereis vnos palillos,
que os guisó esta mañana.

Mar. Venga todo, que tengo linda gana.

3. Es vn plato caliente,
y nada ha de llegaros tanto al diente.

Dentro. El venado atrauiesa
por la montaña. *M.* Quiten esta mesa,
y vamos a matarle aunque no quiera,
porque no ay aguardar a que se muera.

2. Cuidado, no se escurra.

Mar. Al venado vasallos, curra, curra.

Vanse todos por vna puerta, y por otra salen
Carloto, y Baldouinos.

Car. Esta selua sotanada,

K 5

que

que el sol no la reconoce,
aunque la encuentre alas doze
encubierta, y embozada.

Esta intrincada floresta,
en cuyo oscuro cimiento
crecen las plantas atiento,
sin duda ninguna es esta.

Y si esta es, como se ve
en la deshecha coscoja,
a vn vasallo que me enoja
para esta se la jurè.

Estamos solos? *B.* Ninguno
nos puede escuchar de veras.

Car. Mirate las faltriqueras
por si está en ellas alguno.

B. Bacias señor estan
de gente, y aun de dinero.

C. Sacude bien el sombrero,
y mira en el tafetan.

B. No ay vn alma, aqui bien puedes
dezir a lo que me llamas.

C. Mira entre aquefas retamas
si nos oyen las paredes.

B. Ya lo miro; que conierta
Carloto entre aquestos ramos?

C. Pues ya que solos estamos,
cierra muy bien esta puerta.

B. Cierróla porque no riña,
aunque temo su rigor.

C. Cerra stela? *B.* Si señor,
y à la cerré de campiña.

C. Pues sabed que sin testigos
vuestra muerte se auezina.

Bal. Si

Bal. Sime hazeis essa mohina
no hemos de ser más amigos.

C. El caso està de manera,
que no lo puedo escusar.

B. Vos bien me podeis matar,
pero serà la postrera.

Car. Ello me v à sobre apuesta.

Bal. Pues dezidme, porque muero?

Car. Por tres causas, porque quiero
es vna, y por esta, y esta.

B. Quizaues seràn enredos
de traidoras intenciones.

C. Y aun os callo otras razones
que tengo en essotros dedos;
mirad si bastantes son
para quedar concludo.

B. Digo que estoy conuencido,
ò fuerça de la razon!

C. Consented como leal
que os mate de buena gana,
que yo heredarè mañana,
y no puede estaros mal.

B. De veras, porque rencilla
teneis este proceder?

C. Porque desco tener
el ibiernito en Seuilla.

B. Pues yo os la quiero entregar
por escusar estos daños.

C. Dios os guarde muchos años,
pero yo os pienso matar.

Entrad, y llamadme dos
traidores, que han de mataros,
aun no sabeis ayudaros?

quien ha de morir? yo, ó vos?

Bal. Yo Señor.

Car. Pues qué os acorta?

andad, o poncos de lodo;

tengo yo de hazerlo todo,

siendo vos a quien le importa?

Bal. A vuestro gusto me humillo.

Car. Que bien con mi estrella campo!

Bal. Yo era difunto del campo,

y ya lo soy del campillo.

Ha hidalgos, entrad aprissa

antes que venga vn Alcalde.

Salen Malgesi, y Galalon.

Gal. Aqui estamos.

Car. Pues matalde,

aunque sea oyendo Missa.

Bal. Tened, y en esta ocasion

vn solo fauor cumplido

me hazed.

C. Si haremos. *B.* No pido

tanto como confession,

sino vn regalo muy leue,

y es que pues muero estos dias

sea a puñaladas frias,

que estoy enseñado a nieue.

Car. Ponelde a enfriar la muerte,

que oy le quiero regalar.

Bal. Porque me puede matar

el matarme de otra suerte.

Gal. Muere traidor. *B.* Ha villanos,

como hazeis esta traicion?

muerto soy. *Mal.* Por esto son

malas las burlas de manos.

C. Por

Car. Por la fe de cauallero,
que le hemos muerto, y me pesa.

Gal. Aora sales con esa?

Car. Vamosle por vn barbero.

M. O que piedad tan ciuil!
que generosos estremos!

Car. Vntate mientras boluemos
con azeite del candil.

Bal. Solo en lance tan feuero
siento quedar con ojeras.

Car. Miralde las faldriqueras,
por si trae algun dinero,
y si le trae en algun nicho
escondido de las sissas,
se lo han de dezir de Missas.

Gal. Vamos que ya se lo han dicho:

Vanse. y queda solo Baldouinos en el suelo.

Bal. No me ha quedado vn real
siquiera para atutia.

Donde estás señora mia,
que no te duele mi mal?

Sale el Marques de Mantua.

Mar. Perdido de mis monteros
en esta inculta maleza,
vengo sin pies, ni cabeza
por estos terromonteros.

Bal. Por no atreuerte a llorar
muchas lagrimas fingidas,
de mis pequeñas heridas,
compasion solias tomar.

Mar. Pero que voz lastimera
en aquel verde remanso
habla por boca de ganso?

Mas

Mas que seria, si fuera?

Falta me haze el diaquilon,
para poderme acercar.

Bal. Que no me dieran lugar
para pedir confession!

Mar. Vn joben miro que apela
entre aquellas espesuras,
y se vâ quedando a escuras,
por no tener vna vela.

Quien será? que el coraçon
me dá, y no dize quien es;
que el coraçon de vn Marques
da sin quenta, ni razon?

Bal. O pobre Reyna de Dazia
mi madre, si este disgusto
entendieras, con que gusto
te pusieras triste, y lazja!

M. Herido de hoz, y de coz,
tiene el rostro ensangrentado,
y como està colorado
no le conozco en la voz;
yo sabrè quien es: ha hermano,
ya teneis quien os socorra.

Bal. Quien sois, que os meteis de gorra
en lugar de cirujano?

M. Danes Vrgel el Leal,
dueño destas alquerías.

Bal. Pues hazed cortar las chías;
que sois mi tio carnal.

A. Mi sobrino eres? que escucho?

Bal. A puñaladas mortales
muero en aquestos jarales.

A. Eso tiene el cenar mucho.

Bal. Tres

Bal. Tres engañosas Arpias
en el monte de Toroços
me han muerto aora.

M. Los moços
os hartais de porquerías.

Bal. Llegó mi hora, destruya
el cielo el traidor maluado.

M. Si estuuieras ocupado
no tuuieras hora tuya.

B. Carloto, que ya se escápa
me ha muerto con otros dos;
y fue milagro de Dios
el no quitarme la capa.

M. Algua buena oracion
oy se ha rezado en tu nombre.

B. Por malo que sea vn hombro
tiene alguna deuocion.

M. Mas remediemos el daño
del alma. *B.* Por él suspiro,

M. Pues yo me llevo al retiro
a llamar vn Hermitaño.

Mas ya sale de su hermita
con el Miercoles Corbillo,
y viene azia acá. *B.* De oílo
me baño en agua bendita.

Sale el Hermitaño.

Her. En trage de confessor
vengo con vuestra licencia
a barrer vna conciencia
con la escoba del Señor.

M. Confessad a mi sobrino,
que yaze herido, y enfermo,
padre, pues de aqueste yermo

sois esparrago diuino.

Her. Antes que llegue a intentarlo,
quisiera saber aqui,
si tiene bomitos. *M.* Si.

Her. Pues no puedo confesarlo.
M. Eso suele suceder

no más que en la comunión.

Her. Despues de la confession
tambien es malo boluer.

Pero yo suplo estas cosas,
y quiero escuchalle yá.

Bal. Lleguese padre y sabrá
algunas culpas curiosas.

Her. Ea empiezese a acusar.

Bal. Jesus, Jesus. *H.* Quele ha dado?

Bal. El habla se me ha quitado,
y no puedo confesar;
que hemos de hazer?

Her. Que os fatiga?
tan bien habla is como yo.

Bal. Digo que se me quitó;
no basta que yo lo diga?
si yo me sintiera en mi
para hablar, no soy Christiano.

Her. Podreisme apretar la mano?

Bal. A Dios gracias, esso si,
que aunque está debil la mia
tengo fuerza muy bastante,
tomalda. *H.* Quitaos el guante,
y morid con cortesia.

Bal. Digo que soy vn jumento.
dadme apretare sin treta.

H. Mal año, y como me aprieta!

M. Tiene

M. Tiene lindo entendimiento.

H. Ya me auéis quebrado vn huesso,
y de apretar tengo vn callo.

Bal. Padre, no puedo escusallo,
que ha mucho que no confieso,
antes he pecado tanto,
que el apretarme auerguença.

H. r. Hijo, apriete sin verguença,
que yo de nada me espanto.
Acuerdasele otra cosa?

Bal. Nada padre se me oluida.

H. Pues suelte. No vi en mi vida
conciencia tan peligrosa.

Bal. Vna palabra si puedo,
si buelue la mano a darme,
quisiera reconciliarme.

H. Para ello bastale vn dedo.
Aora ázia allá le buelua,
y muera se con quietud,
que si Dios le dá salud
no saltará quien le abuelua.

Bal. Ya, yo esloy nuerto de cierto.

M. Ello es hazerme rabiar.

H. Bien nos dexa que embidiar,
como vn Apostol ha nuerto.

M. Ya padre, ni habla, ni pabla.

H. Por cierto que era prudente,
y que habló diuinamente
despues de quitada el habla.

M. Lleuemosle, si os agrada,
donde vos le responseis.

H. Señor no os desconoleis,
que esto no puede ser nada.

M. Pues

M. Pues a lleualle esta noche
trabajemos por mitad,
lleualde hasta la Ciudad,
que desde alli irà en vn coche.

H. Como pesa el mal logrado!

M. Pues bien adamado era
el pobre antes que muriera.

H. Debe de auer engordado.

M. Yo vengarè esta traicion,
y de matar hago voto
poresto solo a Carloto
en dandome otra ocasion.
En la cama, y en la mesa
mi rabia jura, y perjura,
de non fazer trauesura
con mi prima la Marquesa.
Y al cielo jura mi enojo
la barba no me pelar,
hasta que yo vca echar
la del vezino en remojo.
Y juro a Dios de cascallo
vn tanto assi assi bonico;
pero yo callo mi pico,
que es mucho peor vrgallo.

JORNADA TERCERA.

Suenan chirimias, y atabales, y dizen dentro:

1. Viua Carlo Magno, viua,
y viua con su pipita.

Salen

Salen Roldan, Gaiseros, y el Emperador.

R. Segunda vez a entonar
bolued su nombre vassallos,
y aclamalde hasta que callos
tengais en el paladar.

Dent. Viua Carlo Magno, viua,
y viua con su pipita.

E. Vassallos fieros, y atrozes
como quebrantais la Ley?
la vida de vuestro Rey
la quereis meter a voces?

R. Gran señor, este es amor.

E. Pues si es amor, majadero,
yo viuo como yo quiero
sin todo aqueſſe rumor.

G. Señor. E. Es vn desleal
el que mi vida repassa,
y le haré sembrar la cassa
de panecillos de sal.

Con razon airado estoy.

G. Ella sal es blanca, y fuera
mejor de otra más grossera.

E. Yo salo como quien soy.
Ay algo que despachar?

R. Si señor. E. Dezidme que?

R. No quiero aora. E. Porque?

R. Por hazeros regañar.

E. Alabo vuestra obediencia.

G. Audiencia podeis hazer.

E. De fuerte que es menester
que yo venga hazer la Audiencia?
ſon mui gentile criados.

R. Que valor, y que prudencia!

E. Es

E. Es bien que yo haga la Audiencia,
teniendo tantos criados?
cien porteros que aqui yazen,
los de la reposteria,
que hazen todo vn santo dia,
que aun audiencia no me hazen?

Gal. Es que ha mandado el dotor
que la hagais por exercicio.

Em. Valgate el diablo el oficio,
esto es ser Emperador?
O que mal hazen señores,
por estos lances prolijos,
los parientes que a sus hijos
los ponen a Emperadores.
Ea, empezad la visita,
y aduertid que traigo (es llano)
la justicia en esta mano,
y en estotra otra cosita.

Rol. Señor, que se harà de vn reo
que vn monasterio escalò
de monjas, y se lleuò
vna dellas? *Em.* No lo creo.

Rol. Vos no debeis de atender
fino solo a los escritos.

Em. Es verdad, pero ay delitos,
que no se pueden creer.

No he de creerlo si lo viera.

Dezid. R. Aqui està vn vezino
preso por vn asessino,

que se harà del? *E.* No lo creo,

Gal. Si juzgais della manera
poco tendremos que hazer.

E. Porque tengo de creer

aquel-

aquello que yo no hiziera:
vayan libres. G. Linda baxa.

Rol. Esto es juzgar sin malicia.

Em. Jamàs yerro la justicia
si hago lo que se me encaxa.

Pero que caxas son estas,
que heridas del pino seco
se querellan ante mi
del cruel tamborilero:

G. El Marques de Mantua espera,
licencia de entrar a veros.

Em. Dezilde que entre al instante,
que es mi tio, y aun mi deudo.

Sale el Marques con luto.

Mar. Dadme a besar vuestros pies.

Em. Quitaos allà; que es aquesto:
no ay más, Marque, que llegar,
y besar: era buñuelo:

Triste estais. M. Pues es bayeta
todo este luto funesto:

E. Pues que pedis? M. Yo no pido;
el cuerpo que traigo muerto
de Baldouinos os pide
justicia, y aun para ello.

E. Muerto viene Baldouinos?

M. Y como que viene muerto.

E. Pues como sin mi licencia
negocio tan graue ha hecho:
no ha andado biẽ; mas no importa,
que todos somos arrieros:
y como viene? M. Molidos

del

del camino trae los gueſſos.

Em. No me espanto, q̄ aun los viuos
caminando nos molemos.

M. En fin su cuerpo me pide,
que le vengue a sangre, y fuego.
y he de vengarle, porque
tenga su alma sosiego.

Pide crueles castigos
contra el traidor que le ha muerto
y pide que yo os de voces.

E. Marques, mucho os pide el cuerpo.

M. Justicia señores pido.

E. Yo la haré, no sino gueuos.

Dezidme ya el delinquente.

M. Dadme palabra primero
de no resernar persona.

Em. Assi le dé Dios el cielo
a Carloto, que es la vida
que más en el mundo quiero
de no torcer la justicia,
como vos tengais derecho.

M. Pues sabed que vuestro hijo
le dió la muerte sangrieto
a Baldouinos. *E.* Marques,
no soi amigo de quentos.

E. No en valde te llama el mundo
Carlo Magno el Justiciero.

M. Como traidor le matò,
y no como cauallero.

E. Como me huelgo de oír
que el rapacillo es resuelto!
assi era yo quando mozo;
al fin es hijo de buenos.

Mar.

Marques, no soy de los padres,
que gustan de andar sabiendo
traesuras de los hijos,
huelguese, que este es su tiempo;
tambien todos fuimos moços,
y afé que no fuimos lerdos.

Que importa que mate alguno?
peor fuera ser soberuio.

M. Ni eile es modo, ni es basura.

E. No me habéis tan desconpuesto,
que aunque soy Emperador,
al mismo Rey represento.

M. Perdone tu Magestad,
que estoy de colera tuerto.

E. Aqui no teneis justicia.

M. En otras partes la tengo.

E. Pues para que no digais
que de la razón excedo,
traedme luego a Carloto.

Sale Carloto.

Car. Señor, aqui te me tengo.

E. Dalde el pesame Carloto
al Marques de auerle muerto
a Baldouinos. C. E. Justo.

M. No andemos en cumplimientos,
sino vamos al negocio.

E. Vamos, sino está muy lexos.

M. Aqui para entre los tres,
no fuistes vos mismo el mesmo
que dió muerte a Baldouinos?
conseñà, y dexaos de pleytos.

E. Yo apostarè que es tan noble,
que ya no se acuerda dello;

esse

esto tiene de mi hijo.

C. No ay que achacarmelo entero;
porque entre tres lo matamos.

E. Veis como le cabe a menos;
ya yo me espantaua mucho
que él solo lo huuiera hecho.

E. Yo quiero morir mi parte.

M. Hazed que vn verdugo fiero
le corte de la cabeça
lo que le toca del tercio.

E. Esto el barbero lo hará,
quando le quite el cabello.

M. Yo no sé por donde entraros.

E. Como podreis, que estoy recto;
quanto aurà que le matasteis?

C. Debe de auer mes, y medio.

E. Ya pienso que auéis prescrito
segun las Leyes der duelo.
fue riñendo? **C.** Si señor.

E. Tirandoos? **C.** Como vnos perros.

E. Pues mirad, si estais herido
os harán algun remedio.

C. Por delante no lo estoy,
por detras no alcanço a verlo.

E. Pues hasta ver si lo estais
estará embargado el cuerpo
de Baldouinos. **M.** Señor.

E. Hazer justicia prometo,
y si aueriguo el delito,
os juro a Cristo, y por cierto,
que a Carloto, que es mi hijo
de padre, y madre, le tengo
de cortar a su medida

DE D. GERON. CANCER. 241

la cabeça del processo.

Dexadnos solos a mi,

y a Carloto. C. Su ira tiemblo.

M. Señor, mirad por mi causa.

E. En manos està el pandero.

G. Que prudente! R. Que ingenioso!

E. Acabad. G. Ya obedecemos.

Vase, y queda el Emperador, y Carloto.

E. Estamos solos, Carloto?

C. Pienso que si, a lo que siento.

E. Pues digo que no lo estamos.

C. De mi mal entendimiento

si estamos. E. No porfíeis,

que no ay tal. C. Como podemos

estar más que solos dos?

E. Cada vno en su aposento.

C. Mas sabeis que yo sin duda.

E. Por ello permite el cielo

que, aunque tenga muchos hijos

vn padre, y aun muchos nietos,

para dotrinarlos tenga

más edad que todos ellos.

C. O palabras de los Reyes,

que ofendeis con el regueldo!

Vanse, y sale la Infanta Sevilla, y el

Marques de Mantua.

Seu. Señor, vos seco conmigo?

vos mudo: vos descortès?

habladme ya: por quien es

el luto? M. Por vn amigo.

S. Por vn amigo: no està

Marques muy mala la flor.

M. Traigole por el calor.

L

S. Que

S. Que calor? M. El que me dá.

S. No me digais desatinos,
que me hareis desvanecer.

M. Para que es bueno saber
que es ya muerto Baldouinos?

S. Como mis sentidos viuen?
muerto en fin, o me engañais?

M. Muriò, mas no os aflijais,
hasta ver lo que os escriuen.

S. Y quien señor se colige,
que le diò muerte? M. Carloto
diz que le cascò en el soto.

S. Huelgome, que se lo dixe.

M. Quien quereis vos que creyera,
Infanta, aquellas malicias?

S. Si me pidierais albricias,
pienso, Marques, que os las diera;
si me huuiera muerto quanto
linage tengo, a la madre
que me pariò, y a mi padre
no me huuiera holgado tanto.

M. Ya no ay sino diuertirse,
hasta que el temor se alombre.

S. Valgate el diablo por hombre,
que no parò hasta morirse.

M. Con valor se ha de vencer.

S. Yo no me pienso morir,
porque he menester viuir
poco menos que el comer.

M. Vozes su sangre està dando,
venguemosla, pues nos toca.

S. Calle su sangre la boca,
que esto se ha de hazer callando,

que

que vos me vereis vengada
antes del amanecer.

Por esta cruz de muger,
y en mi saluacion jurada,
que oy a la hora que el coche
el sol sepultar presume
la luz en vrnas de espuma
assi a boquita de noche,
quando nadie me sintiere,
yo misma le he de matar;
y sino està en el lugar,
a quien su poder huuiere,

M. O nueva Pantafilea,
toma en la mano las faldas.

S. Guardareis me las espaldas?

M. Donde ninguno las vea.

S. Dadme para aquellos fines
essa espada, y viua yo.

M. Y yo he de ir sin armas? S. No,
tomad aquellos chapines.

M. No se jugallo, y es
lleuar mi muerte, y mi fin.

S. Todo el juego del chapin
consiste en meter los pies.

así que parece tal
la hojilla.

M. Es linda criatura.

S. Es segura? M. Y muy segura.

S. Pues como ha de hazelle mal?
pero como assi me oluido
de lo que me he de vengar?

M. En fin oy le hás de matar?

S. Eso, si Dios es seruido.

L 2

M. En

M. En todo te he de seguir
a los opuestos confines.

S. Tened cerca los chapines,
por si es menester huir.

M. Ea Sevilla, a emprender.

S. Ea Marques, a ayudar,
que oy le auemos de matar,
pues no tenemos que hazer.
Pero aguardad que se oluida
esta diligencia sola.

Mar. Vais por alguna pistola,
para ir más preuenida?
vna muger es peor
irritada que vn nebli.

Sale Sevilla con almohadilla.

S. Ea, vamonos de aqui,
que ya traigo mi labor.

Mar. Iues para que?

S. Es temprano.

y Carloto se entretiene,
y no quiero mientras viene
estar mano sobre mano.

Con esto podrè esperar
diuertida en mi fatiga,
que no quiero que se diga
que me fui a su casa a holgar.

Y quando el vulgo hablador
dude, pues todo lo aduierte,
de qué hazienda hize esta muerte,
vea que es de mi labor.

Resuelta a matarle estoy.

Mar. Yo a darle con la de rengo.

S. Vos vereis como me vengo.

Mar. Vos

Mar. Vos vereis como me voy.

S. No sabeis lo que he pensado:

que quizá no lo sabeis,

que dos vezes tres son seis.

Mar. Pues tenemos demasiado.

Vanse, y salen Carloto, y Galalon.

Car. Mo te que graueagonia,

Galalon, ni que pesar

me hazen ver, y desear

estrellas a medio dia.

Gal. Donde os aprieta: C. No se.

Gal. Pues que sentis: C. Nada.

Gal. Ay tal! nada: C. Nada.

Gal. A quese mal

es el que me tiene en pie.

C. Todo oy perdido estoy.

Gal. Esto en buena medicina

es calentura continua,

que os aurá empezado oy.

C. Estas son melancolias,

y tristezas. G. Ya lo se;

pero alegraos, y os daré

bueno dentro de ocho dias.

C. A mucho os poneis. G. Con ello

he de salir, y aun es poco.

C. Yo temo boluermeloco.

Gal. Yo soy el que ha de temello.

C. Despues quematè aquel hombre

todo, Galalon, me assombra,

y se anda tras mi vna sombra

que no he sabido su nombre.

Gal. Misas pide, y obras pias

al mismo que le matò.

C. Pues tan su amigo me vió,
que me pida gollerías:

Gal. Como la muerte le dimos,
pide que le socorramos.

C. Pues tan corrientes quedamos
la vltima vez que nos vimos:
Pero si mal no me engaño
ruido siento de rumor.

Gal. Eso, señor, es calor,
y se quita con vn baño.

Sale Senilla.

S. En casa estais: C. Si pardios.

Sen. Pues no he menester labrar.

G. Ella se viene acostar,
y assi os dexaré a los dos.

Vase.

Car. Infanta, tanto fauor:
aqui vuestros ojos claros:

Sen. Señor, yo vengo a mataros,
nombrad vn Procurador.

C. Eso será desdeñarme.

S. Dexadme abrir estas puertas.

C. Para que han de estar abiertas:

S. Para que: para escaparme.

C. Para pegarse sin susto
otros las suelen cerrar.

S. No teneis que disputar,
que esto del reñir es gusto.

C. Matarme, para que efeto:

S. Para enseñar a criaros;
mas sentaos, que he de mataros
como a mi Rey con respeto.

C. Sentado estaré grosero,

bien

bien estoy, Seuilla hermosa.

S. No pienso mataros cosa,
fino es que os sentais primero.

C. No os canseis, no he de tomalla,
si vos no tomais lugar.

S. Yo, señor, siempre he de estar,
pegandoos como vasalla.

C. Y ello será muy forçoso?

S. Solo ay vna redencion,
que es darme satisfacion
de la muerte de mi esposo.

C. No estais satisfecha a fe
de su muerte? Se. Que maldad!

C. Pues estaldo, que es verdad,
juro a Dios que le maté.

Se. Reñid, que esse espacio es mucho.

C. Que en fin tan resuelta estais
a matarme? Se. Eso dudais?

C. Pues matad, que ya os escucho.

Sientase.

Se. Respero pone, y decoro.

C. Soy vuestro Rey?

Se. Quien lo ignora?

Car. Pues como me sois traidora?

Seu. Como fuistes vos traidoro?

Car. Andád, que sois vna chula.

Seu. Vos fereis vn no se quien.

Car. Por Dios que es muger de bien,
aunque algo lo disimula.

Pensais que sois Amazona?

aora he echado de ver,

que ofendida vna muger

siente como vna persona.

No vengueis de aqueſſe modo
a Baldouinos ſin arte.

Sen. De ſu muerte ſoy la parte.

Car. Y yo de ſu muerte el todo.

Dentro el Emperador.

Em. A Carloto. *Car.* eſte es mi padre,

peſaràme que te vea,
porque aunque mi padre ſea,
le tengo en lugar de madre.

Entrate, que es vn prolijo.

Sen. Que parenteſco los dos
tendreis oy? *Car.* No ſé por Dios,
pienſo que ſoy algo ſu hijo.

Dentro el Emperador.

Em. Carloto. *C.* Ya te aurà viſto,
eſcondete aqui. primero
que te encuentre. *S.* Yo no quiero
eſconderme, voto a Chriſto.

Car. Hazeldo por mi. *S.* Eſcuſada
es la peticion, por Dios.

Car. No me eſcondi yo por vos
en la primera jornada?

S. Es verdad, voy me a eſconder.

Car. Deſpues me podeis matar.

S. Algo ſe ha de auenturar
por librar vna muger.

Car. Tu nombre haſta el cielo llega.

S. Aſſi, eſto quiero auifaros,
que he de ſalir a ayudaros,
ſi por mi ocaſion os pega.

Eſcòdeſe Senilla y ſale el Emperador.

E. Carloto. *Car.* Señor. *E.* Con vos
quien eſtaua aqui al preſente?

C. Yo

- C. Yo con anima viuiete?
 E. Pluguiera a Christo, y a Dios:
 y esta almohadilla? C. Tragedias,
 en que auemos de parar?
 Suelenme en ella tomar
 los puntos en estas medias.
 Em. Los puntos, me marauilla,
 que aqui os los tomen. C. que atroz!
 señor tengo poca voz,
 y assi canto a la almohadilla.
 E. Aora hijo, aqui ay maldad.
 C. Que quereis que aya de auer?
 E. Con vos alguna muger
 estaua aora. C. Es verdad.
 E. Pues Carloto, como quiera
 mi opinion se ha de soldar, y
 y con vos se ha de casar,
 aunque sea vna frutera.
 C. Señor, mirad más atento
 algunos justos reparos.
 E. Vna de dos, o casaros,
 o entraros en vn Conuento.
 C. Lo que es por mi, y o lo aceto,
 mas ella no ha de acetar.
 E. Sabréla yo degollar.
 C. No podràs que trae coletto.
 E. Que es no podré como, o quando?
 Azia adonde está? C. Azia ahi.
 F. Azia aqui me dizes? C. Si
 Sale Seuilla.
 S. Yo soy, que andais vacilando?
 E. Vos lois? pues casaos de presto
 en paz, como dixo el otro.

S. Si me poneis en vn potro
no pienso casarme, ni esto.

E. Esto es razon, y es porfia.

Dalde la mano. S. Es canzaros.

E. Hazedme gusto en casaros,
aunque sea por vn dia.

Carloto quieres casarte?

C. A vuestro gusto me ajusto.

E. Y vos Seuilla? S. No gusto
de casarme en esta parte.

E. Pues porque el me obedeciò,
y tu porfia se esfuerça,
te has de casar tu por fuerça
con el, y el contigo no.

S. Eso como puede ser?

E. Con licencia del Dotor.

Ha de la guarda. R. Señor.

Salen todos.

E. Casad aquesta muger.

S. Marques, vuestra ayuda pido:
porque, quando os llamo yo,
no me socorreis? M. Por no

Sale el Marques.

parecer entremetido.

Pero ya estoy a tulado.

E. Eso no es de pechos nobles,
chapinitos, y armas dobles,
contra vn hombre descuidado.

M. Daréles dos rociadas.

S. Ahora es justo que te emperres.

C. Hombre mira no nos yerres,
que reñemos de hazer t ajadas.

M. Por mi sobrina he venido,

y me

DE D. GERON. CANCER. 251

y me la pienso llevar.

E. Que aora huuiessè de estar
el Reyno despreuenido:

M. Tiro, o lleuomela: S. Baxa
los chapines, no conuiene
dar baraila, quando tiene
conocida la ventaja.

E. Lleuatela, y no blasones.

M. Esto es triunfar, mentecatos.

E. Yo te cogere en çapatos
quando andes las estaciones.

M. Talarète los Estados,
y me pondrè con rigor
sobre tu plaça mayor.

E. Esto es irte a los terrados.

Sen. Quedaos para matachines.

E. Ya os figo, no os escapeis.

M. Presto nos alcançareis,
que va mi gente en chapines.

Rol. Disparate es que no mates
estos, y acabe en tragedia.

E. Dexalos, que la Comedia
ha sido de disparates;
y Cancer pide postrado
perdon a este Coliseo;
perdonad, que su deseo
no ha sido disparatado.

F I N.

Atalanta - pag. 132

io x Júpiter - 157

incendio de Troia - 180

Minotauo - 185

Uejaman - 90

A. L. Fran. Co - p. 45. 81. 113. 150

R 882

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200027489

Ayuntamiento de Madrid

12000 27489

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid